



**Centro de Investigación en Alimentación y  
Desarrollo, A.C.**

**PLATAFORMAS DIGITALES Y LIDERAZGOS EN EL  
ACTIVISMO DE FEMINISTAS JÓVENES EN HERMOSILLO,  
SONORA**

---

Por:

**Ana Alejandra Álvarez Romero**

TESIS APROBADA POR LA

COORDINACIÓN DE DESARROLLO REGIONAL

Como requisito parcial para obtener el grado de

**MAESTRA EN DESARROLLO REGIONAL**

## APROBACIÓN

Los miembros del comité designado para la revisión de la tesis de Ana Alejandra Álvarez Romero, la han encontrado satisfactoria y recomiendan que sea aceptada como requisito parcial para obtener el grado de Maestra en Desarrollo Regional.



---

Dra. Rosario Román Pérez  
Directora de tesis



---

Dra. María José Cubillas Rodríguez  
Integrante del comité de tesis



---

Dra. Elba Abril Valdez  
Integrante del comité de tesis



---

Dra. Cecilia Acuña Kaldman  
Integrante del comité de tesis

## DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

La información generada en la tesis “Plataformas Digitales y Liderazgos en el Activismo de Feministas Jóvenes en Hermosillo, Sonora” es propiedad intelectual del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD). Se permiten y agradecen las citas breves del material contenido en esta tesis sin permiso especial de la autora Ana Alejandra Álvarez Romero, siempre y cuando se dé crédito correspondiente. Para la reproducción parcial o total de la tesis con fines académicos, se deberá contar con la autorización escrita de quien ocupe la titularidad de la Dirección General del CIAD.

La publicación en comunicaciones científicas o de divulgación popular de los datos contenidos en esta tesis, deberá dar los créditos al CIAD, previa autorización escrita del director(a) de tesis.



**CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN  
ALIMENTACIÓN Y DESARROLLO, A.C.**  
Coordinación de Programas Académicos

Dr. Pablo Wong González  
Director General

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento que hizo posible el desarrollo de la presente investigación durante el posgrado.

Al Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD) por otorgarme la oportunidad de estudiar la maestría y el soporte académico que me permitió un aprendizaje especializado a través de su cuerpo docente.

Al Comité de Tesis que brindó su apoyo y disposición para la realización de la tesis. Su guía fue una herramienta valiosa no sólo para la culminación de este trabajo, sino también en la búsqueda de adoptar un pensamiento crítico. Agradezco a la Dra. Rosario Román Pérez por depositar su confianza en mí y en la culminación de este trabajo, por su comprensión y fomentar la búsqueda de conocimiento. A la Dra. María José Cubillas Rodríguez y Dra. Elba Abril Valdez por sus valiosas observaciones que hicieron posible mi aprendizaje. Por último, a la Dra. Cecilia Acuña Kaldman por los comentarios que permitieron enriquecer este trabajo.

**DEDICATORIA**

*A mis papás, José Luis y Ana Lourdes.*

*Y a Ana Lucía, mi hija.*

## CONTENIDO

<b>APROBACIÓN</b> .....	2
<b>DECLARACIÓN INSTITUCIONAL</b> .....	3
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	4
<b>DEDICATORIA</b> .....	4
<b>CONTENIDO</b> .....	6
<b>LISTA DE CUADROS</b> .....	8
<b>RESUMEN</b> .....	9
<b>ABSTRACT</b> .....	10
<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	11
<b>2. ANTECEDENTES</b> .....	13
2.1. El Contexto Histórico de una Lucha Global.....	13
2.2. Juventud y Movimientos Juveniles en Internet.....	21
2.3. Liderazgos en la Protesta Feminista Digital.....	26
2.4. Visibilizando al Movimiento Feminista.....	28
2.4.1. Internet, Praxis Feminista y Contexto por Pandemia Covid-19.....	32
2.4.2. Uso de Internet y Plataformas Digitales en Sonora.....	36
2.5. Planteamiento del Problema.....	38
2.6. Preguntas de Investigación.....	38
2.7. Supuesto de Investigación.....	39
2.8. Objetivos.....	40
2.8.1. Objetivo General.....	40
2.8.2. Objetivos Específicos.....	40
2.8. Justificación.....	40
<b>3. MARCO TEÓRICO</b> .....	42
3.1. Sociología de la Comunicación.....	43
3.2. Contra la Violencia Hacia las Mujeres.....	47
3.3. Teorías del Liderazgo.....	49
<b>4. MARCO METODOLÓGICO</b> .....	60
4.1. Método.....	62
4.2. Participantes y Tipo de Muestreo.....	61
4.3. Instrumentos.....	61
4.4. Procedimiento.....	64
4.4.1. Plan de Análisis.....	65
4.4.2. Categorías.....	68
4.5 Análisis de Datos.....	69
<b>5. RESULTADOS</b> .....	71
5.1. Actoras: Quiénes son las Participantes.....	71

## CONTENIDO (continuación)

5.2. Feminismo, Interpretación, y Primer Acercamiento.....	71
5.3. Ingreso y Caracterización de Agrupaciones y Colectivas.....	74
5.4. Búsqueda del Combate a la Violencia de Género.....	76
5.6. Seguridad: Riesgos, Acuerdos y Estrategias.....	79
5.7. Plataformas Digitales, una Herramienta Comunicativa.....	82
5.8. Liderazgos en el Movimiento Feminista Juvenil de Hermosillo.....	92
<b>6. DISCUSIÓN.....</b>	<b>95</b>
<b>7. CONCLUSIONES.....</b>	<b>100</b>
<b>8. ALCANCES Y LIMITACIONES.....</b>	<b>102</b>
<b>9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>103</b>
<b>10. ANEXOS.....</b>	<b>109</b>
10.1. Guion de Entrevista Semiestructurada.....	113

## LISTA DE CUADROS

<b>Cuadros</b>	<b>Página</b>
1 Tópicos, Categoría, Subcategorías e Indicadores.....	67
2 Categoría: Actoras.....	72
3 Alcance Estadístico por Colectiva o Agrupación en Facebook.....	86
4 Contenido de Agrupaciones o Colectivas en Facebook.....	87
5 Alcance Estadístico por Colectiva o Agrupación en Instagram.....	89
6 Contenido de Colectivas o Agrupaciones en Instagram.....	90

## RESUMEN

El feminismo juvenil de la segunda década del siglo XXI forma parte de los movimientos sociales en red que han surgido alrededor del mundo. Entre sus principales distintivos se encuentra el uso de herramientas tecnológicas, que los llevan a desarrollarse a través de Internet por medio de una dinámica de autocomunicación. Este proceso deriva en nuevas formas de organización social y en consecuencia, de liderazgos emergentes que se alejan de la figura tradicional de líder. La presente tesis indaga sobre la expresión de los liderazgos en el movimiento feminista juvenil de Hermosillo, Sonora a partir del año 2016. Para ello, se partió de una metodología de tipo cualitativo que permitió conocer el punto de vista de las personas participantes desde sus propias vivencias, discursos y experiencias. Con este objetivo, se realizó un estudio de caso que incluyó la participación de seis mujeres de entre 23 y 29 años de edad, auto-identificadas como activistas feministas, que fueron seleccionadas por una muestra no probabilística en cadena. El instrumento aplicado fue una entrevista semiestructurada, que incluyó una guía de preguntas con temáticas como características sociodemográficas, ingreso en el movimiento o agrupación feminista, objetivos y formas de organización grupal, así como uso, ventajas y desventajas de utilizar plataformas digitales. A la par, se desarrolló una tabla con datos estadísticos y de contenido obtenido de los perfiles de colectivas feministas de Hermosillo, Sonora en plataformas como Facebook e Instagram con el fin de dar cuenta del contexto del movimiento juvenil feminista los medios cibernéticos más utilizados. Los resultados obtenidos permitieron visualizar que sus liderazgos forman parte de un proceso atravesado por una visión de género. Al tomar conciencia de la opresión que sufren como mujeres buscan operar bajo modelos de organización alternativos, que son llevados a un nuevo terreno de acción en plataformas digitales. En ese sentido, desean desenvolverse en espacios seguros fuera de una lógica patriarcal, aspirando en oposición a la idea predominantemente androcéntrica del poder asumido por una persona y la subordinación de las demás. Por ello, abogan por la horizontalidad en la toma de acuerdos y decisiones, a pesar de que las figuras de poder e influencia continúan estando presentes.

**Palabras clave:** Feminismo juvenil, movimientos sociales, espacio público, nuevas tecnologías, violencia de género, redes de apoyo.

## ABSTRACT

Youth feminism during the second decade of the 21st century is part of the networked social movements that have emerged around the world. Among its hallmarks is the use of technological tools, which lead these youth to develop a dynamic of self-communication through the Internet. This process results in new forms of social organization and, consequently, in emerging leadership styles that diverge from the traditional leadership figure. This thesis investigates the expression of leadership in the youth feminist movement of Hermosillo, Sonora beginning in the year 2016. To do this, a qualitative methodology was used that gathered the point of view of the participants from their own perspectives, speeches, and experiences. With this objective, a case study was carried out that included the participation of six women between 23 and 29 years of age, self-identified as feminist activists, who were selected by a non-probabilistic chain sample. The applied instrument was a semi-structured interview, which included a guide of questions with themes such as sociodemographic characteristics, membership in the feminist movement or group, objectives and forms of group organization, as well as use, advantages and disadvantages of using digital platforms. At the same time, a table was developed with statistical and content data obtained from the profiles of feminist collectives from Hermosillo, Sonora on platforms such as Facebook and Instagram to account for the context of the feminist youth movement in the most used social media. The results showed that the subjects' leadership made part of a process crossed by a gender vision. By becoming aware of the oppression they suffer as women, they seek to operate under alternative organizational models, which are taken to a new field of action on digital platforms. In this sense, they wish to develop in safe spaces outside of a patriarchal logic, seeking to oppose the predominantly androcentric idea of power assumed by one person and the subordination of others. For this reason, they advocate horizontality in making agreements and decisions, despite the fact that figures of power and influence continue to be present.

**Keywords:** Youth feminism, social movements, public space, new technologies, gender violence, support networks.

## 1. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años el movimiento feminista en el mundo, en México y particularmente en Sonora ha tenido una mayor presencia en el espacio público con movilizaciones que demandan la erradicación de la violencia de género, acción que se ha apoyado principalmente en las nuevas tecnologías como una herramienta de comunicación. El uso de las plataformas digitales representa un poderoso cambio en la forma de comunicación y activismo político que realizan las mujeres jóvenes feministas quienes de manera normal las utilizan, contrario a las generaciones anteriores. Bajo este contexto, que combina a la juventud, el movimiento feminista y las plataformas digitales, se presenta un nuevo protagonismo. Este fenómeno emergente incluye una realidad social en donde las jóvenes buscan construir su propia autonomía y discursos, dando paso a la aparición de formas específicas de involucrarse y participar en el movimiento feminista. Tal es el tema de la presente investigación exploratoria que tiene por objetivo aportar información sobre las formas en que las jóvenes feministas de Hermosillo, Sonora expresan sus liderazgos para ingresar y participar en actividades reconocidas como feministas. Si bien, el liderazgo es un tema ampliamente estudiado, ha sido poco abordado dentro del movimiento feminista juvenil que utiliza, entre otros medios, la tecnología digital. La investigación busca conocerlos perfiles sociodemográficos de las colectivas feministas reconocidas como lideresas en plataformas digitales y los de jóvenes que se autodenominan feministas, así como la forma en que ellas manifiestan o expresan sus liderazgos.

Para desarrollar este trabajo se eligió un método cualitativo para desde las subjetividades documentar sus experiencias y sus significados. La delimitación temporal de la investigación se ubicó desde 2016, año en el que comenzó a tener mayor auge el movimiento feminista en Hermosillo, la capital del Estado de Sonora, hasta el periodo actual (2022) de contingencia por Covid-19, en tanto que las movilizaciones feministas no se han detenido durante este periodo. Al ser un tema sobre las relaciones de las actoras en sus redes sociales, el enfoque teórico conceptual elegido fue el de la sociología de la comunicación. Este campo disciplinario aporta elementos de análisis sobre los modos de socialización mediatizados por la tecnología y conceptos teóricos para la comprensión de los liderazgos que ejercen.

Para dar cuenta de este fenómeno social y documentarlo, el presente trabajo se integra con los siguientes apartados: Antecedentes sobre el feminismo como movimiento político, que incluye

también el enunciamiento del planteamiento del problema, las preguntas, supuesto de investigación, objetivos y justificación. Posteriormente se encuentra el Marco Teórico, que parte de la sociología de la comunicación como campo disciplinar que permitirá analizar los conceptos y teorías en relación al tema de estudio. A su vez, en el Marco Metodológico se presenta información sobre el tipo de estudio, los instrumentos y las participantes para después detallar el procedimiento a través de un plan de análisis. El siguiente apartado son los Resultados, donde se revisa la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas y la información recogida. Posteriormente, en Discusión se intenta dar respuesta a las preguntas de investigación a partir de los resultados en relación a los marcos teórico y referencial. Esta información da pie al siguiente capítulo, las Conclusiones, en donde se exponen los principales aportes de este estudio. Posteriormente, se encuentran los Alcances y las limitaciones, que exponen las acotaciones en las cuales se realizó la tesis. Por último, se mencionan las Referencias bibliográficas y Anexos, que incluyen las fuentes de autores y autoras, y el guion de entrevista utilizado.

## 2. ANTECEDENTES

Con el objetivo de exponer cómo el feminismo es un movimiento político que ha presentado variaciones en sus procesos comunicativos y organizacionales a través del tiempo, en este capítulo se presenta un breve recorrido histórico de sus formas de expresión hasta llegar a su intersección con el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Lo anterior, en busca de contextualizar cómo estas herramientas son utilizadas para el protagonismo social por parte del movimiento feminista. Para ello se parte del planteamiento teórico de Aguilar (2019), quien aborda la historia del feminismo a través de la metáfora de olas permitiendo visualizar de manera sintetizada su evolución. A manera de contraste, se expone también la postura de Lamas (2021) y Pavard (2017), autoras que cuestionan dicha metáfora y que abogan por analizar al feminismo como un movimiento con distintas intensidades y demandas a través del tiempo.

### 2.1. El Contexto Histórico de una Lucha Global

El movimiento feminista tiene una larga historia de luchas a través de los siglos en busca de la reivindicación de los derechos de la mujer, misma que en la actualidad ha encontrado nuevos canales de comunicación para presentar sus demandas. Para comenzar a hablar de la protesta feminista en plataformas digitales es necesario mencionar el contexto histórico que ha venido empujando el cambio generacional que hoy se vive a través del Internet. Los procesos de comunicación, organización política y demandas del movimiento feminista han presentado variaciones a través del tiempo, mismas que comúnmente se articulan en una sucesión de etapas nombradas como Olas del feminismo por distintas autoras. Aguilar (2019) indica que a través del tiempo se ha visto cómo las mujeres han sido sometidas de manera histórica por los roles de género mostrando inconformidad a través de los siglos. Prueba de ello es que la etapa del Renacimiento, durante los siglos XV y XVI en Europa, fue una de las primeras semillas que introdujo la idea de la igualdad en las mujeres. Desde siglos atrás existieron mujeres que empezaron a cuestionar su posición de subordinación e invisibilidad, así como sus tareas inmutables dentro del espacio

privado. El deseo por un mundo libre de violencia y de desigualdades por el simple hecho de nacer mujer, fueron planteados primeramente de manera individual, y gradualmente fue tomando la forma de colectividad, hasta llegar a lo que hoy conocemos como movimiento feminista (Aguilar, 2019).

De inicio esta lucha no estuvo articulada como movimiento colectivo, no cuestionaba el origen de la subordinación femenina, ni contaba con la articulación de un pensamiento destinado a los derechos de las mujeres. La conformación del feminismo como colectivo comenzó con lo que Aguilar (2019) nombra como la Primera Ola del feminismo entre los siglos XIII-XIX. Durante este periodo destacó la obra del filósofo François Poulain de la Barre (1673), misma que es considerada como precursora del feminismo (Stella, 2010). Adicionalmente, bajo el contexto de la Revolución Francesa (1789) fue que surgieron las primeras voces de mujeres feministas, entre ellas la filósofa Mary Wollstonecraft (1792), cuyos textos se consideran la obra fundacional del feminismo (Amoros, 2000).

La lucha feminista continuó con la Segunda Ola durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX con la Declaración de Séneca Falls y la Declaración de Sentimientos o de Pareceres, considerado como el primer texto del sufragismo. Dado el contexto de ambos periodos históricos, la Primera y Segunda Ola del feminismo comparten algunos objetivos y reivindicaciones. Entre sus principales luchas y triunfos está el derecho de las mujeres al voto, a la educación, a ejercer todas las profesiones y a compartir la patria potestad de hijas e hijos (Aguilar, 2019).

Posteriormente, una de las figuras más emblemáticas del feminismo fue quien aportó las bases teóricas para que el movimiento se posicionara en la segunda mitad del siglo XX, la filósofa francesa Simone de Beauvoir (1949). Sus reflexiones sobre la necesidad de replantear la condición de subordinación de las mujeres marcaron un antes y un después en la historia del feminismo, pues además de que logró visibilizarlo al finalizar la Segunda Guerra Mundial, representa una obra referente en la materia. Otra de las mujeres que destacó en la teoría feminista, es Kate Millet (1970), cuya obra visibiliza la violencia de género que sufren las mujeres en sus hogares, siendo esta problemática uno de los aspectos más importantes a combatir por la Tercera Ola (Aguilar, 2019).

El alcance global de la protesta feminista y la unión generalizada en el combate a la violencia sexual, devino en el surgimiento de la Cuarta Ola desde inicios del siglo XXI hasta la actualidad. Para Cobo (2019) el cuerpo vindicativo de la Cuarta Ola del feminismo es la violencia sexual, un

problema crónico y global que funciona como un poderoso mecanismo de control social que impide a las mujeres no sólo hacer uso de su autonomía y libertad, sino también apropiarse del espacio público. Las diferentes formas de protesta que se han registrado en al menos los últimos seis años, incluyen una manifestación visible de su inconformidad, tales como el daño a monumentos y edificios históricos o institucionales. Este tipo de manifestaciones han generado polémica en distintos sectores de la sociedad por considerarse expresiones violentas. Sin embargo, Lamas (2021) señala que estas protestas se desprenden de una profunda rabia y dolor por la no visibilidad de una problemática sistemática que lleva consigo incontables feminicidios, violaciones y demás tipos de abusos contra las mujeres. Al respecto, Gutiérrez (2022) añade que este tipo de irrupciones suele enfocarse hacia los bienes culturales del Estado porque significan la ruptura con los símbolos que lo representan. Esta situación se deriva ante la indiferencia de los gobiernos ante la problemática, por lo que Gutiérrez (2022) las califica como iconoclasia feminista al relacionarse con la destrucción de símbolos o monumentos con fines políticos, y no a actos vandálicos, cuyas alteraciones no tienen orden ni propósito.

Las nuevas formas de manifestarse incluyen también el uso de redes sociales dentro de las prácticas comunicativas y de expresión contra la violencia hacia las mujeres, pues además de permitir el intercambio de experiencias, da visibilidad y abre camino a la movilización (Clark, 2016). El uso de las plataformas digitales supone una nueva forma de socialización, en donde la inmediatez, la presencia virtual y la capacidad de contactar a personas fuera del entorno geográfico, brindan un nuevo contexto social. De aquí se desprende el alcance global de sus formas de protesta mediatizado por la tecnología, así como la posible articulación de redes que comparten modos de actuar específicos con el fin de activarse en el movimiento feminista.

La visión de Aguilar (2019) que describe la historia del feminismo a través de olas, es replicada por Lamas (2021) quien señala que el problema de hablar de Olas al momento de abordar auges y repliegues del movimiento feminista, es que soslaya la complejidad de los traslapes y coincidencias que ocurren a lo largo del tiempo. La autora considera que el hecho de sólo hablar de Olas hace que se interpreten a los conflictos entre feministas como una cuestión meramente generacional (Lamas, 2021) dejando fuera otros factores contextuales. De esta manera, se plantea como un proceso que sucede en México y otras partes del mundo, y en el que actualmente las mujeres jóvenes feministas comparten una serie de características como lo es el uso del Internet para armar campañas a nivel global (Lamas, 2021). A pesar de que no existe un consenso generalizado para

utilizar o no la metáfora de las olas en la historia del feminismo, es pertinente considerar que el contexto histórico y social sí produce cambios importantes en las prácticas comunicativas, agendas ideológicas y políticas, que en el siglo XXI han llevado a las y los investigadores a realizar estudios sobre el feminismo digital como un fenómeno global de mosaicos discontinuos y fragmentos autónomos (Pavard, 2017).

Los cambios en las prácticas comunicativas incluyen los dispositivos tecnológicos y herramientas virtuales que han sido posibles gracias a la amplia presencia de Internet en el contexto global. Tal es el caso de las plataformas digitales, herramientas que han adquirido notoriedad y se caracterizan por ofrecer inmediatez comunicativa, posibilitando un mayor alcance fuera del contexto geográfico. Su uso ha llegado a enraizarse en distintos ámbitos de la vida cotidiana de las personas incluido el caso del activismo. Por ello resulta pertinente analizar de qué manera la práctica feminista ha encontrado en las nuevas tecnologías una herramienta para crear redes que les han permitido mayor alcance en sus demandas en lo que hoy se conoce como ciberactivismo feminista o ciberfeminismo.

Como en cualquier otro suceso histórico, el ciberactivismo feminista no ha ocurrido de manera aislada, sino que se ha visto influenciado y relacionado en un contexto social que lo ha ayudado a desenvolverse. La relevancia del uso de las plataformas digitales en las movilizaciones feministas del siglo XXI demanda la necesidad de aproximarse teóricamente a los conceptos de ciberespacio y el activismo. Barlow (1996) y Benedikt (1992) utilizaron el concepto de ciberespacio para referirse al espacio posibilitado por la conexión de Internet, lo que tuvo como consecuencia que tanto el imaginario popular como los académicos comenzaran a utilizarlo como sinónimo de Internet (Ardèvol y Gómez, 2012). Al visibilizar cómo las interacciones sociales también suceden en este espacio, en la década de los noventa autores como Rheingold (1994) y Turkle (1997) comenzaron a teorizar sobre los conceptos de comunidad e identidad virtual. Al ser conceptos que conllevan un cúmulo de procesos sociales, la teorización acerca del ciberespacio derivó también en la de ciberactivismo, entendida como el uso estratégico de las tecnologías digitales para movilizaciones políticas (Ardèvol y Gómez, 2012;192-193). La búsqueda de autonomía, autovaloración y demandas que mantienen las y los participantes del ciberactivismo en la red suele asociarse a movilizaciones de individuos y grupos conectados en torno a demandas específicas. Esta asociación ha provocado la rápida diseminación del ciberactivismo, concepto que incluye un conjunto amplio y heterogéneo de prácticas, que van desde la creación de medios de comunicación,

hasta el surgimiento de movimientos espontáneos (Condorelli y Gambetta, 2016; 8).

En la actualidad el movimiento feminista incluye también al ciberactivismo como una de sus herramientas de comunicación, pues las acciones de las feministas del siglo XXI en las plataformas digitales incluyen una serie de campañas virtuales con objetivos, estrategias y difusión de información sobre distintas movilizaciones que suelen trasladarse al espacio público presencial. A pesar de que se trata de una práctica común, el concepto de ciberfeminismo todavía es complejo de definir, pues se asocia no sólo a que representa una herramienta de información sino también a la de creación de comunidades. Aunque la conceptualización suele ser difusa, se considera que el ciberfeminismo es una nueva vía de activismo feminista que hace uso de las nuevas tecnologías para agilizar el intercambio de informaciones entre las mujeres y la materialización de discursos a un programa feminista (Núñez, 2013).

A la par, autoras como García (2016) hacen referencia al término activismo feminista online como un elemento del activismo político, cuya presencia es ineludible en las redes sociales, y que presenta posibilidades, riesgos o limitaciones dentro de las plataformas digitales. Castells (2009) señala que plataformas como Facebook, Twitter y Youtube hacen posible el nacimiento de un contrapoder ciudadano capaz de transformar las relaciones de poder tradicionales, entre las cuales se encuentran las relaciones inequitativas entre hombres y mujeres. La población que había ocupado un rol marginal tiene la oportunidad de empoderarse (Casero-Ripollés, 2015) y participar en las distintas manifestaciones del ciberactivismo, en este caso feminista, sin necesidad de contar con los medios convencionales. Así, el ciberactivismo o activismo feminista online, es cada vez mayor en redes sociales, pues estas tienen una disponibilidad masiva que posibilita la generación de contenido, y el discutir y compartir conocimientos entre ellas (Núñez, 2013).

Con el uso cada vez mayor de las TICs, el movimiento feminista encuentra en las redes sociales un espacio para difundir, generar contenidos y cuestionar imaginarios sociales que parecían inamovibles (Ramírez, 219), como lo son las construcciones sociales de género. Las plataformas digitales son una herramienta relevante para enfrentar distintos tipos de violencia contra las mujeres, pues el compartir información, experiencias, denunciar y construir redes de apoyo, ha logrado visibilizar la situación y abrir paso a movilizaciones tanto offline como online (González, 2019; 172). El uso de plataformas digitales por parte de feministas representa la apropiación activa de redes sociales, y la función expresiva de formas colectivas de visibilidad política, mediadas por herramientas digitales; esto significa una fusión cotidiana de las redes sociales con la praxis política

en la era de conectividad digital. Con ello se afirma que los movimientos feministas han logrado la posibilidad de compartir de forma amplificada sus contenidos con experiencias interconectadas (Rosales, 2018; 65-68). Considerar cómo se ha evolucionado del concepto de ciberespacio al ciberactivismo feminista, o feminismo digital, es pertinente para analizar la manera en que el espacio virtual se convierte en un terreno político, en el que las herramientas tecnológicas pueden tener un papel de empoderamiento para las comunidades marginadas (Castells, 2009), en donde surgen nuevas formas de organización, comunicación y liderazgo.

El uso que las personas hacen de las plataformas digitales en el ciberactivismo ha posibilitado cambios en las estructuras políticas de distintos países con la aparición de nuevos actores y actoras políticas. Respecto a su elección en específico, se estima que Facebook, YouTube, Instagram y Twitter son algunas de las plataformas con mayor número de usuarios alrededor del mundo. Autoras como Bernadéz y Padilla (2019) indican que el uso de estas herramientas puede producir cambios en las audiencias al convertirlas de receptoras a activas, añadiendo en ellas la posibilidad de producir noticias o contenido que posteriormente retoma la agenda mediática informativa. Es decir que la ciudadanía, involucrada en el ciberactivismo, es capaz de incidir en la vida pública, ya sea visibilizando problemáticas o incluso incidiendo en políticas públicas al exhibir sus demandas. Esto representa una realidad compleja, pues el uso de las plataformas digitales implica también la utilización de un mismo código comunicativo por medio de los interlocutores.

Gutiérrez-Rubí (2008) considera que lo que determina parte del éxito y alcance global de las plataformas digitales es que distintos sectores del ciberespacio comparten un mismo universo comunicativo. En el caso del ciberfeminismo es posible visualizar cómo las feministas utilizan códigos comunicativos referentes al uso normalizado de las plataformas digitales, pero también referentes a la misma protesta. Ejemplo de esto es que alrededor del mundo se utilizan los hashtags o etiquetas, entendidas en el ámbito de la comunicación y nuevas tecnologías como una categorización conceptual asociada al símbolo #. Los hashtags permiten clasificar los mensajes emitidos y facilitar su búsqueda al activarse como hipervínculos en las plataformas digitales (Meseguer, 2012). Alrededor del mundo el uso de hashtags en Facebook, Twitter e Instagram suman y aúnan voluntades fomentando un debate político y social que crea el ambiente ideal para el surgimiento de liderazgos femeninos. Acorde a Bernadéz y Padilla (2019) esto sucede debido a que el uso y características de las plataformas permiten congregarse sentimientos y demandas, que en el caso del ciberactivismo feminista se resume en la lucha global contra la violencia de género.

Las autoras han estudiado la relación que guardan los hashtags con los liderazgos feministas (2019) al registrar cómo diferentes etiquetas han funcionado como punto de unión en distintos países. Para lograr lo anterior, seleccionaron una serie de hashtags referentes a la protesta feminista, para después identificar a los países con mayor participación en ellos, las personas o colectivas que los impulsaron con más alcance, y los hashtags secundarios que se derivaron a partir del primero.

A pesar de que existe evidencia de cómo los hashtags han unido voluntades políticas a través del Internet, la historia de cómo se ha posicionado el movimiento feminista en la red es difusa y multifactorial. El ciberfeminismo suele relacionarse con pensamientos hegemónicos dominantes, pero también han existido esfuerzos y triunfos por minorías o países del sur global. Prueba de ello es que desde 2006 la activista Tarana Burke creó el movimiento Me Too en MySpace, pero no fue hasta 2017 cuando el hashtag se hizo viral de manera global al ser utilizado por celebridades de Hollywood para denunciar acoso sexual en redes sociales. Incluso se ha llegado a considerar que esta acción fue un parteaguas para el surgimiento de la cuarta ola feminista (Muñoz, 2020). Adicionalmente, la efervescencia de las luchas feministas en los países del sur global se ha traducido en acciones de ciberactivismo. Entre ellas la viralización de los hashtags #ViajoSola y #NiUnaMenos en 2015 y 2016 en Argentina (Piñeiro y Martínez, 2016); la movilización estudiantil #EvacionMasiva en Chile en 2019 y la agrupación Mulheres Unidas Contra Bolsonaro, promotora de la movilización contra el presidente Jair Bolsonaro con los hashtags #EleNao y EleNunca en 2018.

Por su parte, en México existen estudios entorno al ciberactivismo feminista en las Instituciones de Educación Superior (IES). Uno de ellos fue desarrollado por González (2019). La autora indaga sobre la configuración del “escrache” al analizar los datos digitales de la fanpage de Facebook de la Red No Están Solas (Rednes), misma que tiene una larga trayectoria activista en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El escrache, según la definición otorgada por la Real Academia Española (RAE, 2022) es una manifestación popular de protesta contra una persona que se realiza frente a su domicilio o en algún lugar público al que deba concurrir, y que actualmente es utilizada con notoriedad por las protestas feministas registradas a partir de la primera década del siglo XXI. El estudio, de corte cualitativo, encontró que los vínculos físicos y digitales de Rednes son la característica que une voluntades a favor de las acciones de la colectiva. Lo anterior, evidencia que en las plataformas digitales también ocurren múltiples procesos sociales, como es el caso del liderazgo y las redes de apoyo.

Otro estudio que ha abordado esta temática es el de Ramírez (2019), quien analiza el uso de las plataformas digitales por parte de colectivos y mujeres que difunden la naturalización y despatologización del cuerpo femenino y del ciclo menstrual. En este trabajo, se analizan los cuestionamientos del tabú del periodo menstrual y se estudian los modos en los cuales se configura el ciberactivismo menstrual desde las redes sociales al analizar los símbolos, discursos y narrativas que distintos grupos y perfiles utilizan para este propósito.

A su vez, Pedraza y Rodríguez (2019) analizan las redes heterogéneas de actores clave implicados en los procesos de aprendizaje sobre el uso y apropiación de tecnologías digitales entre las mujeres. En este trabajo, muestran los alcances y desafíos de comunidades feministas para activar escenarios, herramientas y redes derivadas de las TICs, enfatizando así en el papel del feminismo y el surgimiento de actoras políticas que buscan romper con patrones de desigualdad de género. Mientras que Cerva (2020b), analiza la irrupción de colectivas de mujeres jóvenes que actúan principalmente a través de la protesta social y el ciberactivismo.

Los estudios antes mencionados son ejemplos de investigaciones que visibilizan el ciberactivismo como una herramienta utilizada principalmente por feministas jóvenes de la segunda década del siglo XXI. Este uso normalizado se da entre mujeres activistas de distintas generaciones, sólo que son las juventudes quienes tienen una práctica normalizada de ellas y de los códigos comunicativos que suponen. De acuerdo con Clark (2016) las plataformas digitales son un elemento de relevancia para enfrentar la violencia contra las mujeres, pues además de permitir el intercambio de experiencias, da visibilidad y abre camino a la movilización. Estos cambios en las lógicas de comunicación y activismo visibilizan así la aparición de nuevas sujetas políticas, cuyos mensajes trascienden de lo virtual a lo presencial, con la posibilidad de generar repercusiones en políticas públicas y tener un alcance e impacto más allá de las fronteras locales o regionales. Este fenómeno emergente en el feminismo forma parte de un contexto social más amplio, en el que se visibiliza una relación directa de los nuevos movimientos juveniles con el uso de las nuevas tecnologías. A continuación, se exponen aspectos teóricos del tema que serán pertinentes para analizar la presencia de las TICs en el activismo del siglo XXI.

## 2.2. Juventud y Movimientos Juveniles en Internet

El contexto social e histórico sobre el ciberfeminismo, requiere también el análisis de la emergencia de las juventudes como sujetas políticas y de las identidades juveniles que son parte de una cultura en constante reconfiguración. Al respecto, Reguillo (2003) indica que existen distintos modos de asumir lo que es ser joven y los códigos de auto identificación para definirse como tal. Para partir de una definición en concreto, el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2020) considera jóvenes a aquellas personas que se encuentran entre los 15 y los 29 años de edad.

Sin embargo, al profundizar sobre este concepto se pueden encontrar múltiples posturas sobre las características o factores que definen a una persona o población como joven en donde la edad biológica no es un factor exclusivo. Bourdieu (1990) plantea que la juventud es una construcción social que resulta imposible de concebir como una unidad homogénea sólo por estar dentro de un mismo rango de edad. Mientras que Reguillo (2003) considera que existen tres elementos que pueden dar sentido y acotación al mundo juvenil más allá de la edad biológica: 1. La realización tecnológica en la organización productiva y simbólica de una sociedad. 2. La oferta y el consumo cultural. 3. El consumo cultural y el discurso jurídico. Aun así, considera que existen excepciones en estos elementos, pues en el caso de Latinoamérica, la realización tecnológica no es homogénea al relacionarse con desigualdades socioeconómicas. La autora señala también que los estudios se han enfocado a cuatro formas de análisis: 1. La juventud como grupo. 2. La identificación y diferenciación con la otredad. 3. La cultura política y la acción que mantienen. 4. La noción del futuro. La pertinencia de estos cuatro análisis busca profundizar en su interacción con el mundo social, la conformación de identidades y culturas juveniles, y la participación política más allá de una cuestión electoral.

Urteaga (2012) enfatiza en que la juventud no representa un rango de edad o trayectoria hacia la adultez, sino más bien una identidad agenciada, flexible y cambiante. De tal manera que apunta a la necesidad de un modelo emergente de juventud, el cual analiza este concepto fuera de los modelos de desarrollo humano y la socialización, para enfocarse en la actividad de sus vidas cotidianas. Es decir, Urteaga (2012) indica que la juventud no sólo es una construcción social que cambia a través del tiempo y espacio, sino que además merece ser estudiada en sus propios términos, en su capacidad de agencia.

Para explicar que la juventud es un concepto que depende del contexto y la cultura, se ha utilizado también el término de culturas juveniles, un término que Reguillo (2003) utiliza para caracterizar la construcción de estilos de vida en la juventud. Acorde a la autora, este tipo de culturas provienen de la modernidad, el desencanto y la crisis, y se caracterizan por tener múltiples móviles y sentidos, así como la rápida incorporación y desecho de símbolos y emblemas. Ante la evidencia de que la definición de juventud es amplia y compleja, la autora coincide con Fexia (1993), quien indica que ésta es una metáfora de cambio social que obliga a repensar las certezas construidas. Se visualiza entonces que la juventud es un concepto cambiante y que incluso las revoluciones sociales, han ayudado a repensar su definición. A su vez, el protagonismo de las juventudes en los movimientos sociales, visibles de manera contemporánea en las protestas de la primera década del siglo XX, los perfilan como actores políticos (Fexia, 1993; Desrues y Velasco, 2015).

Hay otros aspectos que se vuelve necesario considerar al momento de abordar el estudio de las juventudes. Uno de ellos es que, al ser protagonistas de movimientos sociales del siglo XXI, suelen pensarse como una categoría con fines políticos, ya sea como promesa de futuro o peligro social (Desrues y Velasco, 2015). A este factor, Aguilera (2014) señala además que es necesario analizar a las juventudes a partir de las propias tensiones transicionales que afectan su contexto, como pueden ser el caso de la conectividad global gracias al Internet y de las redes sociales que esta conexión supone.

Otro punto más de análisis es que usualmente se puede llegar a concebir que las juventudes sólo se encuentran politizadas en movimientos estudiantiles, lo que suele ser un paradigma al estudiar a los actores juveniles en América Latina (González, 2002:72). Sin embargo, Aguilera (2014) considera que las identidades juveniles también se fortalecen en sectores organizados en el que el tema generacional no es usualmente considerado, tales como los sindicatos o gremios de diferente índole. Para el autor, estas reflexiones dan pie a lo que nombra movimientos juveniles, asumidos como una articulación de grupos que contienen una particular visión de la sociedad. Como distintivo, Aguilera (2014) especifica que estos movimientos se caracterizan por apostar por el cambio social, a la vez que se encuentran en disputa por la posibilidad de construir un orden alternativo.

En este sentido, se podría señalar que los movimientos juveniles son un tipo de movimiento social, definido como aquél que se distingue por sus nuevas formas de acción política, una múltiple ideología que abarca identidad, autonomía y multiplicidad de actores (Pérez, 2008). Entre los

orígenes de los movimientos sociales están los cambios de estructuras sociales y de orden normativo, que llevan a una evolución cultural con nuevas ideas y reglas que buscan transformar las normas existentes. De esta categoría se desprende el concepto de nuevos movimientos juveniles, entendidos por Pérez (2008) como aquellos que tienen como contexto la globalización, el sistema neoliberal y el uso de Internet.

Los nuevos movimientos juveniles surgidos a partir del 2010 han sido abordados académicamente en busca de estudiarlos, describirlos y clasificarlos tal y como ha sucedido con otros movimientos sociales a lo largo de la historia (Fernández-Planells, 2013). Para analizarlos es pertinente mencionar que en ellos la juventud se encuentra envuelta en una cultura prefigurativa, misma que abandona la figura de los padres como modelos a seguir en busca nuevas formas de organización y estilos de vida. Este conflicto generacional, se da en ellos como un asunto de poder atribuible a los contextos históricos cambiantes y no tanto a la naturaleza de la juventud (Mead, 1980; Pérez 2008). En la actualidad, la cultura prefigurativa se encuentra enmarcada por el nacimiento de nuevas tecnologías de la comunicación, así como por crisis de autoridad de los gobiernos y una masa de jóvenes con mayor disposición de información (Roque, 2015).

Bajo este contexto, Desrues y Velasco (2015) señalan que el protagonismo juvenil de los movimientos sociales, registrado a partir de la primera década del siglo XXI, rompe con las representaciones de que las juventudes se mantienen apáticas y alejadas del compromiso social. Como punto de partida, los autores retoman el caso de la Primavera Árabe, nombre que reciben las movilizaciones en países árabes del Norte de África y Oriente Medio en 2011, en protesta por los regímenes autoritarios (Priego, 2011). Al respecto, señalan que el suceso fue impulsado de manera destacada por la participación juvenil, que fue capaz de modificar las estructuras de oportunidades para el involucramiento político y social. Este evento fue el parteaguas para el surgimiento de estudios y teorías que buscan caracterizar la participación juvenil en las nuevas protestas. Para el caso del Magreb, las investigaciones señalan que las protestas fueron impulsadas por una élite de jóvenes en las dimensiones intelectual, lingüística y socioeconómica. Entre sus atribuciones estaban también la presencia de dotes de liderazgos; el registro de una participación multidimensional; el uso de herramientas de Internet y la presencia de mujeres que aprovecharon las oportunidades de participación en un nuevo contexto político (Desrues y Velasco, 2015).

Además de la Primavera Árabe se han registrado múltiples protestas de gran resonancia durante la primera década del siglo XXI, en las cuales el uso de Internet por parte de las juventudes ha

visibilizado su uso como una herramienta de comunicación y movilización en nuevas formas de acción colectiva (Bennett y Segerberg, 2012). Tal es el caso del 15-M o movimiento de los indignados registrado en España durante 2011, una serie de manifestaciones que fueron convocadas y debatidas a través de plataformas digitales. Las y los participantes canalizaron su descontento por medios virtuales, no sólo para exigir una democracia más participativa en su sociedad, sino también para convocar a acampadas en la Plaza Catalunya de Barcelona bajo el hashtag #acampadabcn (Fernández-Planells, 2013). El uso normalizado de las herramientas del Internet en su activismo logró tres aspectos fundamentales para la juventud española: 1. Su participación como miembros de la ciudadanía. 2. Su visibilidad en el panorama político, y 3. La creación de su propia democracia en red (Castells, 2012). Esto visibiliza la aparición de nuevos actores capaces de crear conexiones para conseguir sus objetivos, acción de suma importancia en la sociedad actual, en la que el poder se concentra en la capacidad de crear redes (Castells, 2006). Utilizar plataformas digitales como Twitter, Facebook e Instagram para realizar convocatorias y exponer sus demandas puede significar la creación de nuevas estructuras de comunicación y participación política, así como la capacidad de hacer llegar los mensajes a nivel global.

En la segunda década del siglo XXI, el uso de la tecnología y de Internet como herramienta comunicativa se ha acrecentado en el contexto de la pandemia por Covid-19, convirtiendo a las plataformas digitales en medios de suma importancia para los levantamientos populares juveniles. En el caso de Chile, las movilizaciones estudiantiles de 2011 representan un hito en el sistema educativo del país. Bajo la consigna de “Educación gratuita y de calidad” cerca de un millón de estudiantes chilenos protagonizaron un movimiento estudiantil que hasta el día de hoy continúa haciendo eco y para el cual fue utilizado Internet como medio de comunicación (Jara, 2021). Destaca que, aunque en su discurso aseguraban desconfiar del sistema, la protesta llevó a los principales rostros del movimiento a buscar puestos políticos para realizar transformaciones desde la institucionalidad, entre ellos Camila Vallejo, ministra secretaria general de gobierno de Chile, y Gabriel Boric, actual presidente chileno (Cea, 2013).

En Argentina el movimiento feminista empujó la acción colectiva a través de Internet, logrando uno de los casos con mayor visibilidad el debate sobre la despenalización del aborto en 2018. Acosta (2018) señala que la utilización del hashtag #AbortoLegalYa y la página de Facebook Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito fueron el epicentro discursivo en redes sociales en este debate, logrando llevar a la opinión pública un tema que había

permanecido silenciado.

Las protestas registradas en Colombia durante abril y mayo de 2021 son también ejemplo de la acción política a través de Internet. Durante este periodo, la población juvenil fue protagonista de múltiples manifestaciones que fueron detonadas con el objetivo de eliminar un conjunto de reformas tributarias propuestas por el presidente Iván Duque (Velasco, 2020). A su vez, contaron con una amplia presencia en plataformas digitales, no sólo por los medios comunicativos, sino también por los mismos manifestantes que denunciaban casos de abuso de poder y otro tipo de violencias. Dichas protestas recibieron el nombre de Paro Nacional en Colombia 2021 y según González (2021) se derivaron de una serie de injusticias históricas perpetradas por la población adulta a lo largo del tiempo. Sus pronunciamientos reclaman una participación de la población juvenil, como actores políticos y sujetos de derechos, capaces de aportar a la construcción de un mejor futuro para su país. Entre sus demandas se exigió la garantía de derechos como educación gratuita, digna y de calidad, acceso a la salud, y la erradicación de realizar el servicio militar de manera obligatoria (González, 2021). Enmarcados en una cultura prefigurativa actual, los jóvenes colombianos están en busca de nuevas formas de organización política, pues consideran que las políticas públicas han sido detonadoras de la resignación colectiva. Velasco (2020) afirma que la represión estatal incidió en los repertorios de acción del movimiento social del paro nacional. Los jóvenes comenzaron a cuestionarse las formas violentas de acción y optaron por la promoción de actividades artísticas y pacíficas. De esta manera, el potencial rebelde de la juventud se perfila como un escenario de acción capaz de amplificar demandas contra los discursos hegemónicos dominantes.

El activismo juvenil, mediatizado por las nuevas tecnologías, no sólo se deriva en las activaciones visibles de la protesta, sino que también genera un cúmulo de procesos sociales. Este hecho no es nuevo, aunque el uso y aparición de herramientas tecnológicas se han detonado con gran velocidad a partir de la primera década del siglo XXI, Pérez (2008) destaca que en 1996 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) fue uno de los primeros movimientos sociales en utilizar el Internet para llamar a la unidad política. Este hecho visibiliza el uso de Internet y faxes como un medio para la creación de redes de apoyo, en donde el EZLN buscó crear una red intercontinental de lucha frente al neoliberalismo. Si bien las articulaciones de redes de apoyo han existido desde siempre, la particularidad de utilizar el Internet es lo que les otorga la característica de novedoso. Lago y Marotías (2006) puntualizan esto al especificar que tanto activistas como empresas multinacionales

han funcionado en red, sin embargo, su traslado a lo virtual es lo que visibiliza el surgimiento de un espacio global y digital en disputa. Como señala Castells (2001) el Internet no sólo es necesario para su constitución de redes, sino que es imprescindible para la actuación y redimensión de territorios de influencia y acción.

A la par del uso de la tecnología, la creación de redes de apoyo y la solicitud de participar en las políticas públicas, Muñoz (2021) considera que los levantamientos populares juveniles cuentan con particularidades propias. Entre ellas, menciona que suelen no contar con jefaturas ni liderazgos definidos, rechazan el uso de la violencia armada y se manifiestan fuera de las clásicas polarizaciones de partidos políticos. Si bien se habla de que los nuevos movimientos juveniles no cuentan con liderazgos o jefaturas visibles, esto no niega la existencia de personas o agrupaciones que posean estos dotes al organizar, convocar, proponer o participar en alguna otra actividad perteneciente a este tipo de protesta.

Para analizar su presencia en el movimiento feminista, a continuación, se exponen antecedentes contextuales de los liderazgos en el ciberfeminismo.

### 2.3. Liderazgos en la Protesta Feminista Digital

Tanto las diferencias del contexto histórico entre feministas de distintas generaciones y la normalización del uso de las herramientas digitales en la vida cotidiana, han dado pie a estudios enfocados a investigar la aparición de prácticas organizativas específicas en el ciberactivismo feminista. Para Joüet (2018) la cultura mediática del siglo XXI ha motivado el surgimiento de nuevas prácticas comunicativas y políticas, mismas que coadyuvan en la presencia de un estilo particular de liderazgo dentro del movimiento juvenil feminista. Tal y como señala Prensky (2021) las herramientas digitales no sólo suponen la configuración de un nuevo lenguaje comunicativo, sino también en una nueva forma de concebir al mundo, y con ello en patrones de pensamiento distintos a los de generaciones anteriores.

Si bien el tema de los liderazgos emergentes en el activismo feminista online no ha sido ampliamente abordado y se encuentra aún en construcción, Joüet (2018) caracterizó la presencia de un grupo de jóvenes francesas con influencia en plataformas digitales. Su estudio ubica a las

usuarias principalmente en el rango de edad entre veinte y treinta años, así como en un nivel socioeconómico medio o alto y con al menos un grado de educación superior. Además, añade que este sector mantiene un lenguaje comunicativo que influye no sólo en sus procesos de socialización, sino también en las formas de organizarse, y por lo tanto con la presencia de liderazgos emergentes. La autora indica que las feministas jóvenes francesas son autosuficientes en las habilidades comunicativas que las nuevas tecnologías demandan, lo que las lleva a dedicarse a la autoedición de su contenido y a la aparición de espacios feministas en la web. Estos lugares virtuales que las feministas crean para comunicarse entre ellas, y hacer llegar su mensaje a públicos más amplios, cuentan con reglas y acuerdos de convivencia específicos, lo que visualiza formas particulares de organizarse. Joüet (2018) especifica que en estos espacios las reglas de convivencia suelen variar de acuerdo con la formalidad o informalidad de las agrupaciones feministas, e incluso podría decirse que acorde a los objetivos que estas mantienen. La línea editorial de lo que se publica suele gestionarse por mujeres con dotes de liderazgo, cuyo trabajo y toma de decisión es clara dentro de las agrupaciones, es decir suelen ser perfiles de lideresas reconocidas. Sin embargo, también afirma que existen colectivas feministas que afirman no tener jerarquías ni puestos designados, lo que no necesariamente significa que no existan lideresas. En cuanto a sus profesiones, gran parte de las mujeres jóvenes feministas en Francia y que publican contenido relacionado al ciberactivismo, tienen alguna profesión que las relaciona con el arte, el periodismo o diseño gráfico, carreras que guardan una relación estrecha con la generación de contenido online.

Si bien la cultura mediática abarca modos de comunicación y nuevos patrones de pensamiento, el contexto en el que se lleva a cabo el activismo también tiene una relación directa en la forma en la que se expresa. Cerva (2022) explica que a pesar de que las jóvenes feministas en México no son ajenas a la manera en la que se protesta a nivel global, la situación de violencia que se vive en el país influye en sus modos de organización. La autora puntualiza que el costo que tienen las estudiantes feministas para movilizarse es sumamente elevado debido a los altos índices de violencia, situación que influye en la manera en la que expresan sus liderazgos. La razón por la que se protesta es la misma por la que no se construyen de manera visible este tipo de figuras, pues la violencia estructural que sufren en redes sociodigitales<sup>1</sup> es alarmante y revela misoginia (Cerva,

---

<sup>1</sup> La Ley Olimpia es un conjunto de reformas a la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y al Código Penal Federal, que busca sancionar los delitos de ciberviolencia, entre los que se encuentra la difusión de contenido íntimo sexual sin consentimiento, así como también los actos de acoso, hostigamiento, amenazas, insultos,

2022).

Al ser un tema aún en construcción, y en el que el contexto juega un papel primordial, el tema de los liderazgos feministas juveniles dentro de las plataformas digitales se mantiene aún en construcción. Aun así, es posible identificar algunas similitudes como un lenguaje comunicativo propio de la red, un nivel escolar universitario, el rango de edad entre los 20 y los 30 años de edad, y la definición de una línea editorial de contenido en los perfiles de las colectivas, mismos que pueden venir de un liderazgo definido o anónimo. Luego de esta aproximación teórica sobre juventud y liderazgos, es necesario ubicar esta situación en el contexto regional, por lo que a continuación se expondrá información relativa a la protesta feminista en la localidad.

#### 2.4. Visibilizando al Movimiento Feminista

El presente apartado expone algunos datos e información disponibles referentes a la violencia de género que se registra en Hermosillo, Sonora, con el objetivo de aportar elementos para el análisis del actual auge del movimiento feminista en la región. En ese mismo sentido, se presentan datos sobre el uso de Internet en la región de manera general; su uso normalizado en la praxis feminista; y su relevancia en el contexto de la pandemia por Covid-19. El conservadurismo es entendido como la voluntad por mantener inalterables los valores tradicionales y se ha asociado a determinado quehacer político a lo largo del siglo XX (Uribe, 2008). Este pensamiento ha traído consigo la imposición de roles de género con las construcciones sociales de lo que debe de ser entendido como masculino y femenino, presentándose como un pensamiento hegemónico que deriva en relaciones de inequidad y desigualdad entre hombres y mujeres. Estas desigualdades se mantienen puesto que son construcciones en las que se basa el orden social y que derivan en distintos tipos de violencias ejercidas en contra de las mujeres al considerar su pertenencia exclusiva al espacio privado (Delgado, 2007). Si bien el conservadurismo no es el único elemento de análisis para explicar la violencia hacia las mujeres, sí está latente en mayor o menor medida en los usos y costumbres de las distintas regiones de México.

---

mensajes de odio, y vulneración de datos o información privada realizados mediante el uso de tecnologías (Profeco, 2021).

Uribe (2008) explica que en el caso de México los orígenes del conservadurismo como concepto se remontan al periodo revolucionario, que ocasionó que la facción vencida rechazara los valores del nuevo orden para defender un estilo de vida correspondiente a las sociedades del antiguo régimen. De esta manera, comenzó a gestarse lo que hoy se conoce como ultraderecha, un concepto que a su vez se liga con el conservadurismo y que defiende un sistema de valores en donde los principales referentes son la familia patriarcal, un modelo social jerárquico y formas tradicionales de tenencia de la tierra.

Dicho orden sostiene el estereotipo de que la naturaleza hace de las mujeres las personas ideales para los trabajos del hogar y del cuidado y crianza de las hijas e hijos. Es decir, se consideran innatas las habilidades de las mujeres para las tareas de cuidados y la expresión de afectos, los trabajos no remunerados e invisibles, la reproducción, de la atención a otros y de otras exigencias más consideradas pertenecientes al espacio privado<sup>2</sup>. Al ser parte de un sistema que se busca mantener, históricamente se ha evitado que las mujeres tengan acceso al trabajo, la educación, a la ciencia, y desde luego a las esferas de poder, toma de decisiones y actividades pertenecientes al espacio público (Delgado, 2007). Esta situación las coloca en una posición de subordinación dentro de los distintos tipos de familia que existen y de la sociedad al tener menor autonomía e independencia sobre sus vidas.

La desigualdad de acceso a oportunidades se refleja en dificultades para acceder al mundo laboral por razón de género. Prueba de ello es que durante el primer semestre de 2022 en Sonora, la Población Económicamente Activa (PEA) fue de 828 mil 797 varones en contraste con 549 mil 549 mujeres. La desigualdad también se traduce en su permanencia exclusiva al espacio privado, pues la Población No Económicamente Activa (PNEA) y sin disponibilidad para trabajar, es de 212 mil 161 en hombres, mientras que en las mujeres la cifra es más del doble al ascender a 548 mil 967 (INEGI, 2022). Las estadísticas infieren que el acceso de las mujeres al mundo laboral sigue siendo complicado para muchas de ellas, pues los roles impuestos por el conservadurismo en la región continúan como un fuerte referente en la construcción de sus identidades. A pesar de la importancia de la presencia de la mujer en la vida pública y social, esta inconsistencia desenmascara un mundo laboral edificado sobre valores masculinos (Delgado, 2007).

---

<sup>2</sup> Delgado (2007) señala que la división simbólica de los sexos en lo público y lo privado crea una falsa dicotomía del espacio, la cual se explica por la manera de concebir los roles de mujeres y hombres en ambos dominios.

A lo anterior se agrega que comúnmente los espacios laborales carecen de infraestructura como guarderías, lactarios, servicios de comedor y otras que permiten a las mujeres involucrarse en actividades redituables económicamente. A su vez, el tiempo que dedican los hombres a atender las labores del hogar, cuidado y crianza también impacta en el desenvolvimiento económico de las mujeres. Según cifras del INEGI (2021a) durante 2020 el valor económico de este tipo de trabajos representó el 27.6% del PIB del país, correspondiente a 6.4 billones de pesos. De ese monto, las mujeres contribuyeron con el 73.3%, mientras que los hombres apenas alcanzaron un 26.7%. Se podría decir entonces que las mujeres aportaron 2.7 veces más que los hombres.

La categoría inferior otorgada a las mujeres deriva en otros tipos de violencia de género. En septiembre de 2020 Sonora rebasó la media nacional en presuntos delitos de feminicidio con una incidencia de 1.10 por cada 100 mil mujeres (SESNSP, 2020). Destaca, además, que en la entidad se registró una tendencia al alza en asesinatos de mujeres, reportándose 20 durante los primeros dos meses del 2020 (Nuñez, 2020a). Lamentablemente, este delito ha tenido presencia en el Estado desde hace varios años, pues en 2017 se ubicó como el quinto estado con más casos de feminicidio con una tasa de 2.13, muy por encima de una media nacional que fue de .06 por cada 100 mil (Nuñez 2018). Ante la persistencia de un grave contexto por violencia feminicida, la Red Feminista Sonorense solicitó por primera vez la Alerta de Violencia de Género (AVG) en 2015, siendo los municipios de Cajeme, Empalme, Guaymas, San Luis Río Colorado, Nogales y Hermosillo aquellos con más incidencia (Cavillo, 2021).

La violencia sexual es también otro delito de alta incidencia. Hasta septiembre de 2020, Sonora registró 407 llamadas de emergencia relacionadas con abuso sexual, lo que la convierte la tercera entidad con más casos a nivel nacional y la primera por cada cien mil habitantes (SESNSP). En cuanto a violencia familiar, la Secretaría de Seguridad Pública de Sonora registró un total de 8 mil 176 llamadas de emergencia al 911 durante los dos primeros meses del 2021. Adicionalmente fueron reportados 505 casos de violencia familiar durante este mismo periodo de tiempo en Hermosillo (Comité Ciudadano por la Seguridad, 2021).

En 2022, las cifras de violencia contra las mujeres siguen siendo alarmantes en la región. La SESNSP (2022) informó que de enero a abril del presente año la entidad se mantuvo en el tercer lugar a nivel nacional con más llamadas de emergencia por casos de abuso sexual. Durante los primeros cuatro meses de 2022, se registraron 167 llamadas relacionadas con este delito, sólo por debajo de lugares como Ciudad de México y Chihuahua. Dicha cifra por cada 100 mil habitantes

convierte a Sonora en la segunda entidad con más llamadas de este tipo. Destaca también que, durante este mismo periodo, Sonora se ubicó en el quinto lugar por llamadas de emergencia relacionadas con incidentes de violencia en pareja, así como en el décimo escaño por llamadas denunciando acoso y hostigamiento sexual. Tal situación motivó una segunda solicitud de alerta de violencia de género, mismo que fue aprobada en septiembre de 2021.

Tal y como señala la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) del INEGI (2021b) existen otros tipos de violencia en los que Sonora supera la media nacional o tiene una prevalencia considerable en ellas. En el caso de la violencia escolar, la entidad registra un puntaje de 34.7, cifra mayor a la media nacional de 32.3%. Las estadísticas muestran que a lo largo de su vida, y en diferentes ámbitos, las agresiones persisten, pues también las mujeres son quienes más están expuestas a sufrir violencia laboral. En el caso de Sonora este tipo de violencia alcanza 30.2 puntos, registro que también supera el promedio medio en el país de 27.9%. Además de en la escuela o el trabajo a las mujeres también se les vulnera en el ámbito comunitario, violencia que alcanza un porcentaje de 44.9% en la entidad frente a un 45.6% de promedio nacional. Mientras que, en el ámbito familiar, Sonora registra una incidencia de 12.3% en este tipo de violencia ante un 11.4% en el país. Por último, la violencia en pareja registra un porcentaje de 38.4% en Sonora cifra cercana al 39.9% de promedio nacional.

A pesar del panorama de violencia en la región, la Alerta de Violencia de Género (AVG) no fue decretada sino poco tiempo antes de concluir el sexenio de la gobernadora Claudia Pavlovich Arellano. La AVG incluye un conjunto de acciones gubernamentales de emergencia para enfrentar y erradicar la violencia feminicida y/o la existencia de un agravio comparado que impida el ejercicio pleno de los derechos humanos de las mujeres (Gobierno de México, 2020). Agrupaciones como la Red Feminista Sonorense han denunciado falta de coordinación por parte de los tres niveles de gobierno en este decreto, pues la AVG fue solicitada por primera vez en 2015.

Por último, es pertinente señalar que, de acuerdo con información filtrada por hackers del grupo de activistas Guacamaya, el movimiento feminista en México ha sido investigado por la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) desde 2017. Hasta 2022, fueron ubicados 15 grupos de feministas, entre ellos Las Brujas del Bar, Colectivo Feminista de Economía del IPN, Coordinadora 8M y otras, quienes se incluyen en un documento bajo el título de Activismo Social Relevante. Al respecto, el presidente Andrés Manuel López Obrador, calificó esta acción como una acción de inteligencia del Gobierno Federal y no espionaje (García, 2022).

El contexto de violencia que sufren las mujeres tanto en el espacio público como privado y la indiferencia de los gobiernos por implementar estrategias eficaces para su erradicación, ha propiciado en parte la efervescencia del movimiento feminista. Las mujeres han demandado acciones a las autoridades y han creado las propias en busca de que sus derechos ya no sean vulnerados, lo que ha derivado en la emergencia de nuevas sujetas políticas que utilizan la tecnología como una de sus herramientas principales.

#### **2.4.1. Internet, Praxis Feminista y Contexto por Pandemia Covid-19**

A pesar de que la presencia del movimiento feminista en la región no es reciente, a partir de la segunda década del siglo XXI las actoras políticas han presentado sus demandas en nuevas formas. A continuación, se brinda información sobre las acciones que el movimiento feminista local ha realizado a través del uso de plataformas digitales.

A nivel nacional, miles de mujeres protagonizaron la que hasta entonces fue calificada como la mayor marcha contra la violencia machista en México (Navarrete, 2016). El evento partió de Ecatepec, el municipio con el índice de feminicidios más altos del país, y fue convocado en redes sociales a través del hashtag #VivasNosQueremos. A su vez, otras ciudades del país replicaron la marcha y comenzaron a visibilizarse una mayor cantidad de acciones y protestas contra la violencia de género.

En Sonora, el movimiento feminista comenzó a tener mayor visibilidad en el espacio público a partir de 2016 cuando alumnas de la Universidad de Sonora realizaron denuncias públicas por acoso en el Departamento de Sociología (Nosotras Colectiva, 2017). De manera consecutiva se instalaron tendedores sobre acoso en las licenciaturas de Comunicación, Psicología, Letras, Derecho e Ingenierías (Barraza, 2017). Las acciones continuaron y en 2019 un grupo de mujeres jóvenes tomaron las instalaciones de rectoría en protesta por su inconformidad con el Protocolo para la Prevención y Atención a la Violencia de Género de la misma universidad (Gutiérrez, 2019). Las protestas feministas no sólo han tenido lugar dentro de los diferentes campus universitarios, sino también en las calles y las plataformas digitales. Como indica Cerva (2022) el ciberactivismo es hoy un repertorio más en el que se despliega la organización política, por lo que no es de

extrañarse que las diferentes colectivas extiendan sus campos de acción. Es decir, las feministas universitarias participan en protestas presenciales en otros espacios públicos, así como en el ciberactivismo. Como señala la autora, las colectivas son también fuentes de movilización más allá de las universidades.

Las manifestaciones de los últimos años en Hermosillo son prueba de que la protesta presencial y el ciberactivismo se despliegan como parte de un repertorio político casi de manera orgánica. En junio de 2019 se realizó en esa ciudad una marcha convocada a través de los hashtags #AltoAlFemicidio, y #JusticiaParaAmbar y #JusticiaParaItzel, víctimas de femicidio de 20 y 7 años de edad respectivamente, exigiendo acabar con los feminidios (Aguilar, 2019). Meses después en noviembre de 2019 se realizó otra marcha para demandar justicia tras el asesinato de la investigadora Raquel Padilla, organizada por el colectivo Morada Biblioteca de Mujeres (Escobar, 2019). Esta protesta alcanzó notoriedad a nivel nacional y fue secundada en redes sociales bajo el hashtag #JusticiaParaRaquelPadilla. Las protestas continuaron y en febrero de 2020 la Colectiva Juvenil Feministas del Desierto convocó a una protesta que llegó a los noticieros nacionales. Parte de la razón de su alcance se debió a que el recorrido de la manifestación culminó con la toma del edificio del Poder Judicial del Estado de Sonora. Algunas de las activistas irrumpieron en el inmueble como respuesta a una serie de omisiones de la instancia en la búsqueda de justicia para las mujeres que han sido víctimas de violencia o feminidio (Tribuna, 2020).

En marzo de 2020 otra noticia ocupó también los titulares locales y nacionales al enfrentar las manifestantes directamente al catolicismo de la región. Durante el Día de la Mujer, se convocó a una marcha que culminó con pintas en la Catedral Metropolitana de Hermosillo. Entre los mensajes dejados en el inmueble se encontraban leyendas como “los niños no se tocan” (Escobar, 2020). Tan sólo un día después de la manifestación, mujeres hermosillenses y de otras localidades se sumaron al paro nacional de mujeres, que fue promovido bajo el hashtag #UnDíaSinNosotras. No sólo distintas colectivas feministas de la región se sumaron a la iniciativa, sino también instituciones como la Universidad de Sonora y el Gobierno del Estado, incluyendo a la gobernadora Claudia Pavlovich Arellano (Expansión, 2020). La iniciativa #UnDíaSinNosotras, que fue convocada originalmente por la colectiva Brujas del Mar en 2020, siguió vigente en 2022 realizándose cada 9 de marzo después del Día Internacional de la Mujer. Aunque las distintas posturas políticas de feministas y colectivas han provocado puntos de encuentro y desacuerdos entre ellas (Olea, 2022), las movilizaciones del 8 y 9 de marzo han permanecido.

Bajo este contexto destaca que las feministas del siglo XXI consideran a las herramientas virtuales como un elemento de relevancia para enfrentar la violencia contra las mujeres, ya que permiten el intercambio de experiencias, dan visibilidad y abren camino a la movilización (Clark, 2016). El uso normalizado de estas tecnologías por parte de las feministas jóvenes es una característica que ha llevado a distinguir a la llamada cuarta ola del feminismo por distintas autoras, entre ellas Aguilar (2019). Destaca también que, en 2020, tras la declaración global de pandemia por Covid-19 y las restricciones de convivir en el espacio público físico, el uso de TICs se potenció como herramienta de comunicación alrededor del mundo.

En Hermosillo, existen decenas de colectivas y agrupaciones feministas con presencia en redes sociales. Entre ellas colectivas feministas como Marea Verde Sonora, La Furia Feminista, Nosotras Colectiva, Girl Up del Desierto, Colectiva Juvenil Feministas del Desierto, y Pan y Rosas Sonora. Además, de agrupaciones y perfiles virtuales de distinta índole como Me Too Hermosillo, Tendedero Hermosillo, Jurídicas Feministas A. C., el Observatorio Contra el Acoso México, La Morada Biblioteca de Mujeres y otras.

Los perfiles de colectivas y agrupaciones tienen presencia mayoritaria en redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram, plataformas donde comparten diversos contenidos de acuerdo con sus propósitos. Entre la información que difunden se encuentran denuncias de violencia de género, noticias, convocatorias a manifestaciones, información sobre feminismo, frases motivacionales e invitaciones y material para círculos de lectura feministas. Cada una de estos perfiles es independiente y a la vez muestra vínculos que se visibilizan en comentarios y el compartir contenido mutuo entre sus mismas cuentas. Esta misma unión se muestra principalmente en la exigencia de justicia contra casos de violencia machista y convocatorias a manifestaciones, lo que sugiere una lucha en común en contra de las distintas violencias ejercidas hacia las mujeres. El uso de etiquetas o hashtags es también una práctica normalizada entre las colectivas y agrupaciones feministas de Hermosillo, teniendo en común algunas utilizadas tanto en México como en algunos países de América Latina. Entre estos se puede observar el uso de hashtags como #VivasNosQueremos, #NiUnaMás, #MeCuidanMisAmigas y #MeToo.

En el contexto de la pandemia de Covid-19, México decretó la Jornada Nacional de Sana Distancia en marzo de 2020 (Enciso, 2020) y registró el primer pico de casos de coronavirus entre julio y agosto de 2020 (Guerrero, 2020); las acciones feministas no fueron ajenas a estas circunstancias, por lo que agrupaciones, colectivas y feministas se vieron en la necesidad de replantear estrategias

de protesta para evitar contagios. Los cambios se dieron brevemente, de tal manera que la protesta feminista no cesó durante la contingencia al encontrar nuevas formas y estrategias para seguir manifestándose contra la violencia de género. El uso de cubre bocas y la solicitud de guardar distancia entre las compañeras feministas se volvieron imprescindibles en las protestas presenciales; a su vez, las plataformas digitales potenciaron su importancia al posibilitar la comunicación y organización sin necesidad de encuentros cara a cara.

Entre las manifestaciones registradas durante los meses posteriores a la declaración de la pandemia en 2020, está la protesta a las afueras del Congreso del Estado para solicitar que en Sonora se aprobara la Ley Olimpia. Esta norma incluye un conjunto de reformas para sancionar penalmente a las personas que divulguen videos, fotografías o cualquier tipo de material que viole la privacidad de una mujer que no dio su consentimiento para su publicación (Profeco, 2021). La manifestación se llevó a cabo en silencio, guardando distancia entre las asistentes y con uso de cubrebocas. (Expreso, 2020). La protesta se extendió debido a que un día después, los legisladores determinaron sesionar sobre su aprobación a puertas cerradas, impidiendo el acceso a integrantes de colectivas y a Olimpia Coral Melo, impulsora de dicha Ley quien viajó a Sonora para apoyar la iniciativa. Tras las inconformidades, se realizó una reunión virtual con diputadas y diputados de las Comisiones de Igualdad y Justicia del Congreso del Estado de Sonora (Núñez, 2020b).

Las protestas feministas continuaron y en septiembre de 2020 se conmemoró el Día de la Acción Global para un Aborto Libre, Seguro y Gratuito, que incluyó un recorrido con los protocolos sanitarios en Hermosillo, Sonora (Marea Verde Sonora, 2020). En diciembre de 2020, durante la segunda ola de Covid-19 en el país (El Imparcial, 2020), familiares y amigas de Karina Badilla, víctima de feminicidio en la entidad, realizaron una marcha silenciosa para exigir justicia. A más de un año después del inicio de la pandemia en México, las manifestaciones se han diversificado. En el caso de Hermosillo, el 8 de marzo de 2021 durante el marco del Día Internacional de la Mujer, se realizó una protesta feminista para exigir el cese de la violencia contra las mujeres, que incluyó no sólo la marcha, sino también una caravana de automóviles al final del contingente.

Acciones como las anteriores visibilizan una adaptación de la protesta feminista en la capital del Estado de Sonora bajo el contexto de la pandemia de Covid-19. A pesar de que los encuentros presenciales presuponen un riesgo para los contagios, las feministas se han adaptado para continuar con acciones contra la violencia de género. El uso de cubre bocas, la petición de guardar distancia y las caravanas en automóviles han sido algunas de las estrategias en manifestaciones presenciales,

mientras que las reuniones vía plataformas digitales se han mostrado también como un nuevo nicho que se une a las activaciones digitales en redes sociales que se han registrado en años recientes en la protesta feminista.

La relevancia que en los últimos años ha tomado el feminismo en la lucha contra la dominación patriarcal se visualiza en los estudios que Cerva (2022) ha realizado sobre juventudes universitarias. En sus investigaciones, la autora indica que si un movimiento ha confrontado al poder en turno en el país ha sido el movimiento feminista, ya sea dentro o fuera de las universidades. Son las jóvenes universitarias quienes representan una fuerza política de confrontación sumamente importante desde 2016, estando presente con irrupciones en el escenario público que tienen un efecto de amplificación en el espacio virtual y redes sociales (Cerva, 2022). A pesar de representar una poderosa fuerza de movilización política, el contexto de la violencia las ha llevado a aplicar estrategias y formas particulares de organizarse y comunicarse. En un mundo en donde la violencia contra las mujeres impera y la conectividad digital está cada día más normalizada, sus procesos y modos de liderazgo se han diversificado. Como indica Cerva (2022) las figuras individuales de lideresas no son visibles por su propia seguridad, pero los ejercicios de poder, influencia, organización y más, continúan llevándose a cabo por personas o colectivas que movilizan a la acción tanto en lo público como lo virtual. Los liderazgos se ven mediados por el uso de las herramientas digitales, donde se autoorganizan, socializan y crean debates y conexiones para combatir la violencia contra las mujeres. A continuación, se brindan datos estadísticos que visibilizan la alta conectividad a Internet que mantienen los hogares sonorenses, información que aporta al conocimiento del contexto tecnológico que viven las jóvenes feministas.

#### **2.4.2. Uso de Internet y Plataformas Digitales en Sonora**

Al visibilizarse un uso normalizado de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (NTIC) en la praxis feminista, se vuelve necesario contextualizar sobre el uso del Internet en las nuevas actrices políticas pertenecientes a la cuarta ola feminista. La manera en que las personas se conectan entre sí, acceden y comparten información cambia a un ritmo acelerado gracias a la ciencia y a la tecnología que brindan nuevos dispositivos y herramientas asociadas a

las NTIC (INEGI, 2019). Esta conexión sucede de manera irregular en todo el país, pues tan sólo el 18.3 millones de hogares, que representan el 52.9% del total nacional dispone de conexión a Internet. Destaca también, que los usuarios que más se conectan son aquellos con estudios con nivel superior, con un 95.1%; mientras que sólo el 54.9% de quienes cuentan con estudios de educación básica tienen acceso a Internet (INEGI, 2019).

A pesar de que casi la mitad de los mexicanos no cuentan con acceso a Internet, en el caso regional las estadísticas señalan lo contrario. Sonora se ha perfilado por al menos tres años como la entidad con mayor conectividad en el país (INEGI, 2019) con el 81.4% de los hogares con conexión a Internet, lo que sugiere una tendencia generalizada de su uso. En cuanto a las redes sociales, 2.5 millones de personas utilizan Facebook e Instagram, de los cuales 700 mil son hermosillenses (Montijo, 2020). En el caso de Twitter, Sonora registra a cerca de 257 mil usuarios. Estas tres redes sociales se encuentran entre las cinco con mayor número de usuarios y audiencia a nivel nacional (Hootsuite, 2019). En cuanto a las características de su uso a nivel regional, el rubro de edad con más usuarios en Facebook e Instagram en conjunto es de 25 a 34 años, seguido de 18 a 24 años (Montijo, 2020). Destaca que en el inicio de la contingencia por Covid-19 en 2020, la aplicación de Tik Tok creció más del 200% en comparación con 2019, siendo Sonora, Sinaloa y Tamaulipas las entidades del país en donde se registró mayor aumento (Carlín, 2020).

A su vez, los usuarios de Twitter en Sonora ocupan el primer lugar a nivel nacional como quienes publican un mayor número de contenido pesimista de 2016 a 2020 acorde a estadísticas del INEGI, aumentando la negatividad de los mensajes emitidos en los meses de marzo y abril de ese mismo año. Dicho instituto registró durante 2020 un 40% de publicaciones pesimistas emitidas en Twitter por los usuarios sonorenses (Cárdenas, 2020) y a pesar de que no fueron analizadas las causas de los mensajes por el INEGI, noticiosamente existe una relación entre un caso de maltrato infantil en una menor en 2017; el ataque a la familia LeBarón en 2019; y la contingencia por Covid-19 en 2020 (Ibarra, 2020).

Lo hasta aquí expuesto, muestra cómo en la última década las jóvenes feministas han irrumpido en el escenario público con viejas demandas y nuevas formas de presentarlas gracias a los avances de las TIC's.

## 2.5. Planteamiento del Problema

La emergencia del ciberactivismo en mujeres jóvenes feministas es relativamente un tema nuevo, por lo que existe poca información sobre los procesos de liderazgo que construyen estas actoras políticas. Al representar un movimiento que protesta por el cumplimiento de los derechos humanos de las mujeres bajo formas distintas de organizarse y manifestarse, es pertinente indagar sobre los procesos y las características de un estilo particular de liderazgo que ha sido capaz de movilizar a cientos de jóvenes en la región. En tanto que se desconocen aspectos como su participación e ingreso en el movimiento, las ventajas y desventajas que perciben del uso de las plataformas digitales y otros elementos que posibilitan identificar características de liderazgo, es pertinente generar conocimiento sobre un movimiento feminista juvenil que ha logrado mantener vigentes sus demandas durante los últimos años. Igualmente, sus formas de manifestarse son temas de controversia entre distintos sectores de la población y las autoridades mismas por lo que resulta pertinente plantear las siguientes preguntas de investigación:

## 2.6. Preguntas de Investigación

### 2.6.1. Pregunta General

¿De qué manera se expresan los liderazgos en el movimiento feminista juvenil en Hermosillo, Sonora?

### 2.6.2. Preguntas Específicas

¿Cuáles son las vías sociales de acceso por las que las feministas jóvenes de Hermosillo ingresan

a colectivos o actividades reconocidas como feministas?

¿Cuáles son las características que distinguen a los perfiles de colectivas feministas locales identificadas como lideresas en plataformas digitales?

## 2.7 Supuesto de Investigación

El movimiento feminista juvenil de Hermosillo ubica la organización de sus actividades en un posicionamiento discursivo que prioriza una participación y toma de decisiones horizontal, alejadas de las prácticas de un liderazgo vertical. Sin embargo, en la práctica recurren a estrategias que requieren liderazgos definidos para influir, no solo en las plataformas digitales, sino también en las actividades llevadas a cabo para expresar sus demandas y protestas.

## 2.8. Objetivos

### 2.8.1. Objetivo General

Conocer cómo se expresan los liderazgos en el movimiento feminista juvenil en Hermosillo, Sonora durante el período de 2016-2021.

### 2.8.2. Objetivos Específicos

Identificar cuáles son las vías sociales de acceso por las que las feministas jóvenes ingresan a colectivos o actividades reconocidas como feministas.

Caracterizar el perfil de las colectivas feministas locales identificadas como lideresas en plataformas digitales y las formas como logran difundir su movimiento.

## 2.9. Justificación

El presente estudio tiene por objetivo conocer de qué manera se expresan los liderazgos en el movimiento feminista juvenil en Hermosillo, Sonora, un proceso que intersecciona con el uso de plataformas digitales. Obtener esta información permitirá analizar los perfiles de las mujeres que poseen características de lideresas, la manera en la que se identifican como feministas y la forma en la que participan en diferentes actividades del movimiento. Si bien, los estudios sobre liderazgos tienen una amplia tradición teórica, su presencia en el ciberactivismo es todavía un tema en construcción. De esta manera, la información y resultados recabados para la presente tesis serán de utilidad para su conocimiento y aportar elementos para el análisis del contexto del desarrollo socio-político de la región.

Al relacionarse con la demanda que las feministas jóvenes hacen en contra de la violencia de género y por el cumplimiento de los derechos humanos, este conocimiento resultará útil también para quienes ocupan puestos de toma de decisiones sobre políticas públicas de atención a la violencia y a la población joven.

En cuanto a los aportes teóricos, se busca documentar los avances y alcances del movimiento feminista juvenil en Hermosillo, Sonora, en relación con el uso de la tecnología digital. En específico, se busca analizar las ventajas y desventajas que identifican en las plataformas digitales en relación a la praxis feminista, y su uso para la protesta. Mientras que, en el terreno del conocimiento científico social, se pretende conocer el perfil sociodemográfico de estas jóvenes feministas, así como su ingreso y participación en el movimiento, cuál es la definición de feminismo que tienen y otros aspectos más que permitan una mejor comprensión de las formas en las que actualmente expresan sus demandas.

La pertinencia de esta investigación está también en su actualidad temática. Alrededor del mundo los movimientos jóvenes encabezados por mujeres han alcanzado notoriedad, destacando en particular la participación de mujeres feministas que demandan su derecho a vivir una vida libre

de violencia. Prueba de ello es que las organizaciones feministas se han convertido en movimientos que han impulsado cambios sociales en México y América Latina (Rivera, 2016: 138), lo que constituye una reconfiguración del quehacer ciudadano en el espacio público.

Este proceso representa nuevos escenarios para las feministas. Entre ellos, la normalización de las TIC's en el activismo y el rompimiento con patrones hegemónicos de convivencia que las relegaba al espacio privado. Cabe destacar que la relevancia de las tecnologías de la información y la comunicación resalta aún más en medio de la pandemia por el Covid-19, pues el confinamiento social orilló a hacer uso de ellas generando exclusión en quienes no cuentan con estas herramientas. De esta manera, investigar cómo las mujeres jóvenes expresan sus liderazgos de manera virtual y presencial es esencial para visualizar su presencia en la vida pública, un lugar de socialización donde se ejercen las libertades individuales y colectivas (Delgado 2007).

Por último, la investigación se relaciona con la teoría del desarrollo humano de Sen (1990), que enfatiza el papel de las instituciones para lograr el anhelado bienestar. Sin embargo, las mujeres jóvenes feministas reclaman ya un derecho que históricamente les ha sido arrebatado, como lo es el ocupar libremente el espacio público. De esta manera, el tema encuentra no sólo un sustento estadístico y teórico, sino también enfocado al desarrollo humano para la región.

### 3. MARCO TEÓRICO

En este capítulo se describen los conceptos básicos de la presente investigación y las teorías que los sustentan. Por un lado, se recurrirá a la sociología de la comunicación para entender los procesos involucrados y el uso de las nuevas tecnologías por parte de mujeres jóvenes feministas. Por otra parte, se abordarán los postulados teóricos del feminismo, la juvenología y los liderazgos desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales, que han generado conocimiento al respecto.

#### 3.1. Sociología de la Comunicación

La sociología de la comunicación es un campo disciplinario que investiga las relaciones entre las estructuras sociales y el conocimiento y entre la estructura social y los comunicadores. Sin embargo, Fernández (2016) añade que desde el punto de vista académico existe aún cierto grado de indefinición derivado de los múltiples planteamientos de la sociología, la comunicación y sus ramas de estudio. El autor señala que dentro de sus múltiples exponentes se pueden encontrar afinidades con distintas disciplinas, siendo uno de ellos Castells (2009), cuyos estudios sobre comunicación y poder encuentran pertinencia con el presente trabajo. Entre sus planteamientos teóricos, Castells (2009) cuestiona el por qué, cómo y quién construye las relaciones de poder mediante la gestión de procesos comunicativos y cómo los actores sociales buscan el cambio social al influir en la mente colectiva. Su hipótesis principal se basa en que la forma esencial de poder radica en la capacidad que se tiene para moldear la mente, pues la forma de sentir y pensar determina la manera en la que se actúa desde lo individual o lo colectivo.

Dichos planteamientos sirven de base para analizar al feminismo juvenil, en donde el uso de plataformas digitales y un discurso que aboga por nuevas formas de liderazgo se relacionan directamente con las nociones de poder y comunicación. Estos dos conceptos permiten adentrarse en la comprensión de la construcción de las relaciones de poder a través de la comunicación en la sociedad-red. Castells (2009) define al poder como la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros para así favorecer a los intereses y

valores de quien ostenta esa posición. Adquirir poder es un proceso que requiere de otros, pues se trata de un proceso social. De ahí que se vuelve necesario definir el concepto de actor, que hace referencia a distintos sujetos de la acción, ya sean individuales, colectivos, organizaciones, instituciones y redes. Lo anterior visualiza que la capacidad relacional del poder no representa un atributo sino una relación (Castells, 2009).

A partir de la sociología de la comunicación y las nociones de poder y actor, se eligió a la metáfora de la red como punto de partida para el enfoque teórico. Esta se entiende como la idea de la *sociedad como un sistema de vínculos entre entidades sociales, que parecen dar sentido a la imagen de un mundo construido por múltiples conexiones* (Luna, 2004). Esta metáfora comenzó a desarrollarse teóricamente, con mayor auge, a inicios de la década de los noventa, pero no fue hasta hace dos décadas que Martinelli (2002) comenzó a posicionar a las redes sociales en un contexto global y mediatizadas por las tecnologías de la información. Su abordaje detalla esta intersección, en donde sociedad y tecnología se unen para crear una sociedad-red. Los mensajes y las imágenes son compartidas por las personas en un contexto global, por medio de las tecnologías, en donde se construyen vínculos y conexiones a través de significados.

Con el objetivo de presentar una muestra de la diversidad y riqueza de la noción de redes sociales en esta disciplina, Luna (2004) expone una noción comparativa de tres enfoques teóricos. El primero de estos enfoques es el análisis de redes sociales (ARS), cuyo interés central está en el estudio mismo de la dimensión y forma de la red, buscando responder preguntas sobre cómo están dispuestos los actores en ella para relacionarse. El segundo, es la red como mecanismo de coordinación, que como su nombre lo indica, enfatiza su estudio en las reglas de interacción que mantienen los actores. Por último, se encuentra la teoría del actor-red (TAR), un enfoque centrado en la dinámica y la evolución de la red gracias a la heterogeneidad de quienes la conforman. Su noción dominante de red refiere a la de una colectividad compleja, en la que busca la asociación de elementos materiales e inmateriales y por lo tanto de los significados y valores que las personas asumen al interactuar.

Como punto en común, estos tres enfoques mantienen el interés de estudiar los patrones de relaciones entre entidades sociales. Por ello, más allá de la vigencia o auge de alguno de ellos, se indica que la elección de alguno debe de corresponder a los distintos tipos de problemas y preguntas de investigación (Luna, 2004). En el caso del tema de estudio, la TAR servirá de enfoque teórico para analizar la configuración de los liderazgos en el movimiento feminista juvenil, pues esta teoría

plantea la diferenciación y autonomía de una red, acorde a los actores que la constituyen. Este posicionamiento será útil para visualizar las dinámicas que las jóvenes mantienen, mediadas por la tecnología, lo que supone una noción de red compuesta por la dinámica de actores animados, como son ellas, e inanimados, como las herramientas tecnológicas.

La TAR encuentra su pertinencia con el tema de los liderazgos al tener entre sus puntos de análisis a la traducción comunicativa, definida por Luna (2004) como todas aquellas negociaciones, actos de persuasión y demás, por las que un actor adquiere autoridad para hablar o actuar en representación de otro actor o fuerza. Es decir, los procesos mediante el cual un actor o actora adquiere poder y es capaz de incluir en las demás personas de la red. La traducción permite tanto la comunicación como la evolución en la red.

A su vez, la traducción comunicativa guarda una relación directa en la evolución de cada red, que para el presente caso se refiere a las agrupaciones o colectivas en las que las feministas jóvenes se desenvuelven en relación al movimiento. Destaca que (Stalder, 1997) definió 3 fases de esta evolución que permitirán analizar la emergencia de los liderazgos en el movimiento feminista. La primera fase de la evolución de la traducción en la TAR es la emergencia de la red, donde ésta comienza a construir un lenguaje común entre las personas que la conforman. La segunda se refiere al desarrollo de la red, siendo el momento en donde se comienzan a tomar acuerdos que pueden llevar o no hacia la divergencia. La última, la tercera, es la fase de estabilización, donde adquiere complejidad y estabilidad acorde a la diversidad de sus elementos.

La particularidad de la TAR de asumir a las redes como alianzas entre actores animados e inanimados ha dado paso a reflexiones teóricas que incluyen a la tecnología como un componente de los procesos de traducción. Girola (2020) desarrolla un planteamiento teórico en el que indica que *las redes comprenden tanto a humanos, como no humanos (animales, plantas, elementos meteorológicos, etcétera) y objetos tecnológicos tales como tablets, teléfonos móviles, automóviles, carreteras, bicicletas, computadoras, aviones, instrumentos nano para la intervención del cuerpo* y demás. El desarrollo acelerado de la tecnología a partir de la mitad del siglo XX ha generado cambios tanto en el terreno material como simbólico, dando pie a lo que Girola (2020) nombra como nueva socialidad. La autora utiliza el concepto de socialidad al asociarse a las relaciones que guardan los seres humanos, los objetos no humanos y los artefactos que conforman el mundo en el que vivimos.

La presencia de liderazgos en el movimiento feminista juvenil, como un proceso que puede

mediatizarse por medio de las plataformas digitales, se relaciona con la existencia de una sociedad tecnológica. Como señala Girola (2020) no se trata de pensar que existe sólo una relación entre los conceptos de sociedad y tecnología como elementos separados, sino de cómo las tecnologías mismas son sociales e impregnan la forma en la que las personas se relacionan entre sí. La sociedad está inmersa en un sistema tecnológico que influye directamente en sus imaginarios, es decir en los esquemas de interpretación que dan paso a formas de organización social. De ahí la relevancia de entender lo que son las plataformas digitales, tema que se aborda a continuación.

Para Srnicek (2017) las plataformas digitales son infraestructuras digitales que permiten que dos o más grupos interactúen posicionándose como intermediarias entre distintos usuarios. Tal es el caso de Facebook, Instagram o Twitter, plataformas digitales que facilitan el cruce de información entre las personas que forman una red social. En el campo de las TIC's, las redes sociales son definidas como la categoría de actividad digital donde la comunidad virtual de usuarias y usuarios comparten información a través de los perfiles individuales y mensajes personales, entradas de blogs y todo tipo de publicaciones (Gershon, 2016). Esta misma característica de compartir es lo que hace a la web un sitio de enlaces, no sólo de información sino también entre las personas y los datos. Se desprende entonces que la web es, por tanto, una herramienta para crear y establecer relaciones (Piotet y Pisani, 2009).

La infraestructura de las plataformas digitales permite el desarrollo de redes sociales, que a su vez forman parte de la traducción comunicativa que menciona la TAR. En la virtualidad, los procesos sociales son mediatizados y también permite que se realicen múltiples procesos de comunicación, poder e influencia que derivan en la presencia de liderazgos. A partir de ello se puede decir que las actividades de la protesta feminista en la web son parte de un devenir cyborg. Este concepto es entendido por Touret (2012) como el proceso de transformación que vive la sociedad en cuanto a cambios tecnosociales y que hace referencia a todos los cambios en las diferentes formas de vida en un contexto cada vez más conectado y digitalizado. La sociedad está entonces ante nuevas formas de contrapoder, derivadas del crecimiento de capacidades tecnopolíticas de multitudes conectadas que pueden visualizarse en discursos propios de organización, discursos y modos de socialización mediatizados por la tecnología (Condorelly y Gambetta, 2016).

Previo al auge de las jóvenes feministas de la primera década del siglo XXI en las plataformas digitales, Piotet y Pisani (2009) ya habían señalado que la tecnología no basta para explicar el éxito actual de la web. Los autores señalan que el auge de las plataformas se debe a una dinámica social

preexistente en donde la web permite expresarse mejor, pues ayudan resolver de manera más práctica los problemas que caracterizan a las dinámicas sociales. En el caso del feminismo local y de la llamada cuarta ola, parte del problema o dinámica social preexistente es la violencia de género, problemática que encuentra un punto de paso en la web para traducirse en movilizaciones. Como destacan Piolet y Pisani (2009) la información circula en Internet, pero este suele no ser un destino, sino más bien un punto de paso. Ejemplo de esto son las publicaciones de corte feminista en la web, ya sean informativas, de denuncia, o protesta, su objetivo no es que el contenido permanezca inmóvil en la web, sino que busca ejercer influencia y llevar a la acción.

En lo que respecta al ciberactivismo feminista y otros movimientos sociales, Guattari (2004) puntualiza que la revolución no se juega únicamente a través del ámbito discursivo, sino que tiene que unir los deseos y conocimientos de multitudes conectadas. El autor considera que esto es lo que lleva a distintos sectores a realizar tácticas y estrategias de construcción del empoderamiento y movilización social y cognitiva. Es decir, para que el ciberactivismo feminista se realice más allá del discurso tiene que haber conocimiento del contexto, que a su vez lleva a la creación de estrategias contra la violencia patriarcal. Se vuelve entonces necesario definir al feminismo como movimiento político, mismo que se aborda a continuación.

### 3.2. Contra la Violencia Hacia las Mujeres

A lo largo de la historia las feministas han luchado con diferentes estrategias contra la violencia hacia ellas definida de acuerdo con la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV) como *cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público* (INMUJERES, 2009). Se trata de una de las manifestaciones más claras de desigualdad entre hombres y mujeres, enraizada en patrones socioculturales vinculados con normas, valores, roles y significados relacionados con el ser hombre o mujer. Este tipo de violencia es, sin duda, una problemática que vulnera a las mujeres en los diferentes espacios, pues a ellas se les asigna un rol específico que las relega al espacio privado y las limita en el espacio público.

Dentro de la LGAMVLV se consideran 5 tipos de violencia hacia las mujeres. La primera es la violencia psicológica, que se entiende como cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, pudiendo consistir en negligencia, descuido reiterado, insultos, infidelidad y otras que pueden llevar a la víctima a la depresión, aislamiento o incluso al suicidio. Por su parte, la violencia física se requiere a aquellos actos que infligen un daño no accidental a través de la fuerza física o algún tipo de arma u objeto. Mientras que la violencia patrimonial son los actos u omisiones que afectan a la supervivencia de la víctima y que se manifiesta en retención, destrucción, sustracción de aquellos recursos destinados a satisfacer las necesidades de la víctima. A su vez, la violencia económica es definida como toda acción y omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Por último, se encuentra la violencia sexual, que es cualquier acto que degrade o dañe el cuerpo y/o sexualidad de la víctima atentando contra su libertad, dignidad e integridad física. Además, la LGAMVLV también considera cualquier otra forma de violencia que lesione o sea susceptible de dañar la dignidad, integridad o libertad de las mujeres (INMUJERES, 2009).

Estas violencias pueden darse tanto en el ámbito de lo privado como en el espacio público. Delgado (2007) explica que, en el caso del espacio privado, a las mujeres se les relega principalmente a labores del hogar, cuidado y crianza, lo que limita sus posibilidades de desarrollar otros aspectos de su vida y de denunciar o reconocer las violencias que ahí se ejercen. El espacio público, entendido como aquél en donde se despliega la vida social en total visibilidad, las mujeres también se enfrentan a potenciales riesgos por razón sexo/género, siendo esto lo que las ha excluido de él. Lo anterior surge de un contexto histórico. Habermas (1992) advirtió que la esfera pública burguesa nació y se desarrolló bajo el signo de la exclusión sexista y que el espacio público no es el contraste del patriarcado espacio privado, sino su continuación ampliada (Delgado, 2007). Existe entonces una falsa dicotomía entre lo público y lo privado, pero que ha servido a lo largo de la historia para justificar la hegemonía de un sistema patriarcal que obstaculiza el libre ejercicio de los derechos de las mujeres.

De acuerdo con Villavicencio (2015), el movimiento feminista ha hecho hincapié en que las circunstancias personales están estructuradas por factores públicos. Es decir, el contexto de la vida pública del cual son excluidas las mujeres determina en gran medida las decisiones de vida que ellas toman. Ejemplo de esto son el estatus que se suele adquirir al ser esposa, las políticas laborales que las excluyen o limitan, la inseguridad e incluso el Estado del Bienestar. La autora agrega que

esta situación es compleja, pues en la experiencia cotidiana de las mujeres los ámbitos público y privado están separados, pero al mismo tiempo conectados. Esto es porque desde los inicios de la sociedad burguesa, que hoy se expresa en las sociedades liberales-patriarcales, las mujeres no fueron totalmente excluidas de la vida pública, pero con el entendido de que el ideal respetable era aquella mujer que fuera esposa, madre y dependiente económicamente de su marido.

Pese a su situación de vulnerabilidad y violencia, las mujeres han sabido teorizar sus demandas y organizarse políticamente a través del feminismo. Varela (2004) considera al feminismo como una teoría y práctica política articulada por mujeres que, tras analizar la realidad en la que viven, toman conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de ser mujeres y deciden organizarse para acabar con ellas y cambiar la sociedad. El proceso de asumirse como feminista o de participar en actividades relacionadas con el empoderamiento de las mujeres puede acompañarse o no de procesos de liderazgo, mismo que en los movimientos actuales se proclaman inexistentes o bien horizontales. Para contextualizar el concepto y discusión al respecto, a continuación se exponen algunas visiones sobre el liderazgo como concepto y como praxis de las mujeres activistas.

### 3.3. Teorías del Liderazgo

En busca de analizar la configuración del movimiento feminista juvenil en Hermosillo, Sonora, se presentará una aproximación teórica del concepto de liderazgo a partir de los planteamientos de Lupano y Castro (2006), Northouse (2016) y Castells (2012). Es pertinente mencionar que aún no existe una base teórica específica referente al proceso de liderazgo en el movimiento feminista juvenil, por lo que se eligieron autores de distintas disciplinas para abordarlo. En el caso de Lupano y Castro (2006) se trata de autores cuyas teorías en el ámbito de la psicología abordan el fenómeno de liderazgo desde un enfoque conductual en busca de propuestas metodológicas para su evaluación. Sus planteamientos serán pertinentes para aproximarse a la historia de este constructo, posterior a ello se partirá de la definición teórica de liderazgo de Northouse (2016), quien desde el área de la psicología y la comunicación permitirá acercarse al objeto de estudio. A partir de su definición, será posible abordar información teórica en relación al liderazgo femenino (Medina, 2015) y liderazgo feminista (Martínez, 2017). La intersección del liderazgo feminista con las

plataformas digitales se realizará a través de lo expuesto por Castells (2012) en relación a los movimientos sociales en la era de Internet. A pesar de que su análisis no se enfoca directamente en el liderazgo, sí brinda información pertinente sobre esta figura en lo que denomina como autocomunicación de masas.

Con el objetivo de explicar la posible aparición de una figura emergente del concepto de líder, habría que mencionar que a decir de Castro (2007) no se cuenta con una definición específica y ampliamente aceptada. Esto sucede a pesar de que históricamente la humanidad ha tenido interés por su conceptualización, remontándose a estudios de pensadores de la antigua Grecia, como Platón y Aristóteles hasta los estudios científicos que comenzaron a surgir a partir del siglo XX. Al respecto, resulta útil el análisis de Lupano y Castro (2006), autores que señalan que la complejidad del proceso de liderazgo abona a esta falta de consenso. Sumado a ello, señalan que esto puede deberse a que la variedad de enfoques teóricos restringidos pueden impedir la aparición de teorías que abarquen hallazgos aislados. Aun así, indican que la influencia del líder para alcanzar objetivos es un punto en común entre las diferentes escuelas teóricas, mismas que se mencionan a continuación.

A partir del siglo XX se desarrollaron distintas teorías sobre el liderazgo, como lo son los enfoques de los rasgos, conductual, situacional y transformacional, que tienen en común el considerarlo como un proceso de influencia a través de características y conductas del líder, así como del contexto en el que se ejerce (Lupano y Castro, 2006). Entre 1920 y 1950 surgió la teoría de los rasgos, que principalmente aboga por identificar al líder a partir de características diferenciadores, como la energía, la capacidad de persuasión y la tolerancia al estrés. Este enfoque resurgió en la década de los noventa y evidencia una tradición teórica androcéntrica en la que se consideraba a los hombres como los grandes líderes de la historia. Su dificultad para evaluar y sintetizar la presencia de determinados rasgos, ha generado que no tenga gran impacto en los ámbitos académicos (Lupano y Castro, 2006). A su vez, no resulta pertinente para analizar al movimiento feminista juvenil al centrarse en la figura de un varón líder.

Posteriormente, en las décadas de 1950 y 1960 tuvo gran notoriedad el enfoque conductual del liderazgo, una teoría promovida y estudiada por la Universidad Estatal de Ohio en Estados Unidos. Este enfoque prioriza la conducta de un líder en relación con dos categorías, el cumplimiento de tareas, y el mantenimiento de las relaciones entre el líder y sus seguidores. Su declive se debió a que sólo se consideraban las conductas de manera aislada y no en los patrones a seguir en

determinados contextos (Lupano y Castro, 2006), un aspecto fundamental al momento de analizar a las mujeres que ejercen liderazgo dentro del movimiento feminista, en donde su contexto específico las ha llevado a desarrollar múltiples estrategias.

Lupano y Castro (2006) agregan que el enfoque situacional comenzó a estudiarse a partir de 1967, bajo el planteamiento central de que el líder presenta ciertos patrones de conducta bajo determinados contextos. Esta escuela incluye varias teorías, como la de la contingencia, las metas y los recursos cognitivos. Su restricción principal es que se consideran muy generales, y por lo tanto difícil de someterlas a pruebas empíricas rigurosas.

Por último, los autores ubican en esta línea temporal al enfoque transformacional, que tiene como uno de sus principales precursores a Bass (1985) y que actualmente se posiciona como uno de los más estudiados y desarrollados. Contrario a las teorías anteriores, Bass (1985) enfatiza en los efectos que puede producir un líder en sus seguidores, como la motivación, el respeto y la confianza, y no tanto en los rasgos o conductas que puedan presentar en un determinado contexto. Sin embargo, la teoría del liderazgo transformacional sí plantea la existencia de determinados componentes en el líder que empujan a los adeptos a actuar a favor de un cambio o transformación social. Entre ellos se encuentran el carisma, la inspiración, la estimulación intelectual y una consideración individualizada. Dentro de este enfoque las atribuciones positivas se desprenden de acciones o características como un sentido de pertenencia grupal, el reconocimiento de diferencias y la estimulación de nuevas interrogantes e ideas. Lo anterior, lo ubica como una teoría que se aleja de figuras tradicionales de poder para dar paso a estructuras con mayor flexibilidad.

Los enfoques teóricos mencionados visibilizan cómo las distintas posturas para analizar la figura del líder abonan a la falta de un consenso conceptual. Desde el terreno de la comunicación, Northouse (2016) añade que el contexto de influencia global y las diferencias generacionales son factores para que esto siga sucediendo, pues el liderazgo es un proceso complejo y en constante cambio. El autor aboga por una definición a partir de los planteamientos del liderazgo transformacional, pues afirma que se trata de un proceso mediante el cual un individuo influye en un grupo de individuos para lograr un objetivo en común. Según sus planteamientos, las personas que reflejan un liderazgo transformacional suelen contar con un sistema sólido de valores e ideales personales que resultan eficaces al momento de motivar a los seguidores a actuar por el bien común (Northouse, 2016). Lo expuesto da paso a posturas teóricas que comienzan a visibilizar la existencia de un liderazgo femenino alejado de figuras tradicionales de poder, en donde las mujeres

ejercen este proceso de manera diferenciada.

Luego de ubicar al concepto de líder dentro de una extensa tradición teórica y que en la actualidad encuentra mayor pertinencia dentro del liderazgo transformacional, es posible comenzar a analizar la existencia de un liderazgo femenino. Medina (2015) menciona que esto es posible gracias a que a partir del enfoque transformacional se comenzaron a desarrollar estudios que consideran las diferencias entre hombres y mujeres a la hora de ejercerlo. De tal manera que autoras como Rosener (1990) y Helgesen (1995) comenzaron a exponer que aunque ya existían estudios diferenciados entre hombres y mujeres habían sido relacionados con valores femeninos o masculinos de manera acrítica.

Para comenzar a hablar sobre liderazgos femeninos, Medina (2015) plantea la necesidad de incorporar la variable sexo/género. Entendiéndose al sexo (Valcárcel, 2022) como una determinación biológica observable que distingue a hombres y mujeres, y a género (Gamba, 2008) como una categoría que remite a los rasgos y funciones psicológicos y socioculturales que se le atribuye a cada uno de los sexos en cada momento histórico y en cada sociedad. Para Medina (2015) incluir esta variable al momento de hablar de liderazgo femenino se debe a su defensa de que los procesos de socialización diferenciados entre hombres y mujeres se expresan a la hora de ejercerlo. Para ella, esto explica que las mujeres no lideran de forma diferente a los hombres por su biología, sino porque han sido socializadas en una identidad genérica concreta. La autora señala que los modelos de liderazgo tradicionales están basados en estereotipos masculinos que priorizan aspectos como el poder y la autoridad, que se traducen en una visión del mundo compuesta por estructuras jerárquicas verticales. Lo anterior desencadena también que algunas mujeres que ostentan posiciones de liderazgo en organizaciones tradicionales repliquen este tipo de comportamientos.

Tomando en cuenta las particularidades de la variable sexo/género, Medina (2015) indica que es posible diferenciar un modelo de liderazgo masculino de uno femenino. De esta manera, retomando la definición de líder (Northouse, 2016) y lo planteado por la autora, un liderazgo femenino es el proceso de ejercer influencia en otras personas en función de un objetivo, con la particularidad de incluir componentes que se desprenden de la socialización femenina. La autora añade que a este se agrega el deseo de una organización en la que predomine la participación en igualdad de condiciones, las estructuras de trabajo en red y el fortalecimiento entre los miembros del equipo.

Como señala Medina (2015) otorgar una categorización al liderazgo femenino puede ser

arriesgada, pues su complejidad también incluye otros factores contextuales y el riesgo de entenderlo bajo una visión estereotipada. Por ello, añade que además tanto la política de la organización a la que se pertenece, el número de integrantes, las tareas a realizar y múltiples factores más influyen en este proceso. Para la autora, se trata de una situación que no es idílica, sino que se construye acorde al fenómeno particular en convergencia con la construcción social que han vivido las mujeres de manera individual y colectiva.

Se visualiza entonces que hombres y mujeres ejercen el liderazgo de una manera diferenciada, pero que esto suele apegarse no sólo a la solidificación de los conceptos de género, sino también a las atribuciones derivadas de la noción de poder. En este punto de reflexión es donde Reverter-Bañón (2017) aboga por interseccionar el tema del liderazgo femenino con la teoría feminista, pues afirma que esto permitirá buscar nuevas formas de empoderamiento en contestación a la hegemonía patriarcal. La autora considera que empoderar a las mujeres a través del feminismo les permitirá combatir la separación simbólica entre lo público y lo privado, uno de los objetivos que ha mantenido el movimiento de manera histórica. Según esta lógica, las mujeres serán capaces de avanzar a la construcción de una sociedad más equitativa, pues la invisibilidad de las mujeres ha derivado en un ejercicio desigual de derechos humanos.

En este sentido, la autora propone algunos elementos que permiten visualizar y llevar a cabo el desmantelamiento de la hegemonía patriarcal, que se muestran como alternativas para que las mujeres ejerzan el liderazgo. Entre ellos se encuentran el reconocimiento y conciencia del propio cuerpo, la sororidad, los lazos entre los sectores sin poder, y el asociacionismo de grupos de mujeres. Propuestas que necesitan de la acción grupal o colectiva, pues así se permitirá visualizar la opresión y desarticularla (Reverter-Bañón, 2017). En este sentido, la intersección con el feminismo se enfoca a la unión entre mujeres fuera de una lógica patriarcal, que apunte a la construcción de nuevos modelos de empoderamiento. Los movimientos feministas juveniles registrados a partir de la segunda década del siglo XXI cuentan con estos atributos en sus discursos mediatizados por la tecnología. Además, de que las feministas jóvenes se desenvuelven dentro de un contexto histórico en el que las herramientas tecnológicas son parte de su quehacer cotidiano. De ahí la pertinencia de analizar también la figura de los liderazgos en lo que Castells (2012) llama auto-comunicación de masas.

Para definir este concepto primero es necesario recordar que con los medios de comunicación convencionales, como lo son la radio, el cine o la televisión, la comunicación se realizaba desde un

proceso unidireccional nombrado comunicación de masas. Por su parte, la auto-comunicación de masas es un proceso multimodal, que se ejemplifica por el uso de Internet y redes móviles que permite a las personas crear sus propias redes de comunicación, es decir auto-comunicar (Castells, 2012). Esto deriva en la construcción de una autonomía comunicativa, que acorde al autor sirve de base para la autonomía organizativa, cultural y política en relación a las estructuras dominantes de la sociedad. En la construcción de esta autonomía comunicativa es donde es posible analizar la figura de una figura de liderazgo emergente, que sucede en un nuevo contexto social y político, y en el cual se enmarcan múltiples movimientos juveniles del siglo XXI. Como se ha mencionado ya, alrededor del mundo los jóvenes han sido protagonistas de movimientos y cambios sociales, en los cuales el uso de herramientas tecnológicas ha jugado un papel primordial.

Ahora bien, considerando que las mujeres ejercen el liderazgo de manera diferenciada al de los hombres y que existe una propuesta para asumirlo desde una postura más crítica que evite una visión estereotipada, habría que analizarlo también desde el contexto actual de la auto-comunicación de masas. Al respecto, Castells (2012) ha identificado algunas características en común que guardan los movimientos sociales que utilizan plataformas digitales, los cuales parten de una nueva lógica comunicativa que impacta directamente en los procesos sociopolíticos, y por ende en los liderazgos. A continuación, se mencionan estas características a partir de lo que el autor identificó en un trabajo empírico sobre los movimientos sociales registrados en países árabes, España y Estados Unidos a partir de 2010. Su estudio guarda relación con el presente objeto de estudio al señalar aspectos relativos al liderazgo en movimientos juveniles.

Previo a comenzar a visualizar la figura de liderazgo dentro de los movimientos sociales en red, Castells (2012) explica cómo el Internet es una herramienta imprescindible para que estos nazcan y se desarrollen. Una sociedad indignada que recibe una llamada a la acción por medio de Internet es lo que suele dar paso a este tipo de movimientos que son espontáneos e instantáneos, pues las características de la auto-comunicación, permite que se cuente con atributos como la amplitud del mensaje, la rapidez e incluso la autoorganización. El autor puntualiza que suele no existir una organización previa, sino más bien un deseo de movilización contra la injusticia. De ahí, que se generen en primera instancia desde Internet, en plataformas como Facebook, Twitter o Youtube, dando pie a la distribución viral de imágenes o bien a presentar un registro visual con gran alcance y multimodal, con gran importancia de las imágenes. En este punto ya es posible acercarse a la presencia de modos de liderazgo particulares, en donde el contenido publicado es capaz de generar

solidaridad y reforzar la indignación.

Castells (2012) destaca que el uso de las redes de Internet y comunicación móvil permite que los movimientos se construyan horizontal y selectivamente, de manera que se induce a la confianza y la solidaridad entre iguales. Tal y como mencionan Cerva (2002) y Joüet (2018) esta característica prevalece de manera general en el movimiento feminista juvenil de distintas partes del mundo, en el que su contexto social y la comunicación online apuntan hacia las estructuras horizontales de trabajo. El trabajo de Castells (2012) también especifica que los movimientos sociales en red hacen posible que se eliminen los intermediarios entre los liderazgos formales que puedan existir, lo cual estimula la reciprocidad entre todos los participantes. Al desdibujarse la figura de liderazgos formales y operar bajo estructuras horizontales, los movimientos también comienzan a ser sin centro y sin puestos de mando y control, lo cual no solo impacta en la forma particular de ejercer los liderazgos sino también en que son difíciles de controlar tanto tecnológica como organizativamente.

Existen otros atributos en su forma de operación que se relacionan directamente con la figura de líderes y lideresas. Una de las grandes interrogantes en el ámbito académico ha sido definir quiénes son las y los participantes de los movimientos sociales que operan a través de Internet. Castells (2012), al igual que Joüet (2018), coinciden en que se trata de un sector con un nivel cultural alto, lo que lleva a convertirse en actores y actrices políticas que buscan autenticidad en el cambio político, es decir la ruptura con formas hegemónicas y tradicionales de poder. Los planteamientos del autor indican que la auto-comunicación es parte de la centralidad que se mantiene en Internet, lo cual a su vez los lleva a convertirse en movimientos auto-reflexivos que aboguen por formas de organización alternativas. Su deseo por alejarse de formas tradicionales de poder, de cambio social y de comunicación descentralizada y multimodal se relaciona con la ausencia de liderazgos formales incluso con el rechazo a cualquiera que se auto-proclame líder o portavoz del movimiento. El nivel educativo de los movimientos no es el único factor que los lleva a cuestionarse la figura de líderes en el sentido tradicional, sino que más bien existen múltiples factores relacionados con ello. En el caso de las feministas jóvenes exponer su imagen públicamente puede representar la vulneración de su seguridad, y sumado a eso las características mismas del tipo de movimiento al que pertenecen se contradicen con la idea de liderazgos visibles. Castells (2012) puntualiza que en la mayoría de los casos los liderazgos no suelen formalizarse porque no se desarrollan en torno a programas u objetivos específicos que podrían romper el consenso. A pesar de buscar

representatividad, democracia y combatir la injusticia, los movimientos en la red se entienden más bien como un proceso de cambio social que como una fuerza política.

Lo anterior no quiere decir que los procesos de influencia y empoderamiento no existan dentro de este tipo de movimientos. Los liderazgos existen, pero son compartidos y distribuidos, además de que su presencia está en la red. Aun así, no se trata de un hecho meramente virtual, pues en todos los casos es desde Internet en donde se convoca a ocupar el espacio público presencial. Para finalizar este apartado, es pertinente mencionar que la postura de Castells (2012) indica que este tipo de fenómenos sociales se encuentran directamente vinculados a Internet, por lo que existe un nuevo terreno de acción social. Ahora bien, teniendo en cuenta que se está frente a una figura de liderazgo emergente, habría que analizar de qué manera las jóvenes feministas atraviesan por este proceso.

Si bien existen estudios que comienzan a analizar la presencia de liderazgos en movimientos sociales en la red, es también necesario identificar de qué manera las mujeres viven este proceso. Para lo anterior, se retoman los planteamientos de Martínez (2017) y Chávez (2016), quienes analizan tanto el proceso de empoderamiento personal como el de liderazgo de las mujeres.

Hombres y mujeres no sólo ejercen el liderazgo de manera diferenciada, sino que además su punto de partida es totalmente distinto. Mientras que los varones pueden desenvolverse con mayor plenitud en el espacio público, las mujeres tienen que crear estrategias para combatir la hegemonía patriarcal que las excluye de ese ámbito. Por ello, Martínez (2017) afirma que los procesos de empoderamiento suceden para ellas desde lo que llama segundas filas. Para la autora, este concepto hace referencia a lo que Foucault (1967) nombra como heterotopías, entendido como aquellos lugares reservados para quienes, en relación con la sociedad, se encuentran en estado de crisis.

El punto de partida para tomar poder sobre sí mismas es precisamente esa condición de vulnerabilidad y exclusión, que las lleva a crear estrategias, como la secrecía o las alianzas entre mujeres, para combatir la opresión de género. Se trata de un proceso que comienza desde lo individual y que después incide en lo colectivo. Como suele suceder en el movimiento feminista, las mujeres que toman conciencia de su opresión buscan activarse para combatir esta injusticia, pero no sólo eso, sino que también influyen en otras mujeres para que exista un cambio social. En este punto es en donde la teoría del proceso de empoderamiento de las mujeres de Martínez (2017) cobra relevancia para el presente tema de estudio.

El empoderamiento es una afirmación individual o colectiva de poder (Batliwala, 1997), y para

lograrlo desde una visión crítica de género Martínez (2017) propone aprender nuevas formas de relacionarse fuera de la lógica patriarcal. Para lograrlo la autora plantea centrarse en tres rubros principales, la autonomía personal, la autoestima y las prácticas de comunicación asertivas. Estos tres elementos parten desde lo individual a la vez que buscan incidir en un mejor desenvolvimiento de las mujeres en la sociedad. De tal manera que la autora apunta a que es necesario que las mujeres tomen conciencia de su valía, aprendan a valorarse y aceptarse, y adquieran la capacidad de expresarse sin miedo o culpabilidad. Estos tres aspectos son clave para lograr el empoderamiento, ya que fortalecen la identidad de las mujeres, y posibilita que se reconozcan su valor para mantener y exigir sus derechos.

Como tomar poder sobre sí mismas resulta un proceso complejo, la autora también realiza una propuesta teórica sobre qué hacen o pueden hacer las mujeres para lograrlo. Conocer sus planteamientos resulta útil para visualizar si las feministas jóvenes atraviesan por procesos o acciones similares en la configuración de sus liderazgos. A continuación, se enumeran las estrategias de empoderamiento propuestas por Martínez (2017). 1. La insumisión como estilo de vida, que consiste en abandonar las ideas que las someten y subordinan a los hombres, como el no asumir los méritos propios. 2. El rompimiento con la imposición de roles y patrones, que se refiere a desarrollar el autoconocimiento para identificar cuáles son los patrones asignados por género. Y, por último, 3. La afirmación y liderazgo interno, un ejercicio que busca reconocer el poder y legitimidad propias fuera de búsqueda de la aprobación externa.

Estas tres estrategias no sólo se relacionan con la práctica de un liderazgo femenino, sino también que exigen asumirlo desde una postura crítica al interseccionarlo con el feminismo. Si bien existen un cúmulo de procesos sociales que pueden incidir en que las mujeres se empoderen, lo expuesto visibiliza alternativas de organización u operación que pudieran estarse llevando a cabo dentro del movimiento.

En complemento a dichas estrategias, existen otros estudios contemporáneos para el liderazgo femenino. Uno de ellos es el de Chávez (2016) quien propone una metodología, con perspectiva de género, para que las capacidades de liderazgo en las mujeres se desarrollen y fortalezcan. Para ello, define cinco categorías temáticas: género, cultura de participación, ciudadanía, organización social y liderazgo femenino, procesos sociales que interrelaciona en busca de fortalecer los liderazgos en mujeres. A continuación, se desarrolla brevemente cada uno de estos ejes.

La primera categoría que Chávez (2016) plantea es la de género, pues se trata de un concepto

complejo que funciona como punto de partida al relacionarse directamente en cómo cada individuo se involucra en la construcción de ciudadanía y participación social. Es decir, que para el desarrollo del liderazgo de las mujeres es necesario analizar de qué manera influyen todas aquellas construcciones sociales que derivan en inequidades y desigualdades a partir de lo entendido como masculino o femenino. Al tener en cuenta que existe una socialización diferenciada por razón de sexo/género, es posible analizar de qué manera las mujeres se involucran en la participación social, un proceso en el cual las personas se comprometen y toman decisiones entorno a una causa. El género y la participación social derivan en una forma específica de la construcción de ciudadanía, concepto que se refiere a la práctica que hace posible la participación de las y los individuos en el espacio público.

La lucha por los derechos en la conformación de ciudadanía da pie a la organización social, categoría que representa la forma más concreta de interrelación social para el cumplimiento de objetivos en común (Chávez, 2016). Cuando a las mujeres se les motiva a la participación social, se pueden originar factores para el desarrollo de liderazgos, ya sean interpersonales o recíprocos. El primero de ellos se refiere a aquél que es ejercido de manera vertical y unidireccional, mientras que el segundo se da en un marco de consenso y de manera recíproca. Acorde a la autora, las mujeres pueden desarrollar uno de estos dos tipos de liderazgo, sin embargo, el de tipo recíproco es el que permitirá conformar figuras de influencia que se alejen de la noción patriarcal del poder. Mientras que los planteamientos de Martínez (2017) hablan de cómo es el proceso que lleva o puede llevar a las mujeres para tomar poder sobre sí mismas, la propuesta de Chávez (2016) se enfoca a estrategias o puntos sobre el desarrollo y fortalecimiento del liderazgo femenino. Ambos son vistos desde una visión crítica de género y permiten acercarse al análisis del movimiento feminista juvenil. Aun así, se carece de un cuerpo teórico específico y de sustento empírico que permita estudiar este fenómeno social. De ahí la pertinencia de continuar desarrollando estudios como el que aquí se describe cuya metodología de corte cualitativo se describe en el siguiente capítulo.

#### 4. MARCO METODOLÓGICO

Dado que el fenómeno social motivo de este estudio, los liderazgos feministas juveniles apoyados en las plataformas digitales, es un tema sobre el que aún no existe una base teórica específica ni instrumentos para documentarlo, de manera exploratoria se recurrió a una metodología de tipo cualitativo. Esta aproximación es útil porque su aporte hermenéutico permite ir construyendo cuerpos de conocimiento sobre fenómenos sociales emergentes como el que se aborda en esta investigación.

La metodología cualitativa se distingue por incluir un conjunto de prácticas interpretativas en la que la perspectiva de los participantes es primordial, pues se enfoca en los procesos dinámicos que surgen desde las experiencias subjetivas que tienen en relación con el tema de estudio (Escudero, 2018; Ruiz, 2012). Se trata de un proceso flexible y circular, pero su proceso no exige que se cuente con rigurosidad y organización para cumplir con los objetivos de la investigación planteada. Su modo de trabajo se caracteriza por seguir una secuencia acorde a cada estudio, siendo común que se requiera regresar a fases previas para definir la pertinencia de cómo ha ido construyéndose. Su eje central es la literatura existente, es decir el marco referencial y teórico, mientras que su punto de partida es la persona que investiga quién elige un determinado tema acorde al interés del problema específico.

Una vez identificado el tópico, se procede a realizar el estado del arte para conocer qué se ha hecho y qué no en cuanto al tema, así como la situación actual de la problemática. De esta manera, la metodología cualitativa no parte de un planteamiento de investigación, sino de varios elementos entrelazados que permiten contar con la información necesaria para desarrollarla. Así, se tiene un proceso que va de lo particular a lo general, con una lógica y un proceso inductivo, que incluye explorar y describir, para después generar perspectivas teóricas. Al enfocarse en conocer el punto de vista de las personas desde sus propias vivencias, discursos y experiencias, se trata de un proceso no cuantificable, sino más bien interpretativo y orientado a las ciencias sociales (Escudero, 2018; Hernández, 2010). Estas características permitieron la elección de un paradigma interpretativo, mismo que permitirá analizar los datos brindados por las entrevistadas que forman parte de un fenómeno social emergente del cuál no existen instrumentos específicos para su documentación. La intención de analizar las subjetividades del comportamiento de un grupo objetivo, llevó a

realizar un estudio de caso, definido como un proceso que analiza profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema. Hernández (2010) indica que los estudios de caso reflejan la perspectiva de aquel que vive el fenómeno, es decir, del participante que experimenta el fenómeno. Su aproximación es inductiva y a partir de un fenómeno dado, por lo que posibilita el crear nuevas teorías o probar hipótesis. Este tipo de estudio es útil cuando el tema de estudio es complejo y no corresponde a hipótesis totalmente afirmativas o negativas, siendo además prácticas para su planificación y ejecución.

El punto de partida para el análisis de datos del presente trabajo fue realizarlo a través de la teoría fundamentada, que hoy en día representa la corriente más influyente y mejor conocida del análisis cualitativo inductivo. Esta teoría es un diseño metodológico que busca construir nuevas teorías en vez de probar las teorías anteriores (Vogt et. al, 2014), lo que permitirá obtener información referente al tema de estudio. Sus precursores son Glaser y Strauss (1967), cuyos planteamientos se basan en un enfoque inductivo para el análisis de datos y desarrollo de teorías a través de la asignación de códigos preliminares, categorías, conceptos y teorías. Vogt et. al, (2014) explica que la teoría fundamentada es tanto un conjunto de métodos como un resultado de la aplicación de métodos, pues los resultados emergen de la sistematización de los mismos datos.

Al ser un enfoque inductivo, se parte de lo particular a lo general. Para ello, se comienza a partir de la recopilación de datos, en este caso las entrevistas semiestructuradas, que posteriormente deberán codificarse para su análisis. Se comienza por la transcripción de los datos, en donde en un inicio se identifican códigos descriptivos a través de palabras clave, los cuales pueden señalarse por medio de la asignación de colores u otras estrategias. Estos códigos iniciales pueden ir acordes a la disciplina desde la que se aborda el tema de estudio, para después pasar a la categorización de los datos, y de ahí a las generalizaciones y teorías (Vogt et. al, 2014).

Existen tres métodos clave de la teoría fundamentada para realizar estos pasos: la comparación constante, el muestreo teórico y la saturación. Estos tres aspectos se relacionan en la manera en la que se tratan los datos recopilados. La codificación es un proceso que tiene que refinarse hasta llegar a establecer categorías específicas y permanentes, que permitirán llevar a cabo una comparación constante y sistematizada de la información. Esta comparación combina no sólo el uso de los códigos y el análisis, sino que además debe de ir en relación con la teoría elegida para su estudio. El último paso, el punto de saturación, se alcanza cuando no se generan ya nuevos conceptos, categorías o ideas, cuidando tomar en cuenta también otros elementos de la recopilación

de datos como las notas de campo. Los pasos expuestos fueron aplicados a la información obtenida en campo en busca de analizar las subjetividades de las participantes en relación con el tema de estudio.

Con el objetivo de estudiar la realidad de las entrevistas, se eligió el paradigma interpretativo, que se centra en que el conocimiento es la construcción subjetiva y continúa de aquello que le da sentido a la realidad investigada. En este, los datos son analizados como un todo, pero cada una de las partes que los componen tienen significado propio. Para lograrlo, se debe de observar no solamente lo que las personas entrevistadas dicen en sus discursos, sino también observarlos y estudiar cómo definen su mundo. Conocer su punto de vista y enfatizar en su proceso de comprensión es lo que permitirá interpretar la realidad socialmente construida. Para lograrlo, se parte de formulaciones que se van depurando hasta llegar a conjeturas que cada vez guardan más certeza (Krause, 1995; Vargas, 2011).

A partir de la metodología cualitativa y un paradigma interpretativo se analizó la figura de los liderazgos en el movimiento feminista juvenil de Hermosillo, Sonora. Su elección radica en el aporte de la información de las entrevistadas acorde a su experiencias, subjetividades, explicaciones y razones relacionadas con el tema de estudio. Lo anterior permitió obtener información detallada para desarrollar categorías, y posteriormente interpretar los resultados a través de un procedimiento inductivo.

#### 4.1. Método

Al seguir una lógica inductiva para la interpretación, se diseñó un guion de entrevista con el objetivo de obtener información de las entrevistadas sobre el tema de estudio. Las preguntas que se realizaron fueron abiertas en busca de que las participantes pudieran expresar con mayor soltura sus opiniones y experiencias, propiciando que incluso se pudieran agregar cuestionamientos emergentes que pudieran brindar información más detallada. A la par, se desarrolló una tabla con datos estadísticos y de contenido obtenido de los perfiles de colectivas feministas de Hermosillo, Sonora en plataformas como Facebook e Instagram con el fin de dar cuenta del contexto del movimiento juvenil feminista los medios cibernéticos más utilizados. A continuación, se describen

los instrumentos utilizados.

#### 4.2. Participantes y Tipo de Muestreo

Para seleccionar a las participantes en la entrevista semiestructurada se utilizó una muestra no probabilística en cadena o por redes, conocida también como bola de nieve. Esta técnica se realiza a partir de la identificación de informantes clave que se agregan a la muestra y a quienes se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos (Hernández, 2010). Por tratarse de un estudio de caso, se entrevistó a seis participantes alcanzando un punto de saturación, ofreciendo resultados y respuestas en común.

El primer contacto partió de la identificación de informantes a través de un grupo de WhatsApp en donde se encuentran mujeres jóvenes de distintas colectivas, así como de la identificación de perfiles individuales de feministas que mantienen comunicación constante en plataformas digitales como Facebook y Twitter.

Los criterios de inclusión que se consideraron fueron mujeres residentes de Hermosillo que se auto-identificaran como activistas feministas, pertenecientes a un rango de edad entre 23 y 29 años de edad. Mientras que los de exclusión que se tomaron en cuenta fueron el no residir en Hermosillo y no estar de acuerdo con lo establecido en el consentimiento informado.

#### 4.3. Instrumentos

Clasificación estadística y de contenido. De manera complementaria a las entrevistas se realizaron cuatro tablas en donde se clasificó información estadística y de contenido dentro de los perfiles de Facebook e Instagram de colectivas feministas de Hermosillo, Sonora. La información estadística recopiló datos como nombre de la colectiva, número de likes y de administradoras, y fecha de creación, en el caso de Facebook. Mientras que, en Instagram, se agruparon datos como nombre de la colectiva, número de publicaciones, de personas que siguen al perfil y de cuentas que la colectiva

sigue, así como también la fecha de inicio. Esta información fue elegida para su clasificación en busca de visualizar el momento en el que las colectivas comenzaron a tener presencia en plataformas digitales, pero también datos referentes a su alcance y participantes, estadísticas que resultan útiles para analizar la presencia de los liderazgos en la web.

A su vez, las tablas que recopilaban información de contenido se enfocaron a caracterizar sus principales temáticas, las distinciones de cada colectiva y el nombre de las Fanpages locales que se comparten en el caso de Facebook. Para Instagram, también se incluyeron las temáticas principales, así como el tipo de imágenes que se comparten y los hashtags o palabras clave. Esta información permitió analizar varios aspectos referentes a la presencia del movimiento feminista juvenil local en Internet, tales como sus objetivos, coincidencias con otras colectivas y aspectos relacionados con su proceso de comunicación mediante el uso de imágenes y palabras clave.

Entrevista semiestructurada. Se utilizó una guía de preguntas (Anexo 1) con la posibilidad de agregar preguntas adicionales para precisar conceptos o bien, para tener más información sobre los temas predeterminados. Como indica Hernández (2010) la entrevista fue de carácter abierto, sin categorías preestablecidas a fin de que las personas que participaron expresaran de la mejor manera sus experiencias. Esto permitió que las categorías fueran creadas a partir de las respuestas generadas por las participantes con base en el marco teórico anteriormente descrito.

Los temas incluidos en la guía fueron planteados acorde a temáticas como características sociodemográficas, ingreso en el movimiento o agrupación feminista, objetivos y formas de organización grupal, así como uso, ventajas y desventajas de utilizar plataformas digitales. Las condiciones de pandemia por SARS-CoV-2 dificultaron que las entrevistas se realizaran de manera presencial, por lo que se optó por distintos medios como llamada telefónica y videollamada a través de plataformas como Google Meet y Zoom. A continuación, se presenta el guion de entrevista semi estructurada que fue utilizado.

#### 4.4. Procedimiento

Luego de definir el guion de la entrevista y las participantes, el siguiente paso fue proceder a su realización. Las entrevistas semiestructuradas fueron realizadas entre noviembre de 2021 y marzo

de 2022, cuyo contexto ubica este periodo dentro de la contingencia por Covid-19. A finales de 2021 y principios de 2022 aún existían restricciones para la socialización presencial con el fin de evitar contagios, incluso durante ese periodo se registró uno de los picos más altos de casos de la enfermedad desde su detección en 2020. Por este motivo, se optó por realizar las entrevistas a través de las plataformas de videollamada.

El punto de inicio para la ejecución de las entrevistas fue la identificación de las entrevistadas. En noviembre de 2021, se partió de un grupo de WhatsApp en donde se agrupan a feministas de distintas colectivas y edades. En ese grupo se identificó a dos participantes clave que mantienen actividad tanto presencial como virtual, en relación a la protesta feminista. A las dos se les preguntó si estaban interesadas en participar. Una de ellas aceptó y al cumplir con los criterios de inclusión, se procedió a entrevistarla vía Google Meet. La segunda, expresó verbalmente su interés en participar, pero al ser mayor de 30 años no pudo considerarse. Sin embargo, al mantener contacto con otras jóvenes feministas, sugirió entrevistar a una compañera que sí cumplía los criterios. Esta persona aceptó y fue entrevistada también vía Google Meet, teniendo así dos personas entrevistadas.

Entre febrero y marzo de 2022, las siguientes cuatro participantes se contactaron con el apoyo de una mujer mayor de 30 años de la localidad, que participa diariamente en Twitter y que entre sus publicaciones destaca el apoyo al movimiento feminista. Se le preguntó, a través de un Mensaje Directo de la plataforma, si conocía a jóvenes feministas de Hermosillo que estuvieran interesadas en ser entrevistadas para el presente trabajo. A lo anterior, comentó que varias de sus amigas o seguidoras participan en el movimiento y cumplen con los criterios de inclusión. Acto seguido, publicó en un tweet que quienes estuvieran interesadas en ser entrevistadas se comunicaran con la investigadora, recibiendo así sus mensajes de interés por medio de Twitter. Al ubicarlas dentro de la plataforma, los primeros contactos con estas cuatro jóvenes fueron vía Mensaje Directo con el objetivo de resguardar su anonimato, pues este tipo de mensajes son de carácter privado.

En esa plataforma se les preguntó si tenían interés en participar, si cumplían con el rango de edad establecido y si se auto-identificaban como feministas, al obtener respuestas afirmativas se procedió a explicar sobre el consentimiento informado y a establecer día, hora y plataforma para la realización de las entrevistas. Tres de ellas fueron entrevistadas vía Google Meet y una de ellas por medio de Zoom.

Todas las entrevistadas se conectaron a la hora establecida, a excepción de una de ellas quien se

comunicó antes de la fecha fijada con el objetivo de reagendar su entrevista, llevándose a cabo en una nueva fecha. Las entrevistas fueron grabadas en un dispositivo móvil con el consentimiento de las entrevistadas. Además, en dos de los casos se realizó un segundo contacto para especificar o ampliar información, uno con el objetivo de abundar más en la información que expuso y en otro debido a dificultades técnicas de conexión a Internet que limitaron el diálogo. Cinco de las participantes accedieron a encender sus cámaras, solamente una prefirió no hacerlo por motivos de anonimato. Parte de sus respuestas fueron anotadas en un documento Word, que posteriormente se amplió y se corrigió su redacción con el apoyo de las grabaciones. Para las transcripciones se establecieron códigos de identificación, que se compone de la siguiente manera. Las dos primeras letras pertenecen a sus iniciales, los dos siguientes dígitos a la edad que tienen, y las últimas dos letras se refieren a su pertenencia o no a una colectiva.

En cuanto a la clasificación estadística y de contenido tomada de perfiles de colectivas feministas en plataformas digitales se recopiló entre febrero y marzo de 2022. La selección de los perfiles de las colectivas se hizo partiendo de algunas que fueron mencionadas por las entrevistadas, así como de las reconocidas por la investigadora por su presencia online y otras más se identificaron a partir de publicaciones compartidas de los mismos perfiles seleccionados. La primera plataforma digital de la cual se tomaron los datos fue Facebook al considerar que ahí es donde la mayoría tiene presencia, posteriormente se buscaron esos mismos perfiles de colectivas feministas en Instagram, donde se logró identificar a otras agrupaciones locales.

Como se mencionó, se identificaron aspectos referentes al alcance estadístico y de contenido en ambas plataformas, para lo cual primero se realizó una revisión general de cada perfil en busca de información pertinente al tema de investigación. En un inicio, se establecieron 12 ítems para Facebook y 15 para Instagram, que posteriormente fueron depurados hasta definirse 8 en el caso de la primera plataforma y 9 en la segunda. En ambos casos, se establecieron dos tablas, una referente al alcance estadístico y otra al tipo de contenido publicado. De tal manera que en Facebook, en cuanto a información estadística se definieron los ítems de Colectiva, Likes, Administradoras y Creación; en lo referente a contenido, se eligieron los conceptos de Colectiva, Tipo de Contenido, Distinciones y Fanpages locales compartidas. Para Instagram se contó, en el rubro estadístico, con los ítems de Colectiva, Publicaciones, Seguidores, Seguidos y Fecha de Inicio. En cuanto a contenido, se seleccionó Colectiva, Temáticas principales, Tipo de imágenes principales y Hashtags o palabras clave.

Al tener la transcripción de las entrevistas con código de identificación asignado y las tablas de información de plataformas digitales, se procedió al análisis de datos, para lo cual se estableció el siguiente plan de trabajo.

#### 4.4.1. Plan de Análisis

En busca de ofrecer mayor precisión sobre cómo se analizaron los datos, a continuación, se describe el tratamiento aplicado a los discursos obtenidos de las entrevistas semiestructuradas. A partir de la selección de una metodología cualitativa y la selección de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967), el primer paso fue la transcripción textual de las seis entrevistas realizadas. Cada una de ellas fue transcrita en un documento de texto individual con un código de identificación que permitió diferenciarlas para más adelante sistematizar la información obtenida.

El siguiente paso, consistió en realizar una lectura analítica de cada una de ellas, para así identificar las frases más significativas que guardaban relación con las preguntas y objetivos de la investigación. A estas frases se les otorgó una codificación de tópicos y un color de texto específico para facilitar su identificación. A dichos tópicos se les otorgaron nombres referentes a las temáticas de sus discursos, para después pasar a definir categorías más específicas en relación a las teorías elegidas para el estudio. A su vez, la identificación de categorías se definió a través de indicadores, lo que permitió seguir el esquema tópico, categoría e indicador. Para el análisis y definición de estos tres elementos se tomaron las teorías de autores como Srnicek (2017), Castells (2012), Touret (2012) y Cerva (2022). A continuación, se muestra cómo fueron definidos para su análisis (Cuadro 1).

**Cuadro 1.** Tópicos, Categoría, Subcategorías e Indicadores

<b>Tópico</b>	<b>Categoría</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Indicadores</b>
Caracterización de perfil individual	Actoras		Nivel educativo, edad, ingresos, profesión, vivienda, género u orientación sexual.

Movimiento feminista	Feminismo	Interpretación personal de feminismo. Iniciación en el feminismo.	Interpretación propia y posturas ideológicas. Primeros medios que dieron acceso a información o teoría feminista.
Agrupaciones feministas	Agrupaciones o colectivas feministas	Caracterización, actividades y objetivos. Ingreso.	Objetivos, actividades, tareas asignadas individualmente y cómo surgieron. Ingreso de las participantes a la colectiva.
Problemáticas de violencia hacia las mujeres	Violencia de género		Principales problemáticas de violencia hacia las mujeres.
Espacio seguro	Seguridad		Creación de espacios seguros. Acuerdos de convivencia y Acciones estratégicas. Identificación de posibles riesgos.
Auto comunicación de masas	Plataformas digitales	Uso personal de plataformas digitales. Uso de Instagram y Facebook por agrupaciones y colectivas.	Para qué y cómo las utilizan a nivel individual, las ventajas y desventajas que identifican en ellas. Tipo de mensajes y temáticas que comparten las colectivas, principales palabras clave que utilizan, alcance en número de seguidores, número de administradoras.
Liderazgo	Liderazgo feminista		Influencia en su círculo social, iniciativa de actividades, proceso de empoderamiento.

Fuente: elaboración propia

#### 4.4.2. Categorías

De acuerdo con Vogt (2014) no existen fórmulas establecidas para los estudios cualitativos, sin embargo, la agrupación por categorías es una opción que permite al investigador contar con pruebas inductivas para el fenómeno de estudio. En el presente trabajo, la identificación de categorías comenzó al analizar y examinar los datos obtenidos, de manera que se realizó un proceso reflexivo de detección de conceptos útiles para agrupar temáticamente los resultados. Posteriormente, las

categorías fueron definidas empíricamente acorde a los resultados de las entrevistas, quedando de la siguiente manera.

- Actoras. Incluye aquellos datos que aporten a la caracterización del perfil personal de las participantes.
- Feminismo. Manera en la que interpretan las participantes el concepto de feminismo. Así como su proceso de iniciación en éste, es decir cómo se acercaron por primera vez a información sobre teoría feminista.
- Agrupaciones o colectiva. Se refiere a la información pertinente a las agrupaciones o colectivas feministas en las que participan o han participado, ya sea que reciban este adjetivo o no, pero que guarden relación con el combate a la opresión de las mujeres. Se incluye su caracterización, objetivos y demás datos referentes a la práctica de sus objetivos, así como el ingreso de las participantes a estos círculos.
- Violencia de género. Aspectos o problemáticas de violencia de género que afectan a las entrevistadas directamente o aquellas causas que desean combatir.
- Seguridad. Hace referencia a los acuerdos, eventos y acciones que las entrevistadas realizan con la intención de procurar su bienestar físico o emocional en relación al quehacer feminista, tanto en el espacio público como virtual. Incluye también su identificación de posibles riesgos a su integridad física o emocional.
- Plataformas digitales. Datos sobre la autonomía comunicativa que mantienen las entrevistadas en plataformas digitales en relación a la protesta feminista. Incluye el para qué y cómo las utilizan a nivel individual o colectiva, así como las ventajas y desventajas que identifican en ellas.
- Liderazgo. Procesos de poder, organización influencia que las participantes ejercen o buscan ejercer sobre otras personas a nivel individual o colectiva, así como la identificación que tienen de estos mismos elementos realizados por otras personas o colectivas.

#### 4.5. Análisis de Datos

Al tener como base metodológica a la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967), los resultados

obtenidos fueron agrupados bajo la lógica de tópicos, categorías e indicadores, para posteriormente pasar a una reflexión analítica en busca de responder a las preguntas y objetivos de investigación. En el siguiente apartado, se muestra cómo fueron agrupadas las respuestas más representativas de las entrevistadas bajo el orden mencionado.

## 5. RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados derivados por un lado de los datos recogidos en las entrevistas semiestructuradas y por otra parte de la revisión realizada a las plataformas digitales de las colectivas o agrupaciones feministas. La información, como se indicó anteriormente, fue depurada y fragmentada dentro de categorías de análisis, las cuales, a su vez se desprenden de tópicos generales y fueron identificadas a través de indicadores.

### 5.1. Actoras: Quiénes son las Participantes

De manera general, la caracterización de sus perfiles permite visualizar varios elementos relevantes. Uno de ellos es que las entrevistadas forman parte de un sector juvenil con educación universitaria, al menos hasta nivel licenciatura o ingeniería, una de ellas estudiando un posgrado y otra más con doctorado. Ninguna de ellas tiene hijo(a)s; viven acompañadas por al menos una persona, siendo en la mayoría de los casos sus padres; y cuentan con un ingreso económico que promedia trece mil pesos mensuales. En cuanto a su orientación sexual, 4 de las entrevistadas dijeron ser heterosexuales y 2 de ellas bisexuales. Respecto a su estado civil, solamente 1 afirmó ser casada y otra más vivir en unión libre, las 4 restantes afirmaron ser solteras.

Según cifras del INEGI (2020), el grado promedio de escolaridad de la población de 15 y más años en Sonora en 2015 y 2020, fue de 10.01 y 10.45 años de estudio, cifras que contrastan con el grado de escolaridad de las participantes, quienes afirmaron contar al menos 16 años de estudio. Adicionalmente, el INEGI (2021c) informó que durante el 2020 el 52.4% de los nacimientos registrados corresponden a madres que al momento del nacimiento contaban con edades entre los 20 y los 29 años. Este rango de edad representa al que más contribuye a la cantidad en el país, sin embargo, como se mencionó ninguna de las entrevistadas indicó tener hijo(as).

En cuanto a sus ingresos, todas dijeron obtener ganancias superiores a un salario mínimo, cantidad que representa el máximo de ingresos para las jóvenes de entre 20 y 29 años de edad en Sonora, con un registro de 47 mil 569 mujeres durante el primer trimestre de 2022 (INEGI, 2022). Las

cifras también contrastan en lo referente a su estado civil, pues en 2020 Sonora se encontró en el escaño número 3 de las entidades federativas con tasas más altas de matrimonio por cada 1 mil habitantes. Destaca que además, el rango de edad con mayor proporción de contrayentes corresponde al de 25 a 29 años (INEGI, 2021d).

A continuación, se expone la información desglosada correspondiente a la categoría de Actoras (Cuadro 2)

**Cuadro 2.** Categoría: Actoras

<b>Tópicos</b>	<b>Participantes</b>
Edades	29, 26, 23, 28, 23 y 29 años.
Orientación sexual:	
Heterosexual	4
Bisexual	2
Pareja:	
No	2
Sí	4
Estado civil:	
Casada	1
Soltera	4
Unión libre	1
Lugar de nacimiento:	
Hermosillo, Sonora	5
Monterrey, Nuevo León	1
Escolaridad:	
Licenciatura	4
Ingeniería	1
Doctorado	1
Ocupación	Administra negocio familiar, profesora, estudiante, diseñadora gráfica, desarrolladora de software, reclutadora
Hijo(a)s:	
No	6

Ingresos mensuales:	
\$8,000 - \$10,000 pesos	3
\$13, 000 pesos	1
\$30, 000 pesos	1
Prefiere no contestar	1
Vivienda:	
Propia	3
Rentada	3
Con quién vive:	
Padres y hermanas	1
Padres	3
Hermano	1
Pareja	1

Fuente: elaboración propia

## 5.2. Feminismo, Interpretación, y Primer Acercamiento

Con el objetivo de obtener información sobre sus interpretaciones y experiencias en relación al feminismo, la categoría de Feminismo fue desagregada en dos subcategorías: Interpretación personal de feminismo e Iniciación en el feminismo, cuyos resultados se presentan a continuación. Interpretación personal de feminismo. Las entrevistadas fueron cuestionadas directamente por el significado que tiene para ellas el feminismo y además se analizó el discurso a lo largo de todas las respuestas para identificar las posturas que sostienen sobre el mismo. Todas coincidieron en que el feminismo busca combatir la opresión de las mujeres, relacionándolo con un movimiento social o con una práctica ligada a una teoría. La problemática derivada a raíz de las inequidades a razón sexo/género aparece también en sus respuestas al mencionar que existen mecanismos culturales de opresión, la necesidad de que se cumplan los derechos de las mujeres y las injusticias derivadas del machismo o patriarcado. De este último punto, destaca que solo una de las entrevistadas señaló que las mujeres también son responsables de la opresión, pero especificando que se debe a los conceptos mencionados. A continuación, se presentan las respuestas de tres entrevistadas que guardan mayor representatividad dentro de la subcategoría Interpretación personal de feminismo.

AA29NC dijo *“El feminismo es una práctica ligada a una teoría que pone énfasis en detectar cómo las mujeres son y han sido oprimidas bajo distintos mecanismos culturales, y busca liberarlas”*.

TC28NO dijo *“Es un movimiento social que su fin es tener una agenda política donde se resuman las necesidades básicas de las mujeres, y que se cumplan sus derechos [...] lo principal es que está contra la opresión de las mujeres”*.

AP23NO dijo *“Un movimiento internacional que une a todas aquellas mujeres que buscan cambiar al mundo por y para ellas, reconociendo que es el hombre, pero también las mujeres, bajo el patriarcado y el machismo lo que nos oprime”*.

Si bien existe coincidencia en la manera de asumir el feminismo, se detectó que existen acuerdos y desacuerdos en relación a su práctica y posturas ideológicas. Las principales, referentes a las diferentes formas de protesta y a las opiniones referentes a lo considerado como separatista o trans-incluyente. El llamado feminismo separatista o separatismo hace referencia a una organización autogestionada, por y para mujeres, con el fin de gestionar espacios seguros de organización (Arias, J. et al., 2020). Mientras que el feminismo trans-incluyente se conforma por quienes, a través de distintas corrientes del feminismo, mantienen como punto en común el incluir a las personas transexuales dentro de su lucha, enfatizando sus derechos y respetando sus identidades (Muñoz, 2022).

A pesar de que el guion de entrevista no incluyó preguntas directas sobre expresiones de protesta en las marchas, el discurso de las participantes permitió visualizar que existen matices en la aceptación de aquellas que van más allá de la ocupación del espacio público, como rayar paredes o dañar inmuebles. Es decir, que pudieron indicar estar de acuerdo en estas acciones, más no participar por cuestiones de seguridad, o simplemente no hacer mención de ellas a pesar de haber comentado sí asistir a las marchas. En relación al separatismo o feminista trans-incluyente sus posturas son más definidas, pues en sus discursos hicieron referencia a la biología como punto de partida de la opresión de género o bien, utilizaron conceptos o palabras para quienes no están de acuerdo en incluir a personas transexuales en el movimiento. Incluso, una de las entrevistadas comentó estar de acuerdo con que existan diferentes posturas o modos de expresión, siempre y cuando se mantenga el combate a la opresión de las mujeres. Lo anterior, es posible visualizarse

en las siguientes respuestas.

CF29NO dijo *“Yo a las marchas voy, honestamente, todo el transcurso [...] Cuando llega el momento de que la onda de que “no, pues ya vamos a rayar”, ahí si ya no participo, y no invalido, no critico y no juzgo. [...] No me gusta exponerme a una posible confrontación de que se vaya a poner algo agresivo. Honestamente, le saco a la agresividad de recibir un golpe en la trifulca”*.

ACA26NO dijo *“Yo creo que es igualdad no hablando en biología, es igual en el respeto [...] Por ejemplo, el tema de las trans, una vez mi hermana me decía que hubo una polémica deportiva [...] Y yo “Ok, yo apoyo a las trans, pero biológicamente tiene más capacidades que una mujer” [...] Es ilógico o no es equitativo”*.

AD23NO dijo *“Ubico nada más a las que son de que terfs, y a mi no me gusta ese discurso la verdad”*.

AP23NO dijo *“Cada una vive el feminismo de manera diferente y que mientras nos una un mismo objetivo este seguirá permitiendo que cambiemos nuestros entornos.*

Iniciación en el feminismo. El proceso de iniciación dentro del feminismo tiene lugar precisamente en el entorno escolar, principalmente universitario. La escuela y sus maestras o maestros fueron el primer referente para acercarse a la teoría feminista. A través de la lectura de libros, proyectos de investigación o clases impartidas fue que comenzó su interés en el tema que, como se verá más adelante en la categoría de Colectiva, derivó en su participación en la protesta. Si bien las figuras de las amigas, compañeras o conocidas aparecen constantemente en sus discursos, su pertinencia se relaciona más con las diferentes formas de hacer activismo que con sus primeros acercamientos a la teoría o información feminista.

AA29NC dijo *“Me acerqué al feminismo porque un profesor me recomendó un libro cuando estaba en la universidad, era sobre literatura y género”*.

AD23NO dijo *“En la prepa se me hace que yo tenía una maestra que me gustaba mucho su clase,*

*y me inspiraba mucho a hablar de cosas como el sexismo. Yo tenía compañeros que hacían comentarios super raros como que a mí no me gustaban, de que una mujer haga esto o aquello, y me empezaba a molestar y leí un poco de eso”.*

TC28NO dijo *“En la licenciatura elegí un tema para un proyecto de investigación [...] De tal forma que comencé a leer cosas y me fui topando con teóricas feministas”.*

CF29NO dijo *“Una amiga, que es super feminista [...] me invitó a un cafecito como para platicarme del transfondo del feminismo, de lo que había estado estudiando. Echamos la comenta, me platicó sus posturas y me di cuenta que empatizaba, comentaba mucho y comencé a indagar, a buscar en Internet, buscar libros o etcétera.”.*

AP23NO dijo *“En mi transición de la prepa a la universidad que comencé a ver más información [...] empecé a informarme por mis amistades”.*

### 5.3. Ingreso y Caracterización de Agrupaciones y Colectivas

La categoría de Agrupaciones o colectivas feministas incluye las subcategorías de Ingreso y Caracterización, actividades y objetivos. Dicha categoría se definió empíricamente como la información referente a los diferentes círculos de acción enfocados a combatir la opresión de las mujeres. Sin embargo, existen planteamientos teóricos que especifican cómo o por qué un movimiento social puede adscribirse bajo la categoría de colectivo. Cerva (2020b) expone que existen diferentes intentos teóricos por clasificar a los movimientos sociales para distinguirlos de otras formas de comportamiento colectivo. En el caso del activismo feminista universitario, la autora mantiene la hipótesis de que el carácter de colectiva corresponde a diferentes factores contextuales. Entre ellos, su reacción a las políticas de género a nivel doméstico, el impacto del feminismo global, e influjo de las nuevas tecnologías que favorecen al activismo en plataformas digitales. A su vez indica que deben de contar con cierto grado de no institucionalidad. Sus planteamientos son útiles para analizar las distintas formas de activación y discursos que mantienen

las jóvenes en relación al feminismo, pues mientras algunas narraron sus experiencias entorno a colectivas, otras mencionaron pertenecer o participar en agrupaciones o actividades de índole feminista.

Caracterización, actividades y objetivos. Dos de las participantes que indicaron haber pertenecido a una colectiva feminista comentaron que se trataba de espacios que nacieron en la universidad pero que posteriormente se constituyeron como espacios abiertos, en donde podían participar también mujeres que no fueran universitarias o que no estudiaran la institución. Además, coincidieron en que se trataba de un espacio selectivo, en donde la permanencia o participación podía ser esporádica o no, y en relación a sus intereses. Entre sus objetivos mencionaron que estaban la realización de círculos de lectura, un encuentro de mujeres creadoras, la publicación de fanzines y cuestiones referentes al protocolo contra el acoso en la universidad. A su vez, en uno de los casos se especificó los límites de la colectiva, lo que refiere también a un modo de operación selectivo.

AA29NC dijo *“A partir de esa participación que tuve en los círculos de lectura, luego organizamos el XXXXXXXX, un encuentro de mujeres creadoras [...] A otras compañeras les interesaba una cuestión de protocolo contra el acoso de la universidad. Creo que la colectiva no pone denuncias”*.

TC28NO dijo *“Lo primero que hicimos, me acuerdo, fue un fanzine, sobre cosas que nos gustaba hacer, como escribir, dibujar, etcétera”*.

A su vez, quienes señalaron no pertenecer a una colectiva pero sí a una agrupación coincidieron en que estos espacios se relacionan más con la ejecución de tareas específicas como pláticas sobre temas de géneros o reuniones para tomar café en donde platicaban temas o noticias en relación al feminismo. Sus discursos permiten visualizar que se trata de reuniones orientadas a la reflexión más que a la activación, aunque fuera de estos círculos establecidos pudieran derivar en ello. Adicionalmente, una de las participantes comentó no pertenecer a ninguna colectiva o agrupación, pero sí dialogar sobre feminismo con sus amigas en su lugar de trabajo. Lo expuesto anteriormente indica que existen múltiples formas o motivos de reunión entre las feministas jóvenes, sin embargo

el interés por combatir la opresión de género mediante la activación o reflexión aparece como constante ya sea en agrupaciones o colectivas.

AP23NO dijo *“No (no, formo parte de alguna colectiva) [...] Empecé a entrar a un grupo, a un seminario de género que platican diferentes temas. Es en línea, así como reuniones casuales, nos conectamos y platicamos un tema de interés”*.

CF29NO dijo *“Hicimos un “femicafé”, una vez a la semana tomábamos café y hablábamos o comentábamos un tema del feminismo o noticia, y dábamos nuestra opinión, pero realmente no era colectivo”*.

ACA26NO dijo *“No estoy, la verdad no. Contábamos experiencias, más que nada, entre amigas”*.

Ingreso. Las amigas, compañeras y conocidas continúan apareciendo en sus discursos y son relevantes tanto para su permanencia como para su ingreso a espacios feministas. Ellas representan el principal medio de acceso a colectivas y agrupaciones feministas permitiendo crear nuevos vínculos sociales, el acercamiento a información teórica o reflexiva y el nacimiento de otras iniciativas. Las entrevistadas no fueron cuestionadas directamente sobre la relevancia de su relación con otras mujeres en torno al movimiento, sin embargo, se trata de un aspecto de importancia en sus discursos. Incluso, como se verá más adelante, han creado estrategias de convivencia como intento de procurar la armonía entre ellas. Esta situación de amistad, compañerismo o armonía no siempre prevalece y en el caso de una de las participantes representó su exclusión en las actividades de la colectiva.

CF29NO dijo *“A la XXXX la conocí en la prepa y a las demás del grupo las conocí por ella porque eran sus compañeras”*.

AA29NC dijo *“Fue por una amiga que estaba asistiendo a unos círculos de lectura y me invitó, a partir de ahí empecé a trabajar en la colectiva”*.

TC28NO dijo *“Ya dejé de participar pero les seguía hablando, seguían siendo mis amigas, no*

*hubo pleito ni nada, ellas sí prefirieron seguir como que con otras morras que ya estaban más metidas, y pues se hacen como sus grupitos, y ya no encajas, o ya nomás así entre ellas”.*

#### 5.4. Búsqueda del Combate a la Violencia de Género

Uno de los principales intereses que lleva a las feministas jóvenes a involucrarse con el movimiento feminista es el combate a la violencia de género. El deseo de generar mejores condiciones de vida para las mujeres, tanto en lo considerado como espacio público como privado, apareció constantemente en sus respuestas. Este tipo de mensajes se identificaron en sus discursos al momento de responder a otro tipo de cuestionamientos, como qué es para ellas el feminismo o qué desventajas identifican en plataformas digitales. El acoso sexual, el cuestionamiento a su sexualidad y el deseo de aprobación masculina, son situaciones que buscan erradicar ya sea que hayan sido parte de su experiencia personal o no. Sus discursos evidencian que han tomado conciencia de la inequidad de género, un punto de especial relevancia que puede llevar al empoderamiento y a la participación en movimientos sociales de acuerdo con lo planteado por autores como Castells (2012) y Chávez (2016).

En esta categoría el tema de las amigas, compañeras, conocidas y en general, de las mujeres también aparece en sus respuestas. Las entrevistadas consideran que la opresión de género y el machismo es lo que las ha llevado a enemistarse y competir entre ellas, por lo que identifican esta problemática y desean combatirla. A continuación, las frases más representativas en esta categoría.

ACA26NO dijo *“Si acaso el feminismo, más que nada, estoy yo por el tema del acoso sexual. No he tenido experiencias en eso, y no necesariamente en lo laboral [...]Cualquier injusticia, yo soy de esas que sí puedo, me meto. Me gusta mucho debatir”.*

AD23NO dijo *“Me ha pasado que me cuestionen cosas que ni al caso o que me pregunten si tengo hijos cuando pregunto por trabajo o que me cuestionen mi sexualidad, y a mi me molesta”.*

AP23NO dijo *“Cuando estaba en la prepa comencé a ver más notorio cómo las mujeres, muchas*

*veces, buscábamos la atención de los hombres en busca de aprobación; cómo entre nosotras mismas y entre los hombres empezábamos a juzgarnos de ‘zorra, fácil, puta’ [...] Me tocó saber de maestros que mantenían o mantuvieron relaciones sexoafectivas con estudiantes, casos de acoso hacia las alumnas, relaciones tóxicas [...] Nadie hacía o decía nada al respecto, solo seguía ocurriendo”.*

### 5.5. Seguridad: Riesgos, Acuerdos y Estrategias

Las feministas jóvenes han tomado conciencia de que están expuestas a una problemática de violencia de género, ya sea en relación a las condiciones derivadas de esta inequidad o bien, en específico, a su participación en el movimiento feminista. A pesar de que en sus discursos no se hace alusión a la falsa dicotomía que existe entre el espacio público y privado, sí se encuentra de manera implícita su conocimiento de que han sido excluidas del quehacer público.

Uno de los aspectos a desarrollar dentro de esta categoría, es precisamente la detección de situaciones de violencia que impiden su desenvolvimiento público y por ello han creado eventos o espacios alternativos para poder hacerlo de manera segura. Comentaron que la creación de sus agrupaciones o actividades corresponden al deseo de crear espacios seguros para ellas, tal y como se evidencia en las siguientes frases.

AP23NO dijo *“Los temas son muy variados, pero en sí es tener un espacio seguro para las mujeres que lo conforman”.*

AA29NC dijo *“Denunciaron prácticas misóginas que se llevaron a cabo en ese encuentro (de la Unison) [...] Y una dijo: ‘¿y por qué no hacemos un encuentro nosotras?’”*

Además de su deseo por crear sus propios espacios seguros, las participantes han detectado posibles riesgos tanto en el espacio público como virtual derivados de su activismo, como lo es la identificación pública de sus identidades que podría tener como consecuencia que se convierten en víctimas de represalias:

AA29NC dijo *“Y hay otras cosas que sí sé, pero no sé si las deba de decir por precaución, porque es información sensible [...] “Tampoco se hacía eso de nombrar a alguien para evitar revelar quién está en la colectiva y quién no. [...] Lo que se me hace peligroso es que de repente salga una foto de la colectiva y que las personas que pertenecen estén expuestas, eso me parece grave o difícil porque se pueden tomar represalias contra las integrantes de la colectiva, como ya ha pasado”*.

En busca de salvaguardar su bienestar físico y emocional han creado distintas estrategias. Una de las entrevistadas comentó que en el caso de la colectiva en la que ha participado se opta por mantener parte de su información reservada, sin especificar de qué tipo y quiénes sí tienen acceso. A su vez, agregó que contaban con un acuerdo de convivencia enfocado al respeto entre las participantes. Este caso fue el único en el que se aseguró contar con un documento escrito al respecto, sin embargo dos más de las entrevistadas indicaron que en sus agrupaciones existían acuerdos implícitos que buscaban priorizar aspectos como el respeto, orden y armonía.

AA29NC dijo *“Había un acuerdo de convivencia. Decía que se respetaban los puntos de vista de todas y que en caso de que hubiera una agredida se iba a apoyar a la víctima”*.

CF29NO dijo *“Todas participaban y daban opinión [...] Nos organizábamos para elegir la hora, una franja horaria, y el día que pudiéramos todas. Si una no podía no pasaba nada, pero ya se contemplaba el día que se elegía, que era porque todas podían ir. Y la verdad es que no todas éramos como que estábamos de acuerdo siempre. Llegábamos o pedíamos la palabra de que “yo esto” ó “me gustaría opinar de esto”*.

El tema de la seguridad continúa explícito también a lo largo de sus discursos, visibilizando varios aspectos. Uno de ellos es que su capacidad de agencia, referente a decidir sobre sus acciones, las ha llevado a crear sus propios espacios. Además, han tomado acuerdos y estrategias para hacer frente a la violencia de género desde estos mismos círculos, lo que habla de modos particulares de organización. Adicionalmente, la no identificación de sus nombres o perfiles a nivel público es una estrategia que posibilita que se diluya la atribución de la responsabilidad que pudieran tener sobre determinadas formas de manifestarse. Por último, es pertinente mencionar que aunque el uso de

Internet posibilita que la protesta tenga un mayor alcance, la web sigue siendo un espacio no seguro. Este tema guarda relación con la categoría de Plataformas digitales, que se desarrolla a continuación.

## 5.6. Plataformas Digitales, una Herramienta Comunicativa

Para las feministas jóvenes entrevistadas el uso de herramientas tecnológicas es una práctica normalizada, es decir que existe un dominio sobre su uso y forman parte de su quehacer diario. Con el objetivo de sistematizar la información recopilada, la categoría de Plataformas digitales incluye dos subcategorías, una referente al Uso personal de plataformas digitales y otra del Uso de Instagram y Facebook por agrupaciones y colectivas.

Uso personal de plataformas digitales. En esta subcategoría se presenta información sobre los modos individuales de uso de estas herramientas en relación con el feminismo, que a su vez revela datos sobre hábitos de consumo. El primer punto a mencionar es que las feministas jóvenes indicaron constantemente utilizar plataformas como Instagram y Tik Tok, que priorizan el contenido visual, así como Twitter y WhatsApp, que se distinguen por ofrecer inmediatez en los mensajes. Lo visual y la inmediatez aparecen como dos elementos clave dentro de sus hábitos de información y comunicación, lo cual se relaciona con sus modos específicos de acercarse o participar en el feminismo desde lo virtual.

ACA26NO dijo *“En Insta es donde más me informo de esas cosas y de Tik Tok. Hay una muchacha pero soy malísima con esos nombres, visualmente me acuerdo pero de los nombres no”*.

AD23NO dijo *“Pero de las marchas siempre me entero por Instagram [...] casi no veo Facebook”*.

AP23NO dijo *“(Me informaba) Más por Twitter, Instagram y Facebook. A nivel local sigo a varias, pero no tengo ubicados sus nombres en específico”*.

Destaca que, mientras una de las entrevistadas señaló que en su colectiva se opta por no especificar su adherencia al movimiento por razones de seguridad, otra de las participantes comentó tener una participación activa con publicaciones con temáticas feministas. Sin embargo, señaló que no publica información referente a la agrupación en la que participa. Esta acción pudiera ejemplificar que su objetivo no es silenciar o aminorar el mensaje de la protesta, sino más bien la no identificación en el activismo grupal o colectivo.

CF29NO dijo *“Yo en mis redes sociales tengo mi postura del movimiento y de cómo me identifico, y de lo que me representa, las utilizo para eso, y también en persona lo hago”*.

En relación a lo anterior, al ser cuestionadas sobre las principales ventajas de utilizar plataformas digitales en relación a la protesta, las participantes identificaron principalmente tres rubros: la visibilización de sus demandas, la rapidez y el alcance comunicativo, y el acceso a la información. A su vez, también se hizo mención sobre su utilización en el contexto de la pandemia por Covid-19, puntualizando que las restricciones para reunirse de manera presencial acentuaron su uso. En cuanto a las desventajas, la seguridad continúa siendo un aspecto relevante. Las entrevistadas coinciden en que las plataformas se prestan para exponer lo que califican como discursos de odio y misoginia, así como problemas de comunicación derivados de las limitantes de la comunicación online y la estigmatización de la protesta.

CF29NO dijo *“La visibilización, ¿sabes? Por ejemplo, yo no estoy en Guanajuato, pero gracias a las redes ya se cómo fue que otras chicas vivieron el movimiento [...] (Sin embargo) En las notas de Facebook pueden poner que fue otro panorama [...] Tratan de encontrar una forma de invalidar de que no son las formas”*.

AA29NC dijo *“WhatsApp es inmediato, rápido puedes saber qué opina la otra persona [...] “Todo ha cambiado a partir de la pandemia, por ejemplo, los círculos se hacían virtuales”*.

AD23NO dijo *“Están saliendo podcast misóginos [...] Niños de 13 y 14 años y niñas que están en crecimiento los pueden escuchar”*.

Uso de Instagram y Facebook por agrupaciones y colectivas. Dentro de esta subcategoría se desglosa información sobre el uso de dichas plataformas a nivel grupal, para lo cual se retomaron parte de los discursos de las entrevistadas así como información estadística y de contenido seleccionado de los perfiles de agrupaciones o colectivas en Facebook e Instagram.

A las entrevistadas se les cuestionó sobre el uso particular de las plataformas en relación directa con su quehacer feminista. Entre las coincidencias de sus respuestas resalta que existe un uso diferenciado entre la comunicación interna, enfocada a la organización dentro de su agrupación, y externa, referente a su intención de hacer llegar al público sus mensajes de protesta. La inmediatez es uno de los aspectos más importantes para su organización interna, siendo la plataforma de WhatsApp la preferida para tomar acuerdos de manera virtual. Mientras que Facebook se considera como la más relevante para adquirir mayor alcance, a pesar de que anteriormente indicaron no ser una de sus plataformas preferidas para comunicarse o consumir información de manera personal. Esto visibiliza lo anterior como una estrategia ante su deseo de llevar su mensaje más allá de sus círculos propios de acción. A decir de una de las entrevistadas, la elección de Facebook como una de sus plataformas principales corresponde a una lógica comunicativa que replica el mensaje hasta llegar a nuevos públicos. Otras colectivas feministas comparten sus mensajes posibilitando que las publicaciones tengan mayor alcance.

CF29NO dijo *“Teníamos el grupo por WhatsApp y ahí era de que “hola, buen día ¿Pueden este día y éste horario?” Y ya todas de que ‘sí’”*.

AA29NC dijo *“Está el perfil de Instagram pero la de Facebook es la que tiene más seguidores [...] Sí al principio se compartían memes y contenido así también variado [...] Todo se publica en redes en la página de la colectiva y las otras colectivas también lo comparten, y ya toda esa información llega a las personas que siguen esas páginas”*.

En complemento de sus respuestas, a continuación, se presenta información derivada de las tablas de contenido estadístico y temático recopilado en Facebook. Para después, presentar los resultados de Instagram. En esta primera plataforma se seleccionaron los perfiles de 17 agrupaciones o colectivas feministas que destacan por su alcance.

Las características de Facebook permiten visualizar en qué fecha fueron publicadas las fanpages estudiadas, encontrando que ocho de ellas fueron abiertas a partir de 2020, es decir en el contexto del inicio de la pandemia de Covid-19. Este dato es pertinente en el sentido de que durante ese periodo comenzaron las restricciones para reunirse presencialmente con el objetivo de evitar contagios, lo que llevó a acentuar el uso de las herramientas tecnológicas como alternativa.

Adicionalmente, destaca que la primera fecha de registro para estas fanpages <sup>3</sup> corresponde al 2015, año que coincide con el inicio de la popularización de la protesta en plataformas digitales. La publicación de la primera fanpage de activismo feminista en Hermosillo corresponde a Nosotras Colectiva, la cual a su vez ocupa el segundo lugar en número de likes con más de 23 mil seguidores. Esta fanpage sólo es superada en este rubro por su agrupación hermana, La Furia Feminista, un desprendimiento de Nosotras Colectiva que acumula más de 27 mil likes. Ambas comparten contenido variado centrado en la protesta feminista, pero enfatizan en información teórica feminista a través de memes y otro tipo de imágenes.

Otro aspecto que resalta es que todas las fanpages son administradas por al menos dos personas, teniendo como máximo un número de 11 administradoras en una página. Quienes ostentan este rol en la plataforma no necesariamente representan el número de integrantes de la colectiva o agrupación, pues acorde indicaron algunas de las entrevistadas, el número de las integrantes se mantiene bajo reserva o bien, la información que dieron indicó la presencia de un grupo mayor. Esto pudiera visibilizar dos aspectos, entre ellos su forma de organizarse en tareas específicas, y las figuras de liderazgo que ejecutan acciones vía Internet. A continuación, se presenta la recopilación de contenido estadístico por colectiva o agrupación en Facebook. (Cuadro 3)

**Cuadro 3.** Alcance estadístico por colectiva o agrupación en Facebook

<b>Colectiva</b>	<b>Likes</b>	<b>Administradoras</b>	<b>Creación</b>
La Furia Pensamiento Feminista	27,000	4	7/06/2017
Nosotras Colectiva	23,000	4	7/07/2015
Marea Verde Sonora	7, 000	8	9/02/2020
Aborto Seguro Sonora #YoAcompaño	7, 000	6	11/07/2018

<sup>3</sup> Una fanpage o página de seguidores es una página de Facebook creada para transmitir mensajes por parte de empresas, agrupaciones o personas. Su finalidad es crear comunidades interactivas entre los mismos usuarios para aportar y compartir información (Gutiérrez, 2018).

La Morada Biblioteca de Mujeres	6, 000	11	2/04/2018
Lesbianzine	5, 000	5	9/06/2017
Colectiva Juvenil “Feministas del Desierto”	3, 000	8	2/07/2019
Red Feminista Sonorense	3, 000	11	10/04/2017
Jurídicas feministas	2 , 000	2	1/06/2020
Tendedero Agresores Sonora	2, 000	3	22/10/2021
Desérticas Films	1, 000	3	7/11/2016
Girl Up Del Desierto	1, 000	4	25/06/2020
Las de Abajo	700	2	9/02/2020
Cadena feminista Mx Sonora	600	3	7/07/2020
Las Insolentes - Línea Sonorense de Acompañamiento de Aborto	500	N/A	20/02/2021
Observatoria Todas MX-Sonora	500	6	10/03/2021
Pan y Rosas Sonora	200	9	6/09/2018

Fuente: elaboración propia

En este caso, el número de likes representan al número de seguidores de la fanpage y esto puede dar una idea aproximada de su alcance, para una persona externa a su administración no es posible medir la efectividad de sus mensajes. Sin embargo, analizar su contenido permite visualizar distintos resultados de manera empírica, entre ellos los siguientes. Cabe aclarar que, las cifras fueron redondeadas a unidades de millar o centenas con el objetivo de mostrar números cerrados que permitieran facilitar su visualización.

En Facebook existen también fanpages con un número menor de likes, pero que visibilizan la existencia de agrupaciones que mantienen su cohesión grupal, entre ellas Lesbianzine, que figura como un colectivo lésbico y que periódicamente organiza reuniones de convivencia, y La Morada Biblioteca de Mujeres, cuyas integrantes han participado en actividades formativas que mantienen el interés grupal como presentaciones literarias. La Red Feminista Sonorense es la agrupación que incluye al mayor número de administradoras, lo cual probablemente se deba a la extensión de esta agrupación y de los distintos perfiles que la conforman.

El contenido que cada colectiva comparte es aún más diverso que los objetivos específicos que cada una mantiene, pues la posibilidad de replicar y compartir contenido diversifica la información expuesta. Aun así, esta característica permite visibilizar afinidades ideológicas y redes entre colectivos y agrupaciones feministas. Entre ellas, se identificó que el contenido de Marea Verde es constantemente compartido, a excepción de en aquellas fanpages que mantienen una identidad trans-incluyente pues se trata de una red de activistas abiertamente separatista. A la par de la información visible en sus perfiles, es posible identificar aspectos que las distinguen, ya sea en sus tareas a ejecutar, intereses o posturas dentro del feminismo. Entre sus distinciones se encuentran la existencia de agrupaciones, colectivas o proyectos que realizan proyectos audiovisuales, asesorías jurídicas, denuncias para impulsar políticas públicas con perspectiva de género, información sobre el aborto, círculos de lectura, publicaciones de información teórica feminista y otras. Para ilustrar lo anterior, se muestra la siguiente tabla en donde se expone la caracterización del contenido de agrupaciones o colectivas en Facebook que se mantenían vigentes entre febrero y marzo de 2022, es decir que se encontraban activas durante ese periodo (Cuadro 4).

**Cuadro 4.** Contenido de agrupaciones o colectivas en Facebook

<b>Nombre</b>	<b>Tipo de contenido</b>	<b>Distinciones</b>	<b>Fanpage locales compartidas</b>
Aborto seguro Sonora #YoAcompaño	Aborto, talleres, eventos, memes, noticias, denuncias.	Enlace de Fondo María.	Marea Verde Sonora.
Cadena feminista Mx Sonora	Denuncias, movilizaciones, convocatorias, noticias y colectas.	Denuncias que buscan impulsar políticas públicas con perspectiva de género.	Jurídicas Feministas AC, Red Feminista Sonorense, Observatoria Todas Mx-Sonora
Colectiva Juvenil “Feministas del Desierto”	Movilizaciones, denuncias, información aborto, talleres, matrimonio igualitario.	Separatista	Marea Verde Sonora, Silvia Núñez Esquer, Aborto Seguro Sonora #YoAcompaño.
Desérticas Films	Movilizaciones, denuncias, AVG, información aborto y eventos.	Proyecto audiovisual	Las de Abajo, Marea Verde Sonora, Aborto Seguro Sonora #YoAcompaño,

Girl Up Del Desierto	Políticas públicas, aborto, matrimonio igualitario, charlas.	Contacto con autoridades gubernamentales.	Defensoras Digitales de Sonoras.
Jurídicas feministas	Violencia de género, denuncia, información legal, noticias.	Asesoría jurídica con perspectiva de género. Actividades a favor de mujeres vulnerables.	Marea Verde Sonora.
La Furia Pensamiento Feminista	Memes, información, frases, aborto, eventos, movilizaciones.	Historia e información feminista.	Jurídicas Feministas AC, denuncias, historia, denuncias, noticias,
La Morada Biblioteca de Mujeres	Conversatorios, movilizaciones, actividades de apoyo, cine.	Biblioteca de mujeres gestionada por feministas.	Jurídicas Feministas AC, Observatoria Todas Mx-Sonora, Red Feminista Sonorense
Las de Abajo	Noticias, apoyo, movilizaciones.	Agrupación feminista.	Marea Verde Sonora, Aborto Seguro Sonora #YoAcompaño, Desérticas Films
Las Insolentes - Línea Sonorense de Acompañamiento de Aborto	Movilizaciones, aborto, memes y denuncias.	Información sobre aborto.	Marea Verde Sonora.
Lesbianzine	Denuncias, eventos, información sobre lesbianismo y salud sexual.	Comunidad lésbica.	N/A
Marea Verde Sonora	Movilizaciones, denuncias, efemérides e información aborto.	Aborto	Madres Buscadoras de Sonora, Silvia Núñez Esquer, Tendedero Agresores Sonora.
Nosotras Colectiva	Memes, denuncias, autoras y eventos.	Círculos de lectura y talleres	Marea Verde Sonora, Jurídicas Feministas A.C., La Furia Pensamiento Feminista
Observatoria Todas MX-Sonora	Noticias, eventos, posicionamientos.	Representa a 27 colectivos feministas, de la Unidad Feminista Sonorense del Estado de Sonora.	Jurídicas Feministas AC, Red Feminista Sonorense,

Pan y Rosas Sonora	Noticias, denuncias, eventos, movilizaciones,	Conexión directa con Pan y Rosas México. Incluyente.	N/A
Red Feminista Sonorense	Denuncias, efemérides, AVG, frases y eventos.	Vigila y promueve el cumplimiento de derechos humanos de las mujeres.	Marea Verde Sonora.
Tendedero Agresores Sonora	Denuncias	Recopilación denuncias.	N/A

Fuente: elaboración propia

En el caso de Instagram se mantiene una dinámica distinta, pues no todas las colectivas que tienen presencia en Facebook se encuentran en esta otra plataforma. En esta plataforma la apertura de cuentas posterior a la declaratoria de contingencia por Covid-19 es mayor, contando únicamente con 4 de 14 perfiles con presencia anterior al 2020. La influencia y alcance que mantienen las colectivas varía según la plataforma, lo que puede deberse a múltiples factores como la fecha de apertura de la cuenta y el tipo de contenido, pero también a las características de sus seguidores. En el caso de Instagram, la cuenta de Tendedero Agresores Sonora es la que tiene un mayor número de seguidores con más de 12 mil, 600. Esta información se encuentra detallada en la siguiente tabla (Cuadro 5).

**Cuadro 5.** Alcance estadístico por colectiva o agrupación en Instagram

Colectiva	Publicaciones	Seguidores	Seguidos	Fecha de inicio
Abortando Juntas HMO	7	100	42,00	30/08/2021
Desérticas Films	61	500	119,00	4/02/2019
Feministas del Desierto	29	1,900	30,00	24/07/2020
Girl Up Del Desierto	61	1,500	536,00	20/04/2020
Jurídicas feministas	67	880	39,00	16/06/2020
La Furia Pensamiento Feminista	479	1,800	114,00	9/04/2020
Las de Abajo	31	200	78,00	6/10/2020
Lesbianzine	585	1,500	1.039,00	18/02/2018

Marea Verde Sonora	225	400	403,00	10/02/2020
Nosotras Colectiva	87	1000	99,00	29/10/2019
Pan y Rosas Sonora	21	1000	1.000,00	11/03/2019
Red Feminista Ronoreense	7	6,500	11,00	17/07/2020
Tendedero Agresores Sonora	94	12, 600	31,00	24/10/2021
Tendedero Cobach V	5	540	1,00	17/03/2022

Fuente: elaboración propia

A pesar del uso constante de esta plataforma, como señalaron las entrevistadas, su actualización no suele ser diaria sino más bien esporádica o con relativa frecuencia acorde a la agenda de actividades. Al igual que en Facebook, la privacidad de las integrantes es importante. Aunque suelen aparecer fotografías de las activistas, rara vez se etiquetan sus perfiles individuales, más bien se opta por nombrar a colectivas afines. De igual manera, se visualizan los objetivos de cada colectiva en las temáticas principales del contenido que publican. El formato de esta plataforma permite identificar con mayor facilidad sus hashtags o etiquetas, que en este caso visualizan también sus objetivos. Destaca la presencia de cuentas de mujeres más jóvenes, menores de edad, en el caso de Tendedero Cobach V. A continuación, la caracterización del contenido analizado en Instagram (Cuadro 6).

**Cuadro 6.** Contenido de colectivas o agrupaciones en Instagram

<b>Colectiva</b>	<b>Temáticas principales</b>	<b>Tipo de imágenes principales</b>	<b>Hashtags o palabras clave</b>
Abortando Juntas HMO	Información aborto Agradecimientos usuarias	Ilustraciones	#AbortoSeguro #AbortoEnCasa #Hermosillo
Desérticas Films	Movilizaciones Aborto Cine/documental	Fotografía y video	#8M #LaDeudaEsConNosotras Documental
Feministas del Desierto	Denuncias Movilizaciones Aborto	Ilustraciones	Denuncia #YoAcompaño #LeyOlimpia
Girl Up Del Desierto	Información Eventos informativos	Ilustraciones	Feminismo Igualdad de género Matrimonio igualitario

Jurídicas feministas	Asesoría jurídica Denuncias Violencia de género	Imágenes texto	#JusticiaFeminista #jurídicasfeministas Derechos niñas y mujeres
La Furia Pensamiento Feminista	Historia Teoría feminista Memes	Ilustraciones Collages	Círculo de Reflexión Feminista Patriarcado Feminismo
Las de Abajo	Movilizaciones Denuncias	Fotografías	#LaDeudaEsConNosotras Feminicidios #ContraElSistema
Lesbianzine	Eventos y talleres Experiencias lesbiandad	Ilustraciones y textos	#Lesbianas #Lesbianzine Café Lésbico de la Desierta
Marea Verde Sonora	Aborto Denuncias Movilizaciones	Fotografía e ilustraciones	Aborto #Raborta #abortolegalsonora
Nosotras Colectiva	Círculo de lectura Violencia de género	Ilustraciones	Pensamiento social feminista Aborto Menstruación
Pan y Rosas Sonora	Movilizaciones	Ilustraciones Fotografías	#AbortoLegalYA #QueSeaLey Transincluyente
Red Feminista Sonorense	Alerta de Violencia de Género Denuncia	Ilustraciones	Alerta de Violencia de género #LeyOlimpiaSonoraSí #NoALaLeyMordaza
Tendedero Agresores Sonora	Denuncias	Foto y texto	#YoTeCreo #NoEstasSola Denuncia
Tendedero Cobach V	Denuncias	Texto y fotografía	#nosotrastecreemos Acoso Denuncias

Fuente: elaboración propia

Como señala Castells (2012), Internet, movimientos juveniles y liderazgos son conceptos relacionados en lo que llama auto-comunicación de masas. La presencia de colectivos o agrupaciones en plataformas digitales revela información sobre sus modos de organizarse, pudiéndose visualizar que la web es una de sus principales herramientas de comunicación. Se trata también de un nuevo terreno de acción social que no se limita únicamente a la virtualidad, pues el

contenido publicado revela su intención de ocupar el espacio público a través de convocatorias que nacen desde las plataformas.

También es posible identificar datos sobre la manera en la que ejercen sus liderazgos: las figuras identificables no son los perfiles individuales, sino más bien los grupos. Se toman acuerdos o decisiones de manera interna, que después adquiere un carácter público al tener presencia en Internet. Esto puede significar que aunque la figura de quien ejerce el liderazgo de manera individual no es visible, sí existen en su interior quienes ostentan cualidades que pueden relacionarse con la influencia, el poder o la iniciativa. En busca de exponer más información sobre los liderazgos, a continuación se presentan los resultados de esta categoría.

### 5.7. Liderazgos en el movimiento feminista juvenil de Hermosillo

Para recopilar información sobre sus liderazgos fue necesario identificar aspectos de esta figura en relación al marco teórico y referencial, seleccionando planteamientos de autores como Northouse (2016), Castells (2012), Chávez (2016), Cerva (2020b) y Joüet (2018). Adicionalmente, se identificaron elementos que las mismas entrevistadas señalaron en sus discursos, esto en busca de obtener datos específicos en relación a este fenómeno dentro del movimiento feminista juvenil de Hermosillo.

Como se mencionó, Northouse (2016) considera que un líder es aquél individuo que ejerce influencia sobre un grupo de personas para lograr un objetivo en común. Esta figura no es identificada de manera explícita en los discursos de las entrevistadas, es decir ellas no reconocen una figura individual de quien ejerza liderazgo en sus agrupaciones o colectivas. Sin embargo, sí identifican a perfiles que ejercen influencia, tienen iniciativa o son capaces de ejecutar tareas específicas en busca de un objetivo. Incluso, no sólo indican que reconocen estos atributos en otras personas, sino que ellas mismas las tienen. Este punto es relevante en cuanto pudiera significar que el no reconocimiento explícito de la figura de una lideresa no implica que no exista.

CF29NO dijo *“Este año llevo (a la marcha )a mi hermanita de 15 años y está emocionadísima”*.

ACA26NO dijo *“Mi hermana es la que me invita [...] Hay amigas que no se animan porque en sus casas no las dejan, [...], y yo soy como el apoyo para jalarlas”*.

AD23NO dijo *“No me quedo como que callada, en mi familia si alguien hace un comentario medio extraño [...] pues comento o expreso ‘fíjate que no me pareció’ [...] “Yo soy muy peleonera para esas cosas también como que mi personalidad naturalmente se pelea o como que se extraña por ese tipo de comentarios que veo y que incluso tienen amigos míos”*.

El liderazgo en el movimiento feminista juvenil se trata de un tema complejo, en donde su ejecución tiende a ser esporádica y compartida. Siendo así que este proceso puede ser temporal, realizado desde la horizontalidad e incluso desde el anonimato. Cerva (2020) indica que esta última característica es favorecida gracias al modo de uso de las plataformas digitales, que pueden dar resguardo y protección a través del anonimato, sin que esto signifique que la web sea un espacio seguro. Además, desde ellas se puede convocar a la movilización en las calles y a ocupar el espacio público de distintas maneras. Destaca que, a decir de las entrevistadas, la idea o iniciativa de algún proyecto o actividad puede surgir desde lo individual o lo grupal.

AA29NC dijo *“En la colectiva, la de XXXXXXXX, esa fue la que yo realicé [...] y luego solo asistía a los círculos de lectura”*.

Como se mencionó, el liderazgo puede ser compartido. A pesar de que las entrevistadas no brindaron información específica sobre cuántas personas conforman sus grupos o redes de trabajo, en sus respuestas se puede visualizar que dentro de ellos existen círculos más reducidos de personas que son quienes pueden ejecutar los objetivos. Incluso, se identificó también que esto puede realizarse por la totalidad de sus integrantes.

AA29NC dijo *“Y una dijo: ¿y por qué no hacemos un encuentro nosotras? Y todas dijeron que sí. [...] Pero a la hora de la hora, las que íbamos a las juntas éramos tres”*.

TC28NO dijo *“Después con compañeras (universitarias) que tenían temas similares sobre género nos empezamos a organizar para armar eventos”*.

TC28NO dijo *“Salió la convocatoria (de la fanzine), y la idea fue de XXXXXX [...] la idea fue de ella pero todas la hicimos”*.

CF29NO dijo *“Esta vez nos organizamos como un grupo, así que esta vez tal vez no voy a ir sola, esta vez estamos creando como un grupito para ir juntas”*.

La horizontalidad en la ejecución del liderazgo aparece repetidas veces en sus discursos, en coincidencia con las referencias de Joüet (2018) y Cerva (2020) esta es una característica que prevalece en los modos de organización del feminismo juvenil de la segunda década del siglo XXI. En el caso de las entrevistadas, la horizontalidad se visualiza como un ideal a alcanzar, pues los acuerdos pueden tomarse por un grupo reducido de personas.

AA29NC dijo *“Nos juntábamos las tres y decíamos: ¿hacemos esto? Sí, luego se lo comunicábamos a las demás que no habían ido y decían ‘no sí está suave’”*.

AA29NC dijo *“Las decisiones se toman en conjunto, votamos o hablamos. Bueno, no se votaba nos poníamos de acuerdo para ciertas cosas, y en general, había consenso para todo”*.

AP23NO dijo *“Normalmente se escoge algún tema que alguien propone para hablar [...] Y pues las que quisieran compartían sus reflexiones [...] Se organiza de manera natural casi pues, las que tienen más experiencia en los temas o tiempo disponible suelen tomar la iniciativa”*.

CF29NO dijo *“Era más que nada cómo nos organizábamos para elegir la hora [...] y el día que pudiéramos todas. Si una no podía no pasaba nada. [...] Y la verdad es que no todas éramos como que estábamos de acuerdo siempre”*.

De acuerdo con Castells (2012) la auto-comunicación de masas propicia la aparición de nuevas formas de organizarse que parte de una nueva lógica comunicativa. Es decir, la comunicación mediatizada por Internet de manos de las mismas participantes crea una dinámica particular en la que emergen sus liderazgos. En las respuestas de las entrevistadas se identificó que el Internet se perfila como un nuevo terreno de acción. El liderazgo está en Internet (Castells, 2012). Es en las

plataformas digitales donde las participantes buscan ejercer influencia y convocar a la acción mediante la creación de estrategias.

AA29NC dijo *“En Facebook [...] se compartían memes y contenido así también variado, empezó a ganar un montón de seguidoras”*.

Así como pueden identificarse cualidades de liderazgo a través de plataformas como Facebook, la auto-comunicación de masas que menciona Castells (2012) también incide en las formas de organización de los movimientos juveniles. En el caso de las entrevistadas, las herramientas digitales no sólo son un espacio para tomar acuerdos o comunicarse, sino que también se relacionan con sus modos de acción. Las feministas están conectadas a Internet, lo que a su vez facilita su desenvolvimiento o convivencia en red. A decir de Cerva (2020), las herramientas tecnológicas favorecen tanto la autonomía como la comunidad horizontal entre mujeres, lo que a su vez vincula lo local con lo global. Sumado a esto, las plataformas digitales son uno de los principales medios para organizarse.

TC28NO dijo *“Teníamos buena comunicación, apenas estábamos aprendiendo sobre feminismo [...] En la ciudad ya había otras colectivas más conformadas y en su tiempo también apoyaron y participaron”*.

AP23NO dijo *“Tenemos un chat y ahí estamos todas, y se postean mensajes y comentarios. Quienes están disponibles se unen a las reuniones o comparten información relevante”*.

AA29NC dijo *“Todo se publica en redes en la página de la colectiva y las otras colectivas también lo comparten, y ya toda esa información llega las personas que siguen esas páginas”*.

CF29NO dijo *“No publicaban nada, cuando lo comentaban era en nuestra propia red social”*.

Entre los puntos a destacar de estos resultados se identificó lo siguiente. Primero, que la opresión de género es el punto de inicio para ejercer este liderazgo. El deseo de cambio es el motor que las lleva a activarse o empoderarse. El siguiente punto es que el liderazgo no es una figura visible o

reconocida explícitamente, sin embargo, existe. En sus discursos el ideal es operar bajo un modelo horizontalidad, que a pesar de no declarar los motivos, puede deducirse que se trata de buscar nuevas formas de organización fuera de la lógica patriarcal, en donde las opiniones de todas las participantes son tomadas en cuenta. Es decir, se intenta alejarse de la noción de poder, aunque exista. A su vez, también se relaciona con lo planteado por Cerva (2020), quien señala que la no identificación de lideresas corresponde también a motivos de seguridad. La consigna feminista de “Fuimos todas” guarda relación en este sentido, pues se diluye el sentido de responsabilidad en relación a su activismo.

Además, las feministas jóvenes ejercen su liderazgo en red. Lo que significa que su influencia no se limita a un solo círculo de acción, como pudieran ser sus agrupaciones o colectivas, sino que más bien salen de esos espacios. Esto puede hacerse tanto a nivel grupal como individual. Las feministas jóvenes pueden influir en su círculo familiar o de amistades, o bien una colectiva puede hacer alianzas estratégicas con otras más. A su vez, el liderazgo se ejerce “en la red”, las plataformas digitales son un terreno político en donde hacen llegar sus mensajes a más personas, pero también en donde toman acuerdos, se organizan y comunican.

Su liderazgo es compartido y temporal. Al no existir posiciones claras o definidas de liderazgo, las participantes indicaron que sus cualidades o atributos pueden aparecer esporádicamente, lo que pudiera relacionarse con su interés o disposición. Además, suele ser compartido. Sus respuestas revelaron que en ocasiones un grupo pequeño de personas toma representatividad sobre el grupo, o que en ocasiones todas toman los acuerdos, lo que también pudiera estar influenciado por la experiencia o capacidad de mando de algunas integrantes. Por último, estas características de liderazgo se enmarcan en las analizadas por Castells (2012), Joüet (2018) y Cerva (2020) en movimientos juveniles de la segunda década del siglo XXI.

## 6. DISCUSIÓN

En busca de intentar dar respuesta a las preguntas de investigación e interpretar los discursos de las entrevistadas, a continuación se expondrá el análisis de los resultados en relación a los marcos teórico y referencial.

El punto de inicio para conocer de qué manera se expresan los liderazgos en el movimiento feminista juvenil de Hermosillo es conocer quiénes son sus actoras. Los resultados obtenidos indican que las participantes forman parte de un sector juvenil que se enmarca dentro de una cultura prefigurativa (Fernández-Planells, 2013), pues buscan alejarse de modelos de vida planteados por generaciones previas. Esto es visible en aspectos como su nivel educativo, estado civil, identidad sexual e incluso en sus modos de organización política. La maternidad no es vista como un destino, pero tampoco se enfocan únicamente en sus deseos individuales, sino que empujan al cambio social desde sus grupos, colectivas o demás círculos de acción. En coincidencia con Urteaga (2012), se requiere que su identidad juvenil sea estudiada desde sus propios términos, pues esta se moldea por su propia capacidad de agencia.

Al tener una interpretación propia del concepto de feminismo se visualiza que han tomado conciencia de los mecanismos de opresión de género, los cuales desean combatir. Como señala Chávez (2016) este puede ser un punto de partida para el proceso de liderazgo, pues la adquisición de conciencia de esta opresión lleva a la acción social y a la construcción de ciudadanía. Destaca que esta toma de conciencia feminista comienza principalmente en entornos universitarios, con el acercamiento a la teoría por medio de maestras o maestros, sin embargo, son las amigas, compañeras o conocidas quienes hacen posible llevarla a la práctica. La referencia a su relación con otras mujeres para activarse en el feminismo aparece constantemente en sus discursos, visualizándose como figuras importantes para su ingreso, permanencia y participación dentro del movimiento. Así, se perfilan también como un vínculo que lleva a la auto-organización, sin embargo, al tratarse de relaciones sociales o personales, también pueden representar el riesgo de un posible conflicto.

A pesar de que no se cuestionó en lo específico sobre las características o importancia de su relación con otras mujeres, el discurso que ofrecieron respecto a este tema permite visualizar una primera noción de poder en sus vínculos con otras amigas, compañeras o conocidas. Cuando este vínculo

se rompe o vulnera, existe la posibilidad de exclusión de la red (en este caso, de la agrupación o colectiva), lo que representa una forma fundamental de ejercer el poder. Castells (2012) especifica esto cuando caracteriza a los movimientos sociales enmarcados en la auto-comunicación de masas, señalando que aunque el terreno de las relaciones de poder ha cambiado, la exclusión sigue siendo una forma constante de ejercerlo. Cuando el autor menciona dicho cambio, se refiere a que hoy en día el poder se encuentra en la red, pero también se ejerce principalmente en redes con modos particulares de acción. En este sentido, se considera también que las especificidades de cada agrupación o colectiva puede visualizar información sobre la manera en la que ejercen sus liderazgos.

La toma de conciencia que las lleva a activarse en el movimiento puede expresarse de distintas maneras, encontrando así que las entrevistadas dijeron reunirse para múltiples tareas con el objetivo en común de combatir la violencia contra las mujeres. Otra coincidencia fue la prevalencia de un discurso que prioriza la participación horizontal, lo cual se enmarca con los hallazgos realizados por Joüet (2018), en Francia, y Cerva (2020), en México, en relación al feminismo juvenil. La intención de este modo de estructura puede desprenderse de una estrategia de seguridad en un contexto violento, como señala Cerva (2020), pero también a la búsqueda que las feministas hacen para organizarse fuera de la lógica patriarcal. Al respecto, Martínez (2017) sostiene que regirse bajo una visión crítica de género puede llevar a procesos de empoderamiento, un argumento que también plantea Chávez (2016) al considerar esto como un punto básico para el desarrollo de nuevos liderazgos feministas.

La seguridad es otro concepto clave en sus discursos. Este aspecto aparece tanto en sus motivos para crear sus propios espacios de acción, como en sus acuerdos de convivencia, maneras de manifestarse en el espacio público y estrategias de comunicación online. Su deseo de operar bajo estructuras horizontales y su estrategia de no tener figuras de liderazgos visibles también se relaciona con este aspecto. Como indica Cerva (2020) en el caso del feminismo juvenil en México este último punto se deriva de su deseo de protegerse ante las represalias de un contexto violento. Al analizar el contenido que las agrupaciones o colectivas publican en Facebook e Instagram también se puede identificar su deseo de desenvolverse en espacios más seguros. Esto puede visualizarse tanto en los mensajes de sus publicaciones como en sus estrategias comunicativas. Operan bajo el anonimato, pero entendida en el sentido de operar como grupo para no exponer de manera individual a sus integrantes. Es decir, es posible identificar algunos de sus rostros o

nombres a través del contenido publicado, sin embargo su identidad pública se relaciona más con el grupo o la colectividad.

Otra de las coincidencias que guardan tanto en Facebook como en Instagram es que entienden el nuevo lenguaje comunicativo de Internet, referente a los modos de comunicación que ahí predominan o guardan mayor eficacia. Quienes ocupan el primer y segundo lugar en alcance estadístico en Facebook son prueba de ello. Se trata de agrupaciones hermanas que nacieron en el entorno universitario y en un contexto temporal que coincide con la popularización de esta protesta en Internet. Su contenido se enfoca principalmente a la publicación de teoría feminista, pero también invitan a la reflexión y acercamiento al movimiento a través de memes e imágenes que registran gran alcance. Se trata, como indica Castells (2012) ejercen una comunicación multimodal en donde las imágenes guardan especial importancia.

La metodología para el desarrollo de liderazgos feministas que propone Chávez (2016) parece ser seguida de manera empírica por las feministas jóvenes, además tanto su punto de partida como su desarrollo y ejecución es diferente al de los hombres en tanto a que han sido socializados de manera distinta (Medina, 2015). Además, aspiran a crear modos particulares de organización fuera de la lógica patriarcal, que entiende la noción de poder androcéntrico y asumido por una sola persona, asumiendo una visión crítica de género (Martínez, 2017) que también se encuentra presente en movimientos feministas juveniles en el contexto global.

Tras realizar esta reflexión de los resultados obtenidos en relación a los marcos referencial y conceptual, se presentan las siguientes conclusiones.

## 7. CONCLUSIONES

En busca de responder a las preguntas de investigación, en este apartado se expondrán los puntos más relevantes obtenidos.

1. Las feministas jóvenes son profesionistas y buscan alejarse de los patrones establecidos para las mujeres, como lo son la maternidad y el matrimonio como destino. Han tenido acceso a la educación, herramientas tecnológicas y a un nivel salarial superior al de la mayoría de su rango de edad en la entidad. Estas características se visualizan como factores que han motivado su búsqueda de definirse bajo sus propios términos. A su vez, son elementos que han facilitado su acercamiento y participación al feminismo.
2. Son nativas digitales, nacieron y se han desarrollado en un determinado contexto histórico en el que los procesos de socialización, aprendizaje, entretenimiento y demás han estado mediatizados por el uso de herramientas tecnológicas de Internet. Esto pudiera explicar que no sólo tienen conocimiento sobre el uso de plataformas digitales, sino que también entienden su lenguaje comunicativo.
3. Su conocimiento y fluidez en el uso de plataformas digitales permite que creen sus propias narrativas en plataformas digitales, principalmente visuales, y desarrollen estrategias comunicativas. El uso de contenido audiovisual, como videos, fotografías y memes, y de hashtags es una práctica común en los perfiles de las diferentes colectivas o agrupaciones.
4. Los memes son un tipo de contenido humorístico que utilizan con frecuencia para informar o concientizar por medio de la sátira, lo que posibilita identificar la existencia de un activismo performativo en la red. Es decir, se alejan también de formas convencionales de acción.
5. La toma de conciencia de la opresión que viven como mujeres es su punto de partida para desarrollar y ejercer sus liderazgos. Al ser un proceso atravesado por una visión de género, buscan operar bajo estructuras con modelos de organización alternativos, que a su vez son llevados a un nuevo terreno de acción en plataformas digitales.
6. Su toma de conciencia las lleva a desear desenvolverse en espacios seguros, identificados por ellas como aquellos ambientes que les permiten reunirse y expresarse fuera de la lógica patriarcal y androcéntrica que las excluye y/o margina.

7. Las feministas jóvenes aspiran en oposición a la idea predominantemente patriarcal/androcentrista del poder asumido por una persona y la subordinación de las demás. Por ello, abogan por la horizontalidad en la toma de acuerdos y decisiones, a pesar de que las figuras de poder e influencia continúan estando presentes. Incluso, predomina la exclusión como forma de ejercerlos.
8. Las amigas, conocidas o compañeras de trabajo son la principal vía social de acceso por la que ingresan a colectivos o agrupaciones feministas. Éstas se relacionan con el sentido de pertenencia al movimiento y son figuras que también pueden ejercer la influencia o el poder, por ejemplo, mediante la exclusión de sus círculos de acción.
9. Su aspiración a un liderazgo horizontal es rebasada por una realidad con más de una vertiente, como el liderazgo asignado por tareas y el liderazgo compartido con un grupo compacto.
10. La figura de los liderazgos se encuentra diluida en busca de protegerse de consecuencias adversas, incluso de conflictos con la Ley. El contexto de violencia al que están expuestas las mujeres, las ha llevado a mantener secrecía sobre sus acuerdos, estrategias y modos de organización que impiden que los liderazgos se ejerzan de manera explícita o visible.
11. Operan bajo una dialéctica entre lo físico y lo virtual. Además de convocar desde lo virtual a la ocupación del espacio físico, la figura de las lideresas está visible en ambos espacios. El liderazgo se ejerce, entonces, también desde la red, donde los procesos de auto-comunicación son imprescindibles para ejercer influencia.
12. Se identificó que a partir del decreto de pandemia por Covid-19 en 2020, la mayoría de las colectivas diversificó su presencia virtual. Esto las llevó a reunirse por medio de aplicaciones de videollamada, creando redes con mujeres de otros estados, así como a abrir cuentas en otras plataformas como Instagram.

Por último, pero no por ello menos importante, es pertinente mencionar la relevancia que guarda el presente tema con el Desarrollo Regional. El estudio del movimiento feminista juvenil en Hermosillo, Sonora permite aportar elementos para el análisis de un fenómeno emergente relacionado con nuevos modos de organización social. La amplificación del alcance de sus demandas y objetivos por medio de Internet, visualiza la existencia de un espacio público antagonista, en el cual las feministas jóvenes se encuentran configurando modos propios de vincularse y accionarse en relación a la protesta.

## 8. ALCANCES Y LIMITACIONES

A continuación, se exponen los alcances y las principales limitaciones detectadas al momento de realizar el estudio. Si bien no impidieron su realización, su consideración es necesaria al momento de analizar la información y realizar futuras investigaciones.

1. Alcances. El objetivo de la presente tesis fue conocer cómo se expresan los liderazgos en el movimiento feminista juvenil en Hermosillo, Sonora durante el período de 2016-2021. Para ello, se entrevistaron a seis jóvenes de entre 23 y 39 años. En busca de respuestas representativas de un sector más juvenil, se propone considerar a mujeres feministas menores de edad. Lo anterior, con el fin de obtener información específica sobre el uso de plataformas digitales y desarrollo de liderazgos en este sector.
2. Limitaciones. La recomendación de no reunirse presencialmente ante la contingencia de Covid-19 fue una de las limitaciones para realizar las entrevistas de manera física presencial, por lo que se optó por realizarlas vía web a través de plataformas como Zoom y Google Meet. En este mismo contexto, las múltiples actividades que suelen realizarse desde sus casas u otros espacios, probablemente limitaron el diálogo y el contenido de las respuestas de las entrevistadas, así como la posibilidad de ahondar en mayores detalles debido a sus límites de tiempo.
3. Todas las participantes estuvieron de acuerdo en participar siempre y cuando no aparecieran sus nombres y en al menos dos de los casos, los de sus colectivas. Adicionalmente, una de las entrevistadas prefirió no encender su cámara. El omitir sus nombres dificulta que las figuras de liderazgo sean identificadas con mayor precisión, sin embargo, corresponde a una medida de seguridad. En el caso de la persona que no encendió su cámara, la limitante está en la información o datos que pudieran haberse interpretado de sus expresiones físicas.
4. La secrecía que mantienen las colectivas o agrupaciones a razón de la vulnerabilidad a la que están expuestas, fue un impedimento para obtener información detallada sobre las características de las participantes y las formas de organización de sus grupos.
5. El número de entrevistas que lograron concretarse fue otra limitante, por lo que no pudieron haberse excluido datos o información relevante en relación al tema de estudio.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, M. (2018). Ciberactivismo feminista. La lucha de las mujeres por la despenalización del aborto en Argentina, *Sphera Publica*, 2(18),2-20.
- Acuña, C., Marín, N., Mendoza, A., Martins, I., Lucía, V., Botelho, T. (2014). Determinantes sociales de la exclusión a los servicios de salud y a medicamentos en tres países de América Central. *Rev Panam Salud Publica*, 35(2): 128-135. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/8399/a07v35n2.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aguilar, N. (2020). Una aproximación teórica a las olas del feminismo: la cuarta ola. *Femeris*, 5(2), pp. 121-146. Recuperado de <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/issue/viewIssue/602/18>
- Aguilera, O. (2014). Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal. Buenos Aires, Argentina. Consejo Lationamericano de Ciencias Sociales. p. 35
- Ardèvol, E, Gómez, E. (2012). Las tecnologías digitales en el proceso de investigación social: reflexiones teóricas y metodológicas desde la etnografía virtual. CIDOB, Barcelona Centre for International Affairs, pp. 187-204. Recuperado de [https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/politicas\\_de\\_conocimiento\\_y\\_dinamicas\\_interculturales\\_acciones\\_innovaciones\\_transformaciones/las\\_tecnologias\\_digitales\\_en\\_el\\_proceso\\_de\\_investigacion\\_social\\_reflexiones\\_teoricas\\_y\\_metodologicas\\_desde\\_la\\_etnografia\\_virtual](https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/politicas_de_conocimiento_y_dinamicas_interculturales_acciones_innovaciones_transformaciones/las_tecnologias_digitales_en_el_proceso_de_investigacion_social_reflexiones_teoricas_y_metodologicas_desde_la_etnografia_virtual)
- Arias, J. et al. (2020) Activismo feminista apartidario: motivaciones en la práctica cotidiana de mujeres de la Región Metropolitana. *Investigaciones de estudiantes de pregrado de psicología UPD - 2020. Estudiar a las personas en sus nuevos contextos*. p. 99 Recuperado de <https://psicologia.udp.cl/cms/wp-content/uploads/2021/11/LIBRO-LINEA-DE-INVESTIGACION-A%C3%91O-2020-CON-ISBN-16-NOVIEMBRE.pdf>
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. Recuperado de [https://ivcongreso.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/D4\\_Batliwala\\_1997.pdf](https://ivcongreso.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/D4_Batliwala_1997.pdf)
- Barraza, K. (2017). Alumnas de Unison denuncian acoso sexual por parte de maestros. Televisa Sonora. Recuperado de [https://www.loyoutube.com/watch?v=3sMYnrIa\\_HQ](https://www.loyoutube.com/watch?v=3sMYnrIa_HQ)
- Barlow, J. (1996). Declaración de independencia del ciberespacio. diciembre 2020, de Tierra Adentro. Secretaría de Cultura del Gobierno de México. Recuperado de <https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/declaracion-de-independencia-del-ciberespacio/>
- Bass, B. (1985) *Leadership and Performance Beyond Expectations*. New York: The Free Press.
- Benedikt, M. (1992). *Cyberspace. First steps*. MIT Press, London. Recuperado de <https://pdfcoffee.com/benedikt-michael-cyberspace-first-steps-pdf-free.html>
- Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. *Sociología y cultura*. Editorial

Grijalbo/Conaculta. México. pp. 163-173. Recuperado de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2019/04/Bourdieu-P.-La-juventud-no-es-mas-que-una-palabra.-1978.-pdf.pdf>

- Carlín, L. (2020, 25 de octubre). En Sonora uso de Tik Tok aumentó más de 200 % durante cuarentena, más personas utilizan internet y dispositivos móviles en México: Revo MX. Proyecto Puente. Recuperado de <https://proyectopuente.com.mx/2020/10/25/en-sonora-uso-de-tik-tok-aumento-durante-cuarentena-se-disparo-un-206-mas-personas-utilizan-internet-y-dispositivos-moviles-en-mexico-revo-mx/>
- Casero-Ripollés, A. (2015). Estrategias y prácticas comunicativas del activismo político en las redes sociales en España. *Historia y Comunicación Social*, 20(2). p.533. Recuperado de doi: 10.5209/rev\_HICS.2015.v20.n2.51399
- Castells, M. (2001) *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Plaza Janés Editores, Barcelona. Recuperado de <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-mexicana-ciencias-politicas-sociales-92-articulo-la-galaxia-internet-reflexiones-sobre-S018519181730051X>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Alianza Editorial. Recuperado de <https://www.felsemiotica.com/descargas/Castells-Manuel-Comunicaci%C3%B3n-y-poder.pdf>
- Castells, M. (2012). Prefacio: "Autocomunicación de masas y movimientos sociales en la era de Internet". Manuel Castells (UOC y University of California, Los Angeles). *Anuario del conflicto social*, (1).
- Castro, S. (2007). Teoría y evaluación del liderazgo. Paidós. Buenos Aires, Argentina, pp. 17-26. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645396>
- Calvillo, S. (2021, 23 de agosto). Colectivos feministas buscan modificar Alerta de Género en Sonora. *El Sol de Hermosillo*. Recuperado de <https://www.elsoldehermosillo.com.mx/local/colectivos-feministas-buscan-modificar-alerta-de-genero-en-sonora-violencia-mujeres-prevencion-7119115.html>
- Clark, R. (2016). "Hope in a hashtag": The discursive activism of# WhyIStayed. *Feminist Media Studies*, 16(5), pp. 788–804. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14680777.2016.1138235>
- Cea, R. (2013, 5 de junio). Los líderes de la revuelta estudiantil chilena buscan escaños en el Congreso. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2013/06/05/actualidad/1370439533\\_779259.html](https://elpais.com/internacional/2013/06/05/actualidad/1370439533_779259.html)
- Cerva, D. A(2020). La protesta feminista en México: la misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(240), 177-205. Recuperado de <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76434>
- Cerva, D. B(2020). Activismo feminista en las universidades mexicanas: la impronta política de las colectivas de estudiantes ante la violencia contra las mujeres. *Revista de la Educación Superior*, 49 (194), <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1128>
- Cerva, D. (2022). Movilización estudiantil. PRONACE Violencia IES. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=Xz9iwdn\\_DqA](https://www.youtube.com/watch?v=Xz9iwdn_DqA)

- Chávez, J. (2016) Impulsando nuevos liderazgos femeninos. Metodología para el desarrollo y fortalecimiento de capacidades de liderazgo en las mujeres. En Castañeda, M. (Ed.), *Perspectivas feministas para fortalecer los liderazgos de mujeres jóvenes*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), UNAM. Recuperado de [https://ru.ceiich.unam.mx/bitstream/123456789/3180/1/Perspectivas\\_Feministas\\_AA-web\\_Cap13\\_Impulsando\\_nuevos\\_liderazgos\\_femeninos.pdf](https://ru.ceiich.unam.mx/bitstream/123456789/3180/1/Perspectivas_Feministas_AA-web_Cap13_Impulsando_nuevos_liderazgos_femeninos.pdf)
- Cobo, R. (2019). La cuarta ola feminista y la violencia sexual. *Revista Interuniversitaria de cultura Paradigma*, pp. 134-138. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/6983521>
- Condorelli, A, Gambetta L. (2016). De la movilización ciberactivista a una biopolítica de las redes. *Revista Dixit, Universidad Católica de Paraguay*, (25), pp. 4-15. <https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/revistadixit/issue/view/152>
- Delgado, M. (2007) *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona, España Anagrama. p. 25. Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612007000100010](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612007000100010)
- Desrues, T; Velasco, A. (2013) Jóvenes y activismo político y social en el Magreb: los participantes en el Foro social mundial de Túnez en 2013. *Revista de Estudios Internacionales de Mediterráneos*. Instituto de Estudios Sociales Avanzados–Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IESA-CSIC), Córdoba (España). pp.16-35.
- El Imparcial. (2020). Con tatuaje juntas y 10 años de amistad, exige justicia por Karina. Recuperado de <https://www.elimparcial.com/sonora/hermosillo/Con-tatuaje-juntas-y-10-anos-de-amistad-exige-justicia-por-Karina-20201211-0019.html>
- Escudero, C.L. y Cortez L.A. (2018) *Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica*. Ediciones UTMACH. Universidad Técnica de Machala. Recuperado de <https://universoabierto.org/2020/10/01/tecnicas-y-metodos-cualitativos-para-la-investigacion-cientifica/>
- Expansión política. (2020, 22 de febrero) Estas son las instituciones que se sumarán al paro nacional de mujeres. *Expansión Política*. Recuperado de <https://politica.expansion.mx/sociedad/2020/02/22/paro-nacional-de-mujeres-un-dia-sin-nosotros-9-de-marzo-brujas-del-mar>
- Expreso. (2020). Por Ley Olimpia, se manifiestan en Congreso del Estado. Recuperado de [https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch\\_permalink&v=1229509550715412](https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=1229509550715412)
- Fernández M., Tardivo G. (2016). La Sociología de la Comunicación y la Mass Communication Research: tradición y actualidad. *Espacio Abierto*, 25 (3) pp. 133-142. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/122/12249678009/html/>
- Fernández-Planells, A. (2013) 15-M En España: Diferencias y Similitudes en las Prácticas Comunicativas con los Movimientos Previos. *Última Década*. Núm. 39. pp. 115-138. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362013000200006>
- Fexia, C. (1993). La juventud como metáfora: del franquismo a la democracia. *Revista de Estudios de Juventud*, Num.1, 45-55. Recuperado de <https://repositori.udl.cat/handle/10459.1/71229>

- Foucault, M. (1967). De los espacios otros, Conferencia en el Círculo de Estudios Arquitectónicos. Recuperado de [http://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-i/files/2017/07/foucault\\_de-los-espacios-otros.pdf](http://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-i/files/2017/07/foucault_de-los-espacios-otros.pdf)
- Gamba, S. (2008) ¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?. Mujeres en Red. El Periódico Feminista. Recuperado de <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1395>
- García, C. (2022). Ejército ubica a 15 grupos feministas y hasta a Mon Laferte: Guacamaya leaks. El Universal. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/ejercito-ubica-15-grupos-feministas-y-hasta-mon-laferte-guacamaya-leaks>
- García, L. (2017). Activismo feminista online como elemento del activismo político: oportunidades, riesgos, estrategias comunicativas y relación con los medios. Universitat Jaume I, Castellón, España, pp. 1-31. Recuperado de [http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/170248/TFG\\_2017\\_GarciaGarayLluch.pdf?sequence=1](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/170248/TFG_2017_GarciaGarayLluch.pdf?sequence=1)
- Glaser, B., Strauss, A. (1967). The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research. New Brunswick, NJ:Aldine. Recuperado de [http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Glaser\\_1967.pdf](http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Glaser_1967.pdf)
- Girola, L. (2020). Imaginarios y representaciones sociales, teoría del actor-red, y cambios en la socialidad y la gestión de afectos. Revista Cultura y Representaciones Sociales. Año 15. (29). Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 93-122. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v15n29/2007-8110-crs-15-29-93.pdf>
- González, Y. (2002) Que los viejos se vayan a sus casas. Juventud y Vanguardias en Chile y América Latina en Feixa, C.; Saura, J.; Costa, C. 2002 Movimientos Juveniles. De la globalización a la antiglobalización, Barcelona. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/237716295\\_Que\\_los\\_viejos\\_se\\_vayan\\_a\\_sus\\_casas\\_Juventud\\_y\\_vanguardias\\_en\\_Chile\\_y\\_America\\_Latina](https://www.researchgate.net/publication/237716295_Que_los_viejos_se_vayan_a_sus_casas_Juventud_y_vanguardias_en_Chile_y_America_Latina)
- González, G. (2019). Escraches en redes feministas universitarias: una estrategia contra la violencia de género hacia las mujeres. Comunicación y Medios. Universidad de Chile. , 40 (28), pp. 170-182, Recuperado de <https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/issue/view/5289/N%C3%9AMERO%2040%20COMPLETO>
- González, C. (2021). Paro Nacional. Nuevos movimientos sociales revolucionados. Camilo González Posso (Indepaz Colombia). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=CT9A-anr6bs>
- Guattari, F. (2004). Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares; trad. M.D. Norambuena et al.; Madrid; Traficantes de Sueños; 2004. Recuperado de <https://libros.metabiblioteca.org/bitstream/001/245/8/84-933555-2-6.pdf>
- Gutiérrez- Rubi, A. (2008, 22 de junio) El nacimiento del ciberactivismo político. La Cuarta Página. Recuperado de [http://www.lourdesmunozsantamaria.cat/IMG/pdf/El-nacimiento-del-ciberactivismo-politico.\\_Antoni\\_Gutierrez.pdf](http://www.lourdesmunozsantamaria.cat/IMG/pdf/El-nacimiento-del-ciberactivismo-politico._Antoni_Gutierrez.pdf)
- Gutiérrez, T. (2018). Los contenidos de superación del fan page: “Motivación, liderazgo y autoayuda” y su impacto en la interactividad de sus seguidores. Mayo 2018. [Tesis de licenciatura] Repositorio institucional de la Universidad Alas Peruanas. Recuperado de

[https://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12990/7176/Tesis\\_contenidos\\_superaci%c3%b3n%20del%20Fan%20Page\\_motivaci%c3%b3n\\_liderazgo\\_autoayuda\\_impacto%20interactividad.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12990/7176/Tesis_contenidos_superaci%c3%b3n%20del%20Fan%20Page_motivaci%c3%b3n_liderazgo_autoayuda_impacto%20interactividad.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Gutiérrez, S. (2022). La lucha feminista en América Latina: un grito de auxilio ante la violencia de género. Recuperado de: <https://relacionateypunto.com/la-lucha-feminista-en-america-latina-un-grito-de-auxilio-ante-la-violencia-de-genero/>
- Helgesen, S. (1993). La ventaja de ser mujer. Formas femeninas del liderazgo. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=43315>
- Hernández , R et al (2010). Metodología de la investigación. Editorial McGraw Hill. Quinta edición. Recuperado de [www.icmujeres.gob.mx%2Fwp-content%2Fuploads%2F2020%2F05%2FSampieri.Met.Inv.pdf&clen=21749390&chunk=tr ue](http://www.icmujeres.gob.mx%2Fwp-content%2Fuploads%2F2020%2F05%2FSampieri.Met.Inv.pdf&clen=21749390&chunk=tr ue)
- INEGI. (2019, 15 de mayo). Estadísticas a propósito del día mundial del internet (17 de mayo) datos nacionales. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/internet2019\\_Nal.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/internet2019_Nal.pdf)
- INEGI. (2020). Grado promedio de escolaridad de la población de 15 y más años por entidad federativa según sexo, años censales seleccionados 2000 a 2020. Recuperado de: [https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Educacion\\_Educacion\\_05\\_2f6d2a08-babc-442f-b4e0-25f7d324dfe0](https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Educacion_Educacion_05_2f6d2a08-babc-442f-b4e0-25f7d324dfe0)
- INEGI. A(2021, 3 de diciembre). Cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares de México 2020. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/tnrh/cstnrh2020.pdf>
- INEGI. B(2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. ENDIREH 2021. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021\\_presentacion\\_ejecutiva.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021_presentacion_ejecutiva.pdf)
- INEGI. C(2021, 23 de septiembre). Características de los nacimientos registrados en México durante 2020. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/NantosRegistrados2020.pdf>
- INEGI. D(2021, 30 de septiembre). Estadística de matrimonios 2021. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/Matrimonios2021.pdf>
- INEGI. (2022, 23 de mayo). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Nueva Edición (ENOE) Sonora. Primer Trimestre de 2022. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/enoent/enoe\\_ie2022\\_05\\_Son.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/enoent/enoe_ie2022_05_Son.pdf)
- INMUJERES. (2009) Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Recuperado de <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/178863/ley-general-acceso-mujeres-vida-libre-violencia.pdf>
- Jara, C. (2021). A 10 años del movimiento estudiantil de 2011: Especialistas U. de Chile analizan

sus repercusiones en la actualidad. Universidad de Chile. Recuperado de <https://www.uchile.cl/noticias/176399/especialistas-analizan-el-movimiento-estudiantil-de-2011-y-sus-efectos>

Jouët, J. (2018). Digital Feminism: Questioning the Renewal of Activism, *Journal of Research in Gender Studies* 8(1): 133–157. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/328492728\\_Digital\\_feminism\\_Questioning\\_the\\_renewal\\_of\\_activism](https://www.researchgate.net/publication/328492728_Digital_feminism_Questioning_the_renewal_of_activism)

Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*. 7. 19-40. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/215561167\\_La\\_investigacion\\_cualitativa\\_Un\\_campo\\_de\\_posibilidades\\_y\\_desafios](https://www.researchgate.net/publication/215561167_La_investigacion_cualitativa_Un_campo_de_posibilidades_y_desafios)

Lago, S., Marotias, A. (2006). Los Movimientos Sociales en la era de Internet. Razón y Palabra. Núm. 54. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n54/lagomarotias.html>

Lamas, M (2021). Canal Once. México Social - Dolor y política. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=b9Rm3oavjAE>

Luna, M. (2004) Redes sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, año 66. Número especial. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. pp. 59-75. Recuperado de <http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol66/numesp/v66nea6.pdf>

Lupano, P. y Castro, A. (2006). Estudios sobre el liderazgo. Teorías y evaluación. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*. (6) pp. 107-122.

Martinelli, A. (2002). Markets, Governments, Communities and Global Governance. Conferencia magistral, Brisbane: International Sociological Association XV World Congress of Sociology. Recuperado de [https://www.isa-sociology.org/uploads/files/presidential\\_address\\_a\\_martinelli.pdf](https://www.isa-sociology.org/uploads/files/presidential_address_a_martinelli.pdf)

Martínez, S. (2017). Procesos de empoderamiento y liderazgo de las mujeres a través de la sororidad y la creatividad. *Dossiers Feministas. Mujeres y Liderazgo*. Universidad Pontificia de Comillas. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/328071>

Marea Verde Sonora (2020). Primera llamada. Recuperado de <https://www.facebook.com/Mareaverdesonora/posts/171686207740921>

Mead, M. 1977 *Cultura y Compromiso. El mensaje a la nueva generación* (Barcelona: Editorial Granica).

Medina, M. (2015) Aproximación al estudio del liderazgo femenino a través del modelo transformacional. *Investigació i gènere a la Universitat Jaume I*. Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/158386>

Meseguer, J. (2012). La realidad en un# hashtag. Recuperado de <https://www.recp.es/files/view/pdf/congress-papers/11-0/715/>

Muñoz, J. (2020). Una nueva ola feminista, más allá de #MeToo: Irrupción, legado y desafíos. *Políticas públicas para la equidad social*. Editorial Colección de Políticas Públicas. Universidad de Santiago de Chile. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7690422>

- Muñoz, D. (2022). *Estrategias de marcación de género gramatical como escenario de la discusión ideológica en grupos feministas incluyentes y radicales*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Chile] Recuperado de <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/186435/Estrategias-de-marcacion-de-genero.pdf?sequence=1>
- Northouse, P. (2016). *Leadership. Theory and practice*. Séptima edición. pp. 1-427 Recuperado de <http://www.mim.ac.mw/books/Leadership%20Theory%20and%20Practice%207th%20-%20Peter%20G%20Northouse.pdf.3tdp1Hihf5m2ZDoWZ8nbUIaDwuJ4D2I1>
- Núñez Puente, S. et al. (2013). La construcción del sujeto víctima de violencia de género en Youtube como acto performativo: Estudio del activismo online desde el análisis multimodal. Cuadernos Kóre, (8), pp.179-199. Recuperado de <http://erevistas.uc3m.es/index.php/CK/article/view/2039>
- Núñez, S. (2018). Sonora, tercer estado más violento para las mujeres. Cimac Noticias. Recuperado de <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/sonora-tercer-estado-mas-violento-para-las-mujeres/>
- Núñez, S. A(2020). Por alza en feminicidio salen mujeres a las calles a protestar en Hermosillo. Cimac Noticias. Recuperado de <https://cimacnoticias.com.mx/2020/02/24/por-alza-en-feminicidio-salen-mujeres-a-las-calles-a-protestar-en-hermosillo>
- Núñez, S. B(2020). El Sonora surrealista que Olimpia Melo conoció. Recuperado de <https://cimacnoticias.com.mx/2020/08/17/el-sonora-surrealista-que-olimpia-melo-conocio>
- Olea, H. (2022). Corren rumores. Un día sin mujeres. El Sol de Hermosillo. Recuperado de <https://www.elsoldehermosillo.com.mx/analisis/corren-rumores-un-dia-sin-mujeres-7966140.html>
- Pavard, B. (2017). Faire naître et mourir les vagues : comment s’écrit l’histoire des féminismes: How Waves Arise and Die Out: The Writing of the History of Feminism. *Itinéraires. Féminismes quatrième génération: Textes, corps, signes. n° (2)*. 13-24. Recuperado de <https://journals.openedition.org/itineraires/3787>
- Pedraza, C. y Rodríguez, C. (2019). Resistencias sumergidas. Cartografía de la tecnopolítica feminista en México. Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales, 15(2), pp.197-212. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/TEKN/article/view/64163>
- Pérez, M (2008) El papel del Internet en los movimientos sociales como generador de sus redes de apoyo. Universidad Internacional de Andalucía. Sevilla, España.
- Priego, A. (2011). La Primavera Árabe: ¿Una cuarta ola de democratización? UNISCI Discussion Papers. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76718800004>
- Profeco. (2021). La “Ley Olimpia” y el combate a la violencia digital. Recuperado de <https://www.gob.mx/profeco/es/articulos/la-ley-olimpia-y-el-combate-a-la-violencia-digital?idiom=es>
- Real Academia Española (2022). Consulta en línea. Junio de 2022. Recuperado de

<https://dle.rae.es/escrache>

- Ramírez, M. (2019). Ciberactivismo menstrual: feminismo en las redes sociales. Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad, 9 (17), pp 2-14. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-36072019000200009](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-36072019000200009)
- Reguillo, R. (2003). Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión. Revista brasileira de educacao, Núm. 23, 103-118.
- Reverter-Bañón, S. (2017) Intersecciones entre liderazgo y feminismo. Dossiers Feministes. Universitat Jaume I de Castelló. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/328067>
- Rivera, K. (2016). Las organizaciones civiles feministas como impulsoras de participación ciudadana y política en México. En Liderazgo y participación política de las mujeres de América Latina en el Siglo XXI(pp. 137-158). Barranquilla, Colombia: Editorial Mejoras.
- Roque, M (2015) Los jóvenes en la Primavera Árabe. Ankulegi. Núm. 19. Institut de la Mediterrània. p. 11-24. Recuperado de <https://aldizkaria.ankulegi.org/index.php/ankulegi/article/view/74>
- Rosales, M. (2018). Ciberactivismo: praxis feminista y visibilidad política en #NiUnaMenos. Pléyade, número 22, pp. 63-85. Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-36962018000200063](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-36962018000200063)
- Rosener, J. (1990). Ways Women Lead. Harvard Business Review. Recuperado de <https://hbr.org/1990/11/ways-women-lead>
- Ruiz, J (2012). Metodología de la investigación cualitativa. Editorial Bilbao: Universidad de Deusto. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=22523>
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2020). Información sobre violencia contra las mujeres. Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1 Noviembre 2020, de Secretaría de seguridad y protección ciudadana. Recuperado de [https://drive.google.com/file/d/1p9M\\_mt-4jmn3CE8IB9qEu0sYILAO67fp/view\(SESNSP, 2020\)](https://drive.google.com/file/d/1p9M_mt-4jmn3CE8IB9qEu0sYILAO67fp/view(SESNSP, 2020))
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2022). Información sobre violencia contra las mujeres. Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1. Abril 2022, de Secretaría de seguridad y protección ciudadana. Recuperado de [https://drive.google.com/file/d/1vHc8nNLMAKSKSsgBBbG\\_gid0vRvZLEoC/view](https://drive.google.com/file/d/1vHc8nNLMAKSKSsgBBbG_gid0vRvZLEoC/view)
- Sen, A (1990), ¿Qué es el desarrollo humano?, United Nations Development Programme. Recuperado de <http://hdr.undp.org/en/node/2228>
- Srnicek, N. (2017). Platform capitalism. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=2HdNDwAAQBAJ&lpg=PR3&ots=nsICJxRq2i&dq=Srnicek%2CPlatform%20Capitalism.%20&lr&hl=es&pg=PR6#v=onepage&q&f=false>
- Stalder, F. (1997). Latour and Actor-Network Theory. Recuperado de <http://amsterdam.nettime.org/Lists-Archives/nettime-l-9709/msg00012.html>
- Touret, M. (2012). Devenir cyborg, era postmediática y máquinas tecnopolíticas Guattari en la sociedad red. *Los ecos del pensar. Entre la filosofía, el arte y la clínica*; Valencia; Ediciones Letras Salvajes. Recuperado de

[https://tecnopolitica.net/sites/default/files/20120821\\_ecos\\_Guattari\\_sociedad\\_red.pdf](https://tecnopolitica.net/sites/default/files/20120821_ecos_Guattari_sociedad_red.pdf)

Tribuna Sonora. (2020). Mujeres toman el Poder Judicial de Sonora para exigir justicia por feminicidios. Tribuna Sonora. Recuperado de <https://www.tribuna.com.mx/sonora/2020/2/24/mujeres-toman-el-poder-judicial-de-sonora-para-exigir-justicia-por-feminicidios-157850.html>

Uribe, M. (2008). La ultraderecha en México: el conservadurismo moderno. *El Cotidiano*, (149),39-57. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32514905>

Urteaga, M. (202). Juventudes, géneros y sexos. Resituando categorías. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*. Vol. 10 (37) Ene. - Jun. 2012, pp. 5-21. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/342/34223328001.pdf>

Valcárcel, A. (2022). FORO Aclaraciones necesarias sobre las categorías Sexo y Género. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EpiyXz1fO-8>

Varela, N. (2004). *Feminismo para principiantes*. Penguin Random House Grupo Editorial. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=Nc6GDwAAQBAJ&lpg=PT3&ots=mKj1e0S8tU&dq=feminismo%20para%20principiantes%20nuria%20varela&lr&hl=es&pg=PT2#v=onepage&q=feminismo%20para%20principiantes%20nuria%20varela&f=false>

Vargas Beal, X. (2011). *¿Cómo hacer investigación cualitativa?*. Editorial Etxeta. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/381578454/Xavier-Vargas-COMO-Hacer-Investigacion-Cualitativa>

Velasco, A. (2020). Represión estatal y repertorios de acción colectiva: movimiento social del “paro nacional”, Bogotá 2019-2020. *CRITERIOS. Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional*. Universidad de San Buenaventura. Vol. 13 ( 2) pp. 43-68. Recuperado de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/criterios/article/view/5500/3967>

Villavicencio, L. (2015). La violencia de género como opresión estructural. *Revista Chilena de Derecho*. Vol. 42 (2), pp. 719-728. Recuperado de <https://www.scielo.cl/pdf/rchilder/v42n2/art15.pdf>

## 10. ANEXOS

### 10.1. Guion de Entrevista Semiestructurada

Códigos de identificación:

Número de transcripción:

Clave de identificación: (Iniciales, edad y pertenencia a colectiva)

Iniciales de la informante:

Categoría de edad:

Colectiva:

Entrevistadora:

Caracterización:

Edad:

Sexo:

Orientación sexual (o género al que se adscribe):

Pareja:

Estado civil:

Lugar de nacimiento:

Escolaridad:

Ocupación:

Hijo(a)s:

Ingresos aproximados (día, semana o mes):

Con quién vive:

Vivienda propia (familiares, rentada, prestada):

Preguntas

1. Por favor, cuéntame ¿Cómo fue tu inicio en el movimiento feminista?
2. ¿Formas parte de alguna colectiva? ¿Cómo te involucraste en ella?
3. ¿Me puedes compartir cómo organizan y difunden sus actividades?  
¿Cómo se toman las decisiones en la colectiva?
4. ¿Qué actividades realizas tú concretamente en el grupo?
5. ¿Cómo se organizan cuando hacen declaraciones públicas y quién o quiénes las hacen?
6. ¿Cuáles son los medios y/o formas para comunicarse entre ustedes y cómo varían dependiendo de la actividad que van a realizar?
7. ¿Podrías platicar qué ventajas y desventajas identificas de los diferentes medios o formas que utilizan para comunicarse?
8. ¿Me podrías decir qué es para ti el feminismo?